

MUSEO

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo

TESOROS DEL MUSEO: EL CAMILE DE LAFONE QUEVEDO



Fundación Museo de La Plata
"Francisco Pascasio Moreno"

Volumen 1 - Nº 4 - Noviembre de 1994

Revista "Museo" N° 4

Edición: 1.000 ejemplares.

Distribución: 700 - 800 ejemplares entre miembros permanentes y adherentes de la Fundación; colaboradores de la Revista; empresas que publican; Museo y Facultad de Ciencias Naturales; otras instituciones universitarias (Universidad, Facultades, Centros de Investigación); autoridades y organismos de la Nación, de la Provincia y la Municipalidad; Cámaras Legislativas; Bibliotecas; entidades de bien público; Consejos y Asociaciones Profesionales; embajadas; consulados; diarios; emisoras de radio y televisión, etc.

200 - 300 ejemplares de venta al público en general.



MUSEO

Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno"

Director

Héctor Fasano

Comité Coordinador

Pedro Elbaum, Gustavo Politis, Mario E. Teruggi.

Comité Editorial Científico

Jefes de los Departamentos Científicos del Museo:

Angélica Arambarri, Héctor Pucciarelli, Rodolfo Raffino, Marta Ferrario, Jorge Crisci, Alfredo J. Cuerda, Mario E. Teruggi, Rosendo Pascual, Ricardo A. Ronderos, Carola Sutton, Hugo López, Isidoro A. Schalamuk.

Comité Asesor

Pedro Luis Barcia, Otto T. Solbrig.

Comité Editorial Humanístico

Nelly Christmann, Nelly Martella de Pascual.

Comité de Redacción

Coordinación Administrativa

Alicia C. de Grela.

Comité Ejecutivo de la Fundación

Presidente: Conrado E. Bauer. Vicepresidente 1º: Pedro Elbaum. Vicepresidente 2º: Mario E. Teruggi

Secretario: Héctor Fasano. Prosecretario: Eduardo Larcamón. Tesorero (Interino): Hugo Relva

Protesorero: Miguel Angel García Lombardi. Vocal 1º: Antonio Santos. Vocal 2º: Alejandro Larrechart.

Comisión de Fiscalización

Nydia Norma Vázquez, Hipólito Frangi, Héctor Blanes.

Gerencia

Juan Carlos Antonini.

Asesores

Dr. Ricardo Pablo Reca, Lic. Ramón Ignacio Izaguirre, Ing. Reinaldo A. Bigne

Ing. Hugo Martín Filiberto, Dr. Cayetano A. Grela.

Paginación electrónica

Artist's, calle 42 N° 738, La Plata.

© Copyright by Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno".

MUSEO - Museo de Ciencias Naturales,
Paseo del Bosque s/n (1900) La Plata - REPUBLICA ARGENTINA, Tels.: 54 (021) 21-9066 / 21-8217 int. 36.

Printed in Argentina - Impreso en Argentina.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

4 - Revista Museo



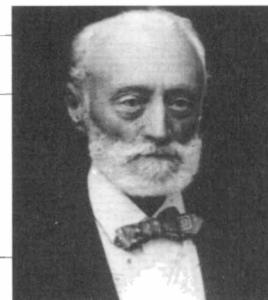
INDICE

7 Editorial

9 Nota de Tapa

10 Prohombres del Museo

Samuel A. Lafone Quevedo, segundo director del Museo de La Plata, sucediendo al Fundador, tras la renuncia de éste al crearse la Universidad Nacional de La Plata. Fué designado director y estuvo en el cargo hasta su muerte.



10

12 Anecdótico del Perito Moreno

17 La sistemática y la crisis de la biodiversidad

Un viaje al pasado de 3.500 millones de años, para ver cómo era la Tierra en ese momento, y su posterior evolución.
Por Jorge V. Crisci y Juan J. Morrone.

23 Un bosquejo de la prehistoria sudamericana

Por Augusto Cardich.

27 ¿Se pueden completar las torres de la Catedral de La Plata?

Un análisis geotécnico.

Por Ing. Silvano J. Trevisán.



27

32 Noticias de la Fundación

37 ¿Es el material histórico de la Biblia composición literaria o reflejo de la realidad?

Por Mauricio Bubis.

41 Los que colectan, los que exhiben, los que miran

Comentarios sobre colecciones etnográficas.

Por la Lic. María Marta Reza.



41

45 Los arquitectos del Museo. Carl Ludwig Wilhelm Heynemann. 3ª parte.

Por Julio A. Morosi, Arnoldo O. Delgado y Enrique R. Gamallo.

53 La Plata cumple 112 años

57 El Salón Universitario Anual

Por Lic. Elsa E. Mendoza Godoy de Cingolani.

61 Actividades culturales

65 Saúl Yurkievich nos habló de Julio Cortázar

71 Imposición oficial de nombres al Auditorio y Foyer del Museo.

75 Nunak, los últimos nómades de la Amazonia

Por Gustavo G. Politis.

79 Los derrames de petróleo, su impacto ambiental

Por Yerko Zlatar.



75

84 Anónimos colaboradores del Museo



**COLEGIO DE
ARQUITECTOS
DISTRITO I**

EL MUSEO Y LA CIUDAD

El hecho más singular en toda la historia urbana de la Argentina es que, cuando se funda la nueva capital provincial el 19 de noviembre de 1882, no se trata de una creación *ex nihil*, sino más bien de una transferencia global desde Buenos Aires. Vino a La Plata todo el gobierno y el aparato administrativo bonaerense y, en sus entrañas, el Museo Antropológico de Moreno, fundado el 17 de octubre de 1877. En junio de 1884 dicho museo es instalado en La Plata y el 15 de setiembre del mismo año se eleva el presupuesto para el denominado “Museo de La Plata”, cuyos planos se aprueban dos días más tarde y en dos días más es designado Moreno como Director.

Es de destacar que la institución, desde su inicio, fue bautizada Museo de La Plata, como si con esta denominación (y no con la de Museo de Ciencias Naturales o Museo de Historia Natural) quisiera subrayarse el lazo indisoluble que une ciencia y ciudad.

El nombre, en esencia, fue un tanto ambiguo, porque no se trataba de un museo municipal sino provincial, y mucho más lo fue cuando pasó a ser museo universitario nacional.

Aparte de su nombre, desde 1890 el Museo fue el símbolo de la ciudad, el centro de saber que todos admiraban y venían a conocer. La Plata se sintió orgullosa de “su museo” y este orgullo ha perdurado hasta el presente. La ciudadanía en su conjunto, más allá de los avatares jurisdiccionales o políticos, aceptó al Museo como el componente más destacado, noble y digno de la capital. La Plata, se decía a comienzos del siglo, es el Oxford argentino, y el “oxfordismo” estaba dado por la nueva universidad que se apoyó fuertemente -por pedido expreso de Joaquín V. González- en el Museo como edificio y como centro ya establecido del saber científico.

Hasta la Primera Guerra Mundial, el “enorme” museo era considerado una verdadera maravilla, la ciudadanía tenía plena conciencia de su valor y conocía, aunque más no fuera de nombre, a sus principales figuras científicas. Existió pues una intensa vinculación entre Museo y ciudad, una especie de ósmosis por la que uno daba prestigio a la otra, y ésta aportaba su admiración. Pero el crecimiento incesante de la capital provincial -más de 600.000 habitantes en la actualidad si se cuentan sus ciudades satélites-, diluyó el conocimiento mutuo y, el hombre o la mujer común solo sabe hoy en día que existe el gran Museo, que es famoso en el mundo entero y que en él trabajan “seres misteriosos” que aparecen de cuando en cuando en los periódicos para explicar algún fenómeno natural inusitado o por algún descubrimiento.

El Museo está siempre “ahí”. Se dice que los romanos no llegan nunca a conocer el Vaticano: está siempre ahí, al alcance de la mano y se lo puede visitar en cualquier momento... El Museo también está siempre disponible, y eso lo saben muy bien los centenares de miles de escolares y estudiantes que cada año recorren sus salas. Los adultos platenses vienen mucho menos, como no sea a traer a sus hijos o nietos. Con todo, sienten en lo más profundo de su orgullo cívico que el Museo no solo está en La Plata, sino que es de La Plata.

Esta identificación de Museo y ciudad está, a otro nivel, perturbada por la cuestión jurisdiccional: uno es nacional-universitario y la otra, provincial-municipal. En consecuencia, a través de las décadas, los hombres de la administración provincial se han interesado poco por el Museo: es otra esfera, que además es científica, y nadie ignora que, en general, la ciencia intimida a los políticos. En contraste con los agentes diplomáticos y consulares acreditados en el país y con los miles de turistas nacionales o extranacionales, los legisladores y los gobernantes -sean ellos nacionales, provinciales o municipales- raramente visitan “el orgullo de la ciudad” o se preocupan por apoyar su accionar.

Esta situación debe ser modificada y en buena medida recapturar la atmósfera inicio secular que hemos comentado. El Museo, en estos momentos, está haciendo esfuerzos para que su relación con la ciudad sea, como dijimos, una ósmosis real y efectiva. Y ello implica un movimiento en ambos sentidos.

El Caylle LAFONE QUEVEDO

RODOLFO RAFFINO*

“A otros ídolos que llamaban Caylles veneraban los calchaquíes, cuyas imágenes labradas en las láminas de cobre tenían consigo y eran las joyas de su mayor aprecio; y así dichas láminas... las ponían con grandes supersticiones en sus casas, en sus sementeras y sus pueblos, creyendo firmemente que con estos instrumentos vinculaban a aquellos sitios la felicidad... y que era imposible se acercase por allí la piedra, la langosta, la epidemia y otra cosa alguna que le pudiera dañar”.

El párrafo transcrito pertenece al sacerdote jesuita Pedro Lozano, fue escrito a mediados del siglo XVIII y es un lejano testimonio sobre el significado de los discos o placas metálicas de los indígenas del Noroeste argentino.

Según Lafone Quevedo, “caylle” o “caijlle” es una voz cacana, la lengua perdida de las naciones Calchaquíes y Diaguitas. Con ella se denominaban las figuras o rostros humanos impresos en placas metálicas hechas en oro, plata, cobre o bronce. En los Andes de Argentina, Bolivia y Chile estos amuletos poseen una centenaria tradición cultural que se remonta, por lo menos, a los inicios de la era cristiana de los tiempos prehispánicos.

Este disco, cuya imagen aparece en la tapa, es el más famoso que exista, el más referido en los textos arqueológicos del sur del Lago Titicaca y el más reproducido en las láminas de libros de prehistoria sobre cuestiones sudamericanas. Citado y descrito en textos publicados en una decena de idiomas. Un espécimen al que sólo los esmildontes del escultor Víctor de Pol, los de la fachada del Museo de La Plata, le podrían disputar el carácter emblemático representativo de esta institución.

En una vieja ficha del catálogo de la División Arqueológica puede leerse lo siguiente: “Col. Lafone Quevedo. Calco de disco de bronce, Andalgalá, sin fecha. Conservación buena. Ornamentación antropomorfa y zoomorfa. Largo 160 mm, espesor 3 mm, ancho 107 mm. Sin datos de situación estratigráfica”. Esa lacónica referencia es todo lo que se sabe sobre el origen del célebre disco.

Son numerosísimos los estudios e investigaciones realizadas con respecto a estas piezas, que abarcan su composición, técnica metalúrgica empleada, entidad cultural del artesano que la realizó, simbolismo de su iconografía.

A modo de síntesis puede decirse que el anverso de la placa está decorado con cinco figuras, una de caracteres humanos de posición central y cuatro laterales simétricamente dispuestas. El reverso en cambio carece de decoración.

La figura central ofrece atributos en su rostro, cabeza y cuerpo que le asignan un rasgo jerárquico y un carácter francamente ritual. Posee apéndices a modo de rayos solares sobre la cabeza; un collar con un adorno colgante y una larga túnica decorada con diseños geométricos. Los dos felinos que la rodean presentan una cola en espiral, lo cual condujo a interpretaciones de que se trataba de reptiles o saurios. Otras dos figuras zoomorfas de difícil adscripción aparecen en la parte inferior. El conjunto está articulado componiendo una escena, de la cual sobresale la perfecta simetría de los cuatro zoomorfos en derredor del personaje central.

La interpretación simbólica del Caylle ha requerido la atención de varios investigadores. Ya en 1890 el propio Lafone creyó ver en éste la representación del dios andino “Illatici Viracocha” que aparece en la imagen central y está rodeado de dragones. Una década y media después J.B. Ambrosetti lo vincula con el dios Catequil, el dispensador de lluvias o fecundador de tierras. Para éste las figuras reptilianas que lo acompañan están probando su potencia creadora. Por su parte Adán Quiroga lo interpreta como un dios solar (“Inti”) mientras que las imágenes que lo rodean serían la representación de Huayrapuca o “madre del viento”. Antonio Serrano coincide con esta asignación de Quiroga de deidad solar. Finalmente para A. González y Pérez es el personaje de las “manos vacías” el arquetipo que responde con mayor similitud a la apariencia del dios solar andino, llamado “Punchao”.

Estos son los atributos y significados del célebre disco de Lafone Quevedo. Una de las piezas más motivantes de las colecciones del Museo de La Plata. Un verdadero tesoro cuyo simbolismo sumerge a cualquier observador en las profundidades del universo religioso andino.

* De la Revista “Museo” N° 1, septiembre de 1993.





Samuel A.
LAFONE
QUEVEDO

MARIO E. TERUGGI

Samuel A. Lafone Quevedo (1835-1920) fue el segundo director que tuvo el Museo de La Plata, sucediendo al Fundador, tras la renuncia de éste al crearse la Universidad Nacional de La Plata sobre la base, en buena parte, del Museo provincial. Fue designado director el 7 de febrero de 1906 y estuvo en el cargo hasta su muerte en La Plata el 18 de julio de 1920, o sea catorce años y medio, la dirección más larga después de la de Moreno, que superó los veinte años.

Lafone Quevedo, había nacido en Montevideo y era hijo de padre inglés y madre argentina. El padre, comerciante, se había radicado en Buenos Aires en la época de Rivadavia. Emigrado a Montevideo por razones políticas nació el hijo que hubo de confraternizar con los proscriptos liberales y eventualmente, como correspondía entre los británicos, fue enviado a estudiar a Cambridge, donde obtuvo un título intermedio de **Master of Arts**.

La familia materna poseía grandes propiedades e intereses mineros en la región de Andalgalá, Catamarca, por lo que, al regreso al país, el joven Samuel solía pasar largas temporadas en esa zona y fue allí que comenzó a interesarse por la arqueología y la lingüística. Inició entonces sus primeras colecciones de alfarería indígena -que eventualmente pasaron al Museo de La Plata- y al mismo tiempo se preocupó por los idiomas y culturas aborígenes.

Desde su regreso al país, Lafone Quevedo entabló amistad o relación directa con lo más granado de la sociedad culta argentina, como ser Bartolomé Mitre, Nicolás Avellaneda, Julio A. Roca, Fray Mamerto Esquiú, el químico Federico Schickendatz y otros científicos de la Academia de Ciencias de Córdoba.

Mero autodidacta en arqueología y lingüística, comenzó a publicar en 1881 y prosiguió toda su vida, ampliando sus horizontes al campo histórico, con estudios sobre ciudades argentinas (Santiago del Estero, Londres, Catamarca) y exploradores (Solís, Gaboto). Sus méritos fueron reconocidos oportunamente y pasó a ser miembro de la Junta de Historia y Numismática, del Instituto Geográfico, de la Sociedad Científica y otras.

Profundo americanista, estudió restos arqueológicos del noroeste argentino (entre ellos, los menhires de Tafi, las huacas Yocavil y Chañar Yaco) e investigó pueblos aborígenes, estudios estos que culminaron en una recordada **Etnología Argentina** (1909). Llamado al Museo por Moreno, su vinculación con la institución platense fue muy temprana; es así como su trabajo **La lengua mocoví** se publicó en el primer número de la revista del Museo de La Plata de 1890. Durante la dirección de Moreno estuvo a cargo de la Sección estudios lingüísticos y, además, dictaba la cátedra de arqueología en la Facultad de Filosofía y Letras. A partir de la nacionalización universitaria del Museo en 1906 estuvo, además de la dirección, al frente de la Escuela de Ciencias Antropológicas, en la que actuaba como Jefe de Sección el gran antropólogo alemán Roberto Lehmann Nitsche.

En realidad, la especialidad en la que más se destacó Lafone Quevedo, la lingüística aborígen (de los abipones, matacos, vilelas), no se cultivó después de él en el Museo y, en general, no se cultiva en instituciones similares del mundo, como no sea una derivación de las investigaciones etnológicas. Todavía perdura como obra de consulta su **Tesoro de catamarqueñismo** (1898), uno de los primeros y más meritorios esfuerzos para el conocimiento de los provincialismos y regionalismos.

La designación de Lafone Quevedo como Director marca una doble tendencia: por un lado, hacer recaer el cargo en un argentino, y por el otro, continuar después de Moreno con especialistas en las ciencias del hombre, tendencia que seguirá en 1920 con el nombramiento de Luis María Torres. Lafone Quevedo se hizo cargo de la Dirección acompañado por Enrique Herrero Ducloux como Vice-director, el primer químico graduado en la Argentina y notable investigador, entre muchas otras cosas, de meteoritos. Aparte de ésta, su vinculación con el Museo se debía a que en él funcionó por quince años la nueva Facultad de Química.

Los catorce años de la Dirección de Lafone Quevedo transcurren sin grandes sobresaltos, salvo el de la Guerra Mundial que aisló al Museo de sus similares del continente europeo. Hombre amable y gentil, un caballero de aspecto digno y tranquilo, guió al Museo a lo largo de las líneas establecidas por Moreno. El edificio no sufrió cambios, salvo los propios de la nueva vida universitaria: se levantó una tarima o gradería para actos académicos en el patio este (hoy desaparecido por la construcción posterior del local de biblioteca) y se transformaron varios depósitos del subsuelo en laboratorios de tipo químico, que todavía perduran. Las salas de exhibición se mantuvieron con pocos cambios o retoques, preservándose celosamente la herencia de Moreno.

Con todo, fue bajo su Dirección que se obtuvo, por

pedido del Presidente Roque Saenz Peña al millonario Andrew Carnegie, la donación de la réplica del **Diplodocus**, que es una especie de símbolo del Museo. La instalación se efectuó en 1912 y fue entonces que, el encargado del trabajo, W.J. Holland (director del Museo Carnegie de Pittsburgh) se encontró con Lafone Quevedo que volvía de un largo viaje por Europa. Su impresión es la siguiente:

“Recibí de él un saludo tan cordial y sencillo que sólo él es capaz de dar. “Don Samuel”, como lo llama afectuosamente todo el personal del Museo, a pesar del hecho de que ha visto muchos inviernos pasar por su cabeza no ha perdido nada del espíritu de un muchacho, y son muy contagiosos su vivaz sentido del humor y su sonrisa alegre. Hubo tal falta de tías formalidades acompañando nuestra presentación que inmediatamente sentí que éramos amigos y que me había recibido de todo corazón”. Esta gran “humanidad” de Lafone Quevedo está también reflejada en la biografía del Padre Guillermo Furlong.

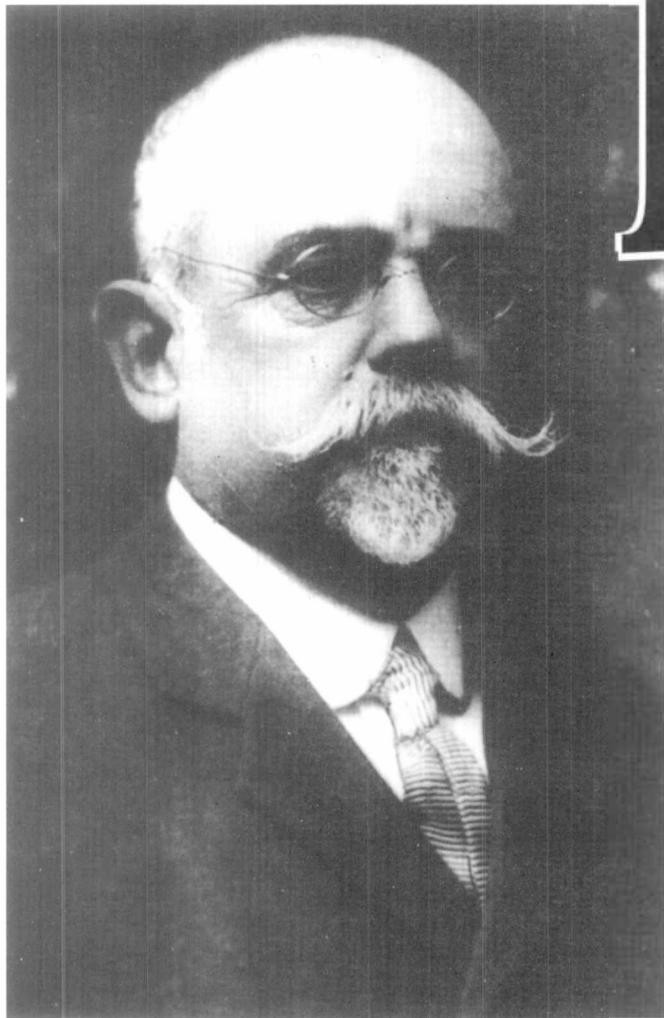
Delgado, elegante, con su barbilla blanca, se tiene de él una fotografía en la rotonda del Museo en compañía de su familia. Otras fotografías y el óleo con su efígie muestran el mismo aspecto sereno y bondadoso. Enamorado de lo americano supo concretar una obra de trascendencia que, en algunos campos, aparece como un precursor o un pionero. Y ello a pesar de que era un aficionado, un autodidacta, como lo fue Moreno y como serán, después, Luis María Torres y Joaquín Frenguelli. Ninguno de los “cuatro grandes” directores del Museo se formó universitariamente en la especialidad que cultivó y desarrolló.

Podría concluirse que el segundo director fue mera prolongación del primero. Su mérito fue precisamente ése: actuar calmamente en el periodo de transición, conducir al Museo por su senda ya marcada en tanto se asentaba la polvareda del pasaje a la universidad. Lafone Quevedo marcó un tiempo de espera en tanto se acumulaban las energías que, poco después de su muerte, con Luis María Torres, provocarían el cambio estructural del Museo, que modificó el edificio y reordenó las salas de exhibición. Fue la base sólida para esta primera revolución museística de la década del veinte, que será seguida, en los años cuarenta y cincuenta, por la segunda que hizo del Museo de La Plata la primera escuela de naturalistas y antropólogos-arqueólogos de todo el orbe hispanoparlante.

Es difícil juzgar, a esta distancia, al hombre quieto que fue “Don Samuel”, el lingüista y arqueólogo-historiador que dirigió el Museo por casi tres lustros. Sabemos, eso sí, que fue una figura muy querida y respetada en el Museo, en la ciudad y en el país entero. Por ello, y por su obra, se ha ganado para siempre nuestro reconocimiento.

BIBLIOGRAFIA

- FURLAND, G., 1965.- Samuel A. Lafone Quevedo. Buenos Aires.
HOLLAND, W.J., 1913.- To the River Plate and back. New York and London: G.P. Putnam's Sons.
TERUGGI, M.E., 1963.- Pequeño y aleccionante capítulo en la vida del Museo de La Plata. La Plata: Universidad Nueva y ámbitos culturales platenses. Facultad de Humanidades, Departamento de Letras.



PERITO MORENO

Dijimos que para Moreno la Patagonia se convertiría en un objetivo fundamental de su accionar. Después de su largo viaje de exploración realizado entre 1875-1876, con un recorrido de 2.000 kilómetros, que le permitió llegar en enero de 1876 hasta el Lago Nahuel Huapi - primer hombre blanco en alcanzar dicho lago desde el Atlántico - regresa a Buenos Aires donde llega en marzo de 1876.

Pero no ha de descansar mucho; anhela continuar sus exploraciones. Quiere alcanzar las nacientes del río Santa Cruz para averiguar... “la verdadera situación de la Cordillera y confirmar los derechos argentinos y las tierras Magallánicas ubicadas al oriente de los Andes”. Ya en 1874, en el bergantín goleta Rosales había llegado hasta la desembocadura del río Santa Cruz, pero no pudo completar su deseo de alcanzar las nacientes del mismo, viéndose obligado a postergar su propósito.

Durante su corta estancia en Buenos Aires proyecta un viaje de reconocimiento por el río Santa Cruz, que lo somete a la consideración de las autoridades nacionales - el presidente de la Nación, Don Nicolás Avellaneda, y su ministro de Relaciones Exteriores, Estanislao Zeballos - que lo aprueban y ponen a su disposición los elementos necesarios para su realización.

Concluidos los trámites se embarca el 20 de octubre de 1876 rumbo a Santa Cruz en la goleta del mismo nombre al mando de ese otro gran patriota que fue el Comandante Don Luis Piedra Buena.

A los dos meses aproximadamente de zarpar de Buenos Aires llega, el 22 de diciembre de 1876, a la isla Pavón (1). Permanece en ella hasta cumplir con los preparativos necesarios para iniciar la navegación del río Santa Cruz.

Interesantes resultan algunas de las situaciones que le toca vivir en la isla, donde debe realizar numerosas y curiosas tratativas para conseguir caballos y completar su tripulación. Los parlamentos con los indios que llegaban a la isla para cambiar quillangos y plumas de avestruz por azúcar, sal, yerba y en especial aguardiente, se efectuaban en forma solemne. En una ocasión, que llegó la india María, mujer del cacique Conchingan, fue izada la bandera, Moyano vistió su uniforme con espada y Moreno apeló a un sobretodo, que adornó con botones dorados y galones para adoptar el grado de Comandante. Esta pompa gustaba mucho a los indios, que se mostraban muy respetuosos durante su desarrollo, lo que por otra parte era muy conveniente pues ayudaba a mantener buenas relaciones con ellos, indispensables desde el momento que era necesario pasar por sus tierras.

La dotación finalmente consiguió integrarse en forma total con el subteniente Carlos M. Moyano (2), el práctico Francisco B. Estrella y otros cuatro hombres más del lugar. Con la inclusión de Moreno, pues, siete fueron los tripulantes de la pesada barcaza de 5,50 metros de eslora, 1,20 m de manga y 0,60 m de puntal, que reunía pocas condiciones marineras para realizar tan difícil y arriesgado viaje.

Y después de un sinnúmero de tratativas con los indios se consiguen algunos caballos que se incorporan, junto con otros elementos, al magro equipamiento con el cual piensan afrontar tamaña aventura, que da comienzo el día 15 de enero de 1877.

Moreno es consciente del

esfuerzo y del viaje lento y penoso que demandará esta empresa: el río Santa Cruz debe ser remontado arrastrando la embarcación desde la orilla con una sogá (a la "sirga") a lo largo de más de 300 kilómetros. Es un río de llanura muy caudaloso, especialmente en verano durante la época de deshielo, que en algunos lugares corre entre barrancas - entre 4 y 200 metros, mayores en sus orígenes - que delimitan un valle cuyo ancho varía entre 500 metros y 15 kilómetros, en el fondo del cual corre el río a una velocidad media de 10 kilómetros por hora.

Conoce antecedentes (3) de anteriores intentos: el del capitán Roberto Fitz-Roy, el de G.H. Gardiner y el del subteniente Valentín Feilberg y está bien compenetrado de la lucha ardua y extenuante de esta "empresa loca". Pero una pasión muy fuerte y una voluntad indeclinable le anima y está seguro que el éxito coronará tan ambicioso proyecto.

Sabe Moreno que existen muy pocos pasajes resguardados (algunas cuevas) por lo que tendrán que dormir a la intemperie, envueltos en quillangos. Llevan poca comida: fariña, galletas, café para calentarse y recobrar energías, yerba, por lo que estarán obligados a alimentarse con el producto de la caza: avestruces, peludos, guanacos y hasta pumas...

Estas circunstancias del viaje, que les obligarán a "comer para seguir viviendo y luchando", merecen estas reflexiones por parte de Moreno: "En mi corta vida de viajero jamás he cazado por mi mano al más insignificante animal, cuando no ha sido necesario para mis colecciones o el alimento. ¿Qué más gozo puede

PADECIMIENTOS...

A la semana de haber partido, dice Moreno: "Tenemos las manos quemadas por las sogas, y los pies y las piernas ulcerados por las espinas y voy creyendo que, aún a pesar de la decidida voluntad que tenemos, el éxito no coronará la empresa... El padecimiento moral principia y me tiene agitado. Es demasiado el peso que llevo encima; hay momentos que yo mismo considero loca la empresa, pero la razón vuelve y no me doblego... Me desconsuela ver a mis pobres marineros, rudos pero fieles, no murmurar aunque hay razón para ello. Los premios al despertarse con la ración de galleta que me corresponde, es decir, una que parto en dos y que no desdeñan ¡qué exigua gratificación!". Y más adelante agrega: "No debo exponer a nadie; ninguno más que yo tiene la responsabilidad de esta expedición y, por lo tanto, yo debo afrontar el peligro".

encontrarse que verlos libres sin temor de uno, cuando la lucha por la vida no nos obliga a destruirlos?. No debemos hacer más grande y triste el desierto destruyendo o alejando sus escasos habitantes".

A pesar de que el ánimo y la voluntad de proseguir parecen inquebrantables, en ciertas ocasiones, cuando la lucha contra la fuerte corriente adversa hace casi

(1) ISLA PAVON

En el kilómetro 54 del río Santa Cruz, medido desde su desembocadura, se encuentra una isla pequeña -bautizada Pavón por el Comandante Piedra Buena en homenaje a la batalla del mismo nombre- seguida por otras once de menor tamaño. Tiene una forma alargada -2500 m de largo por 200-400 de ancho- rodeada por el desierto, pero oculta de peligros por estar bastante adentro.

Con la factoría instalada por Luis Piedra Buena en 1859 -un rancho de paredes de adobe, techo media agua de troncos y ramazones, cubierto de barro- comienza su vida. Más adelante se agregan otras construcciones y una empalizada que rodeaba la casa principal, sobre la cual se erigía un mástil donde siempre flameó una bandera argentina. Frente a la casa se encontraba un cañoncito montado sobre una cureña.

Fue la base de las operaciones de Piedra Buena, junto con la Isla de los Estados, Magallanes y Malvinas. Único lugar civilizado al sur del Río Negro, faro y bastión de soberanía. En ella llegaron a residir hasta 20 personas, se criaron animales y se hicieron cultivos. Muchos visitantes, entre ellos George Masters, se alojaron en ella, quien lo hizo entre mediados de 1869 hasta setiembre, antes de emprender sus viajes de exploración.

(2) SUBTENIENTE CARLOS M. MOYANO

Fue un gran civilizador de la Patagonia; desde 1880 emprendió exploraciones en esta región; en 1884 fue designado Gobernador del Territorio de Santa Cruz. Había nacido en Mendoza (4-XI-1854) y a los veinte años de edad -1874- ya era guardiamarina. Sus primeros pasos los dio en el bergantín Rosales.



*¡Mar interno, hijo del manto patrio que cubre la cordillera en la inmensa soledad, la naturaleza que te hizo no te dió nombre; la voluntad humana desde hoy te llamará "Lago Argentino"!
¡Que mi bautismo te resulte propicio...!
(Francisco P. Moreno 13-II-1877).*

prácticamente imposible avanzar unos pocos metros, el desánimo cunde y tentados se sienten de decir ¡basta!

Los últimos días, sobre todo, fueron muy penosos, acuciados por la escasez de alimentos y las dificultades crecientes que tuvieron que superar. ¡¡Adelantar 400 metros les costó, en una oportunidad, diez horas de trabajo!!

Así, cierto día, después de un esfuerzo terrible para sortear una difícil situación, Moreno cae, mojado, rendido y maltrecho sobre un médano. Tan grande es su extenuación que se queda profundamente dormido,

expuesto al sol. Después de tres horas de zozobra, un tripulante que andaba en su búsqueda lo encuentra y lo hace atender rápidamente pues había sufrido un principio de insolación.

Cuando ya presienten que están cerca del final, eso les ayuda a superar sus penurias; los guanacos han desaparecido, pasan dos días sin comer carne, hasta que logran cazar un pequeño piche, que lo saborean como un exquisito manjar. En parte logran frenar el hambre gracias a unos matorrales berberis – cuyo fruto es muy agradable.

Pero llega el 13 de febrero y el ánimo se fortifica, se exalta la ansiedad. El aire está cada vez más fresco; hay olor a agua y se sienten sordos ruidos...

Cada vez se hace más difícil remontar el río, por lo que deciden acampar para reponer fuerzas y proseguir al día siguiente. Moreno, muy inquieto, sigue explorando a caballo y pronto avista una cadena de médanos. Dice así: "Nada puede expresar mi entusiasmo en estos momentos que el caballo asciende y desciende jadeando la cadena de médanos... De un chubasco

renegrido que se cierne sobre los canales del Pacífico, se destacan blancos y azules picos, otros tantos jirones del manto patrio que se divisa en el horizonte".

Penetra en el agua con su caballo mojándose todo lo posible. A la entrada del lago halla un remo dejado por Feilberg, con una botella atada que contiene un documento que prueba su llegada hasta este lugar, y también los restos de una bandera argentina.

Moreno apura su caballo rumbo al campamento para dar la buena nueva a sus compañeros, que reciben la noticia con grandes manifestaciones de alegría. Comen esa noche un avestruz cocinado al estilo indio – asado con piedras calientes en su interior –, descansan para esperar el nuevo día y llevar la barcaza hasta el lago.

Al día siguiente – es el 14 de febrero – no sin un gran esfuerzo consiguen transportar la pesada barca con cuerdas que se atan a la cintura y soportando furiosos golpes de agua hasta varar la misma al pie del médano donde Feilberg elevó la bandera argentina.

¡Había transcurrido un mes desde la iniciación del viaje – 15 de enero – desde la isla Pavón! El pequeño grupo se siente deslumbrado por la belleza del lago y embargado por la emoción. Dice Moreno: "... con la cabeza descubierta rodea la bandera, promete cumplir con su deber y seguir adelante mientras los escasos recursos lo permitan. Esta modesta ceremonia, verdaderamente espontánea, me impone el compromiso de cruzar el lago; mañana lo intentaré".

Y al día siguiente, 15 de febrero, en su primer amanecer ante el enorme

RIO LEONA

El río que une el lago Viedma con el Argentino recibió este nombre en recuerdo al ataque que Moreno sufrió de un puma hambriento. Así describió este episodio su protagonista: "Caminaba sólo hacia el río para dejar en sus orillas una botella que contuviera la prueba de mi visita a él, cuando al pasar por un matorral he sido atacado por una leona... sólo llevo conmigo la brújula prismática en su estuche y una pinza para tomar insectos, débiles armas para repeler una fiera. Sin embargo, la presencia de ánimo no me abandona y a pesar de haber sido arrojado el suelo por el choque violento que he recibido, al sujetarse la leona con sus uñas sobre mis espaldas y cara, tratando de mordirme el cuello, pude levantarme, arrollar el poncho y remolinear velozmente la brújula a modo de boleadora e imponerme así a la puma que se lanza varias veces con intención de herirme, consiguiendo sólo romper el poncho y arañarme el pecho y las piernas, desgarrándome las ropas... Sin ser herido gravemente pude llegar hasta el paradero; en las inmediaciones la puma se ocultó cerca de unas matas".

lago dice Moreno, en una de sus más bellas oraciones patrias " ... el lago está tranquilo. Los destellos del gran incendio oscilan en las montañas del sur. El fondo de la Llanura Misteriosa de Fitz-Roy, para nosotros lago grandioso, permanece soñoliento, envuelto en la bruma que anuncia el día. Sobre él en las alturas, los eternos y mágicos espejos de hielo que coronan los picos que rasgan altivos el velo de las nieblas, reflejan ya, en medio de sus colores, el naciente sol de nuestra bandera". ¡Mar interno, hijo del manto patrio que cubre la cordillera en la inmensa soledad, la naturaleza que te hizo no te dio nombre; la voluntad humana desde hoy te llamará "Lago Argentino"! ¡Qué mi bautismo te resulte propicio...!

El día 16 comienza a navegar el lago, cruzándolo y armando campamentos en sus orillas. Sigue explorándolo durante varios días, y describe en forma encendida y poética su emoción y exaltación de ánimo ante el magnífico espectáculo que está contemplando.

Terminadas sus investigaciones y observaciones junto con Moyano – quien se especializa en aspectos astronómicos – decide comenzar una expedición hacia el norte con parte de sus compañeros de viaje. Cruzan el valle Santa Cruz y en el camino encuentran una tribu de indios nómades; intercambian regalos por caballos y consiguen que se les facilite un guía. Llegan a una región que Moreno describe como parecida a Los Alpes y se encuentran con un hermoso lago: " ... llamémosle Lago San Martín pues sus aguas bañan la maciza masa de Los Andes, único pedestal digno de soportar la figura

del heroico guerrero", dice Moreno.

Continúan hacia el sur; Moreno quiere llegar al lago Viedma. Después de varios días de un viaje penoso, con caballos en estado calamitoso, prácticamente sin comida – algunas frutas de calafate y un poco de fariña seca – llegan al lago Viedma que contemplan desde una alta cumbre de la que descienden por un camino muy sinuoso. La suerte les depara un final feliz: al término de su caminata encuentran un avestruz herido al que logran atrapar y les permite saciar el hambre con un opiparo banquete.

Observa el lago Viedma y el volcán Chalten – la montaña humeante de los indios – al que bautiza con el nombre de Cerro Fitz-Roy.

El día 3 de mayo es atacado por un puma hambriento que pone en peligro su vida; milagrosamente, logra salvarse.

Sigue Moreno explorando esta zona en viaje hacia el lago Argentino y durante el recorrido efectúa numerosas observaciones de carácter geográfico que le serán de gran utilidad en la tarea que le tocó desempeñar como Perito en la cuestión limítrofe con Chile.

El día 17 de marzo se embarcan hacia la isla Pavón, y este mismo trayecto que al remontar el río les había llevado treinta días lo hacen, a favor de la corriente en sólo tres días: 23 horas de navegación en total.

Queda en la isla Pavón hasta el día 5 de abril, en que emprende el viaje a caballo hacia Punta Arenas, punto que alcanza después de siete días de muy penosas jornadas, hambrientos y escualidos, según Moreno,

(3) ANTECEDENTES

I.- Capitán Roberto Fitz-Roy - Año 1834

En la expedición que Fitz-Roy, a bordo del Beagle, inicia desde Plymouth, Inglaterra, en el año 1831 fue acompañado por el joven naturalista Carlos Darwin. En el año 1834, mes de abril, fondea en la ría de Santa Cruz, en Punta Quilla, con el objeto de reparar su nave. Decide entonces remontar el río Santa Cruz en tres balleneras, provisto de víveres para tres semanas y con una tripulación de 25 hombres, entre ellos Carlos Darwin.

El 18 de abril comienzan la navegación, que en muchas ocasiones deben hacerlo a la sirga. El 4 de mayo, ante las dificultades para navegar, deciden continuar remontando el río a pie. Fitz-Roy, Darwin y algunos otros hombres llegan a avistar la cordillera; posiblemente estaban a dos-tres jornadas del lago cuando deciden no continuar por las penurias que soportan. El día 5 de mayo inician el regreso y el 8 están en la desembocadura del río.

II.- G.H. Gardiner y otros - Año 1867

En octubre de 1867 ese gran pionero que fue el Comandante Luis Piedra Buena preparó una expedición para recorrer el río Santa Cruz y evaluar sus posibilidades como vía de comunicación. Envío cuatro hombres por tierra, a los que proveyó de caballos, víveres y pertrechos para un largo viaje. Uno de ellos abandonó al cuarto día y asumió el comando de la expedición el inglés G.H. Gardiner, quien había integrado una misión junto con Schmidt (1861) que abandonó para servir a Piedra Buena. Hombre de cierta cultura, llevó un diario detallado del viaje. Después de 22 días la expedición llegó al lago; levantó un croquis precario de la región donde también aparece el lago Viedma. Permanecieron unos quince días en el campamento y el regreso lo hicieron en 16 días.

III.- Subteniente Valentín Feilberg - Año 1873

El Subteniente Valentín Feilberg inició, el 16 de noviembre de 1873, el ascenso del río Santa Cruz. Empleó una lancha ballenera de 14 pies de eslora (poco más de 4 m) y fue acompañado por cuatro tripulantes: dos galeses, un francés y un correntino. Iba provisto de víveres para 20 días, brújula y un catalejo.

Cuando el avance se hacía imposible, continuaban a la sirga, con tracción humana. A veces, por la fuerza de la corriente, debían desembarcar y llevar la ballenera a hombros. Llegaron a superar el sitio máximo alcanzado por Fitz-Roy. Al culminar la jornada 19ª, Feilberg, exhausto, echado sobre el suelo, oyó el ruido sordo y rítmico producido por el oleaje del lago. Era el 26 de noviembre de 1873.

Permaneció cuatro días en campamento, pero las condiciones climáticas adversas le impidieron navegarlo. Para el regreso tardó cuatro días.

tanto él como su caballo. Se embarca enseguida hacia Buenos Aires, donde llega el 8 de mayo, cuando aún no había cumplido 25 años.

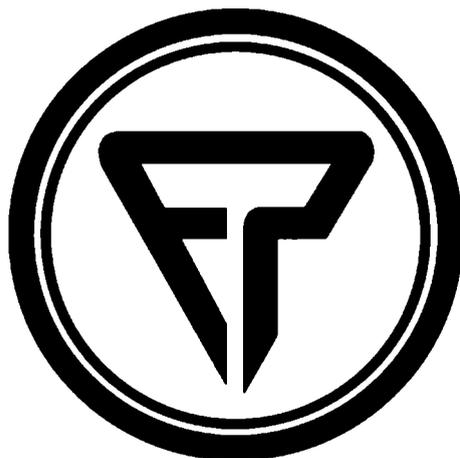
Casi siete meses habían transcurrido desde su partida a la Patagonia Austral, el 20 de octubre de 1876.

Fuentes de Información:

Alberto C. Riccardi: "La vida y la obra de Francisco P. Moreno"
Adela Moreno Terrero de Benites: "El Perito Moreno"
Historia Marítima Argentina. Departamento de Estudios Históricos Navales (Tomos VII y VIII).

La confianza
de nuestros asegurados
es nuestra mejor respuesta

Porque tienen el respaldo
de la aseguradora N° 1 del país
en servicio y situación financiera



FEDERACION PATRONAL
COOP. DE SEGUROS LTDA.

UN RESPALDO MAS QUE SEGURO

CASA MATRIZ: AVDA. 51 N° 770 LA PLATA - TEL.: (021) 25-0890 - FAX: 25-1621 - TELEX: 31211
Y AGENCIAS

POR QUIÉN DOBLAN LAS CAMPANAS

LA SISTEMATICA Y LA CRISIS DE LA BIODIVERSIDAD

JORGE V. CRISCI ^(*1)

JUAN J. MORRONE ^(*2)

Hagamos un viaje al pasado. Recorramos 3500 millones de años para ver cómo era la Tierra en ese momento. La atmósfera carecía de oxígeno, no existía la capa de ozono y violentas tormentas eléctricas azotaban el ambiente. Así, entre relámpagos y truenos, aparecía la vida sobre la Tierra, cuando una molécula compleja adquiría la capacidad de reproducirse y dejar descendencia con cambio (=evolución). En ese trascendental momento de la historia de nuestro planeta comenzaba a escribirse la historia de la biodiversidad, es decir, de la variedad de organismos vivos y de los complejos ecológicos que ellos integran.

Ese fenómeno cambió profundamente al planeta y su atmósfera; basta mirar a nuestro alrededor para confirmarlo. En esos tres mil quinientos millones de años – período tan vasto que desconcierta a la imaginación – aparecieron y también en muchos casos se extinguieron millones de especies.

Todos los seres vivos que existen y han existido se hallan hermanados en ese origen lejano.

Cada especie contiene en su memoria genética el sonido de los truenos que acunaron la vida y comparte esa memoria con el resto de la diversidad biológica. Al mismo tiempo, cada especie es un ensayo único e irrepetible de la naturaleza, donde se cruzan los fenómenos del universo, sólo una vez de ese modo, y nunca más. Y así cada especie, en su universalidad y su singularidad, es un espejo secreto del inconcebible universo.

Hoy el doblar de las campanas nos trae el doloroso mensaje de la extinción masiva de especies debido a la actividad humana. Es cierto que en el pasado existieron otras extinciones masivas, pero ellas nunca ocurrieron con la rapidez de este momento y nunca su causante fue el hombre. Este sonido de muerte que nos traen las

campanas constituye un desafío a la biología -la ciencia de la vida- para contribuir a la búsqueda de soluciones. La sistemática, la disciplina biológica que clasifica, describe y nombra los organismos, constituye la herramienta básica en la búsqueda de estas soluciones. Resulta justificado, entonces, reflexionar acerca del papel que esta herramienta juega en la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad.

¿QUE ES LA SISTEMÁTICA?

La sistemática es quizá la disciplina biológica de mayor antigüedad. Hace no menos de 2000 años que el hombre clasifica y ordena los organismos animales y vegetales que lo rodean, con el objeto de utilizar y comprender esa biodiversidad. Al principio las clasificaciones fueron intuitivas, elaboradas sin atenerse a reglas precisas. Recién en el siglo XVIII Linneo establece una estructura jerárquica y una nomenclatura que, de alguna manera, marcan el inicio de la sistemática moderna. Los dos siglos que transcurrieron desde Linneo fueron ricos en cambios y avances en los métodos sistemáticos. Pero, dos hitos merecen destacarse:

(1) En el siglo pasado Darwin, con su teoría de la evolución, brinda las primeras bases para explicar la historia de la vida y los procesos que la producen.

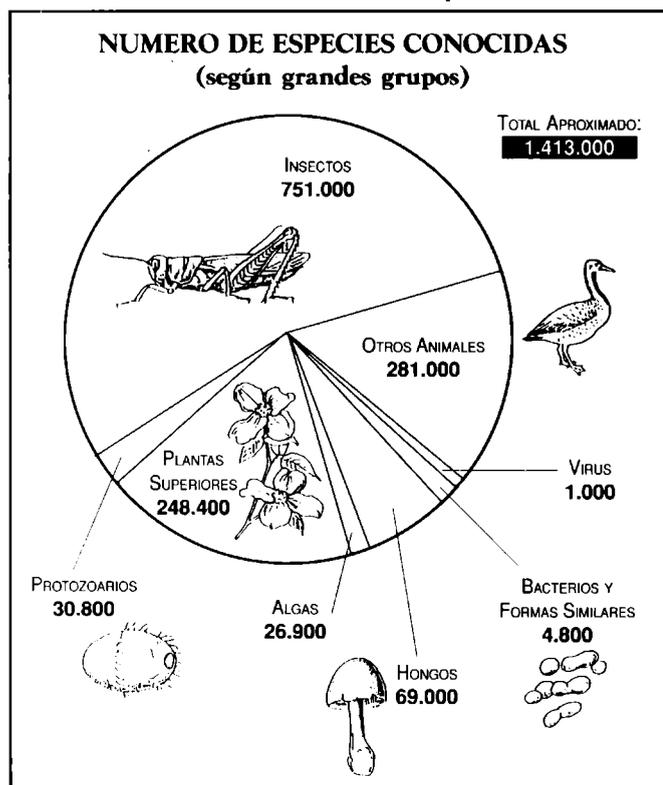
(2) A mediados de este siglo, el entomólogo alemán Willi Hennig propone un método clasificatorio denominado cladismo, con el cual intenta rescatar la historia de la vida y los patrones resultantes.

Mientras que la contribución de Darwin es

fundamental para la biología general, es el cladismo de Hennig el que revoluciona profundamente la sistemática.

El cladismo descansa sobre un axioma fundamental: en la naturaleza existe un orden que se refleja a través de las similitudes en los atributos de los organismos. Los organismos pueden parecerse por compartir caracteres que se hallaban presentes en un ancestro lejano (=primitivos), o por caracteres que se hallaban en la especie que dio origen al grupo del que forman parte (=evolucionados). Es decir que algunos caracteres aparecen antes que otros en el tiempo, por lo que es posible ordenarlos jerárquicamente. Hennig llamó a los caracteres primitivos caracteres plesiomorfos y a los evolucionados o derivados, caracteres apomorfos; cuando son compartidos por varios organismos se denominan, respectivamente, simplesiomorfias y sinapomorfias. Todos los organismos que comparten una sinapomorfia forman un grupo monofilético, es decir el que incluye a todos los descendientes de un mismo antecesor común. El patrón de similitudes que resulta de un análisis cladístico se expresa en un diagrama jerárquico ramificado denominado cladograma, en cuyos puntos de ramificación se indica la secuencia en que aparecen los distintos caracteres apomorfos.

En resumen, el cladismo intenta que la clasificación de los seres vivos refleje el orden natural. Así la clasificación se convierte en el principio organizador de nuestros conocimientos sobre los seres vivos, a la vez que es el sistema de referencia de todas las



disciplinas que directa o indirectamente trabajan con seres vivos. Nada puede ser dicho acerca de un organismo si no está clasificado, y una vez que está clasificado, el nuevo conocimiento se incorpora a la clasificación. La sistemática es así la más elemental de las disciplinas biológicas y, al mismo tiempo, la más amplia.

¿CUAL ES EL ESTADO ACTUAL DE LOS CONOCIMIENTOS SISTEMATICOS?

Existen números que, de alguna manera, describen el universo. ¿Cuál es el diámetro de la Tierra? 12.742 kilómetros. ¿Cuál es la masa de un electrón? $9,1 \times 10^{-28}$ gramos. ¿Cuántos genes hay en un virus pequeño? 10. ¿Cuántas especies de organismos existen sobre la Tierra? ¿No lo sabemos!

Es decir que luego de 2000 años de sistemática estamos muy lejos de haber completado el conocimiento de los seres vivos. Hasta ahora, alrededor de 1.413.000 especies (entre las que incluyen unas 750.000 especies de insectos y 250.000 de plantas superiores) han sido estudiadas científicamente. En muchos de estos casos, su conocimiento no es profundo, sólo una breve descripción de la especie y su distribución geográfica. Pero ¿cuántas especies podrían existir? Algunos científicos calculan que no menos de 10 millones, otros postulan una cifra de 50 millones. Si aceptamos que hay 10 millones - la cifra más conservadora que existe- podemos deducir que conocemos sólo el 15% de las especies existentes, y nos faltaría conocer el 85% restante. Pero, ¿cuáles serían las razones para pensar que

todavía hay tanto por conocer? Como datos ilustrativos podemos señalar tres ejemplos:

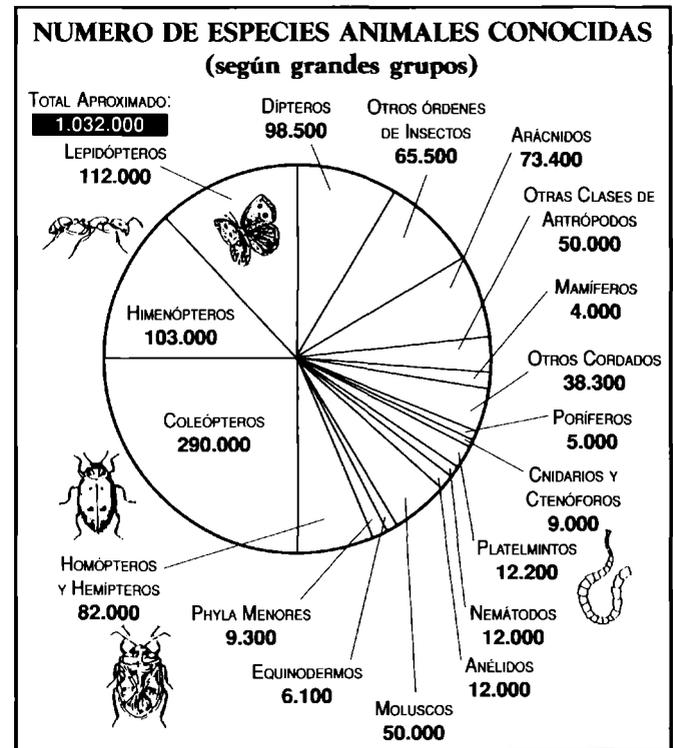
(1) Hace diez años se encontró en el bentos marino un organismo, *Nanalaricus mysticus*, que medía sólo milímetros y tenía una forma parecida a la de un ananás. Al estudiarlo el zoólogo dinamarqués Kristensen no logró ubicarlo en ningún grupo conocido; sólo llegó a descubrir que se trataba de un organismo animal. ¿A qué se debía su incapacidad para determinar la ubicación de este organismo? A que en ese momento no existía un Phylum (=un gran grupo) que lo incluyera. Kristensen llegó a la conclusión de que la única manera de poder clasificar este organismo era describiendo un nuevo phylum Loricifera. Desde este momento se han descrito treinta especies nuevas de este phylum.

(2) De las ochenta especies vivientes de cetáceos, el 10 % fue descrito en los últimos ochenta años.

(3) Recientemente, en un grano de arena en una playa de Noruega, se encontró que había 4000 especies de bacterias aún no descritas. Merece destacarse que el número de bacterias descritos en todo el mundo hasta el momento es de alrededor de 4000.

¿QUE HACER PARA ENFRENTAR DESDE LA SISTEMATICA LA PERDIDA DE LA BIODIVERSIDAD?

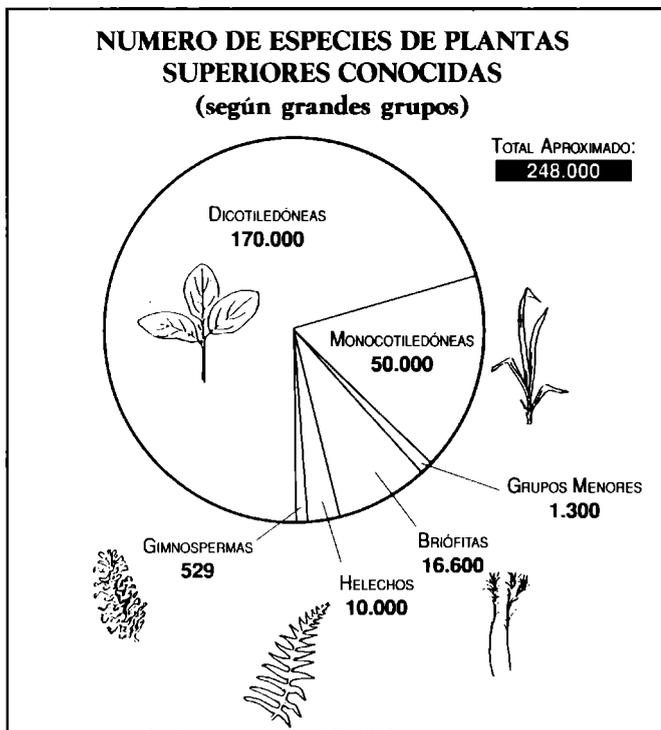
Deberíamos empezar por inventariar, cuanto antes, ese 85% de especies que aún no se conoce. Pero, ¿por qué cuanto antes? ¿Por qué no dejar que esta tarea la



realicen las generaciones futuras? Hay dos razones muy poderosas por las cuales hay que comenzar esta tarea ya. Primero, la velocidad de extinción de las especies en este momento; y segundo, porque muchos de estos organismos pueden ser útiles al hombre (ver: Crisci, J.V., Prometeo, el fuego y la esperanza: una posible cura del SIDA, Museo I (1): 37-38, 1993).

Dos destacados biólogos, el botánico Peter H. Raven - doctor honoris causa de nuestra universidad- y el zoólogo Edward O. Wilson, han propuesto una coordinación mundial para inventariar la naturaleza, que demandaría no menos de cincuenta años de trabajo sistemático. Por otra parte, la comunidad internacional, a través de numerosas sociedades e instituciones, ha reconocido la necesidad de describir y comprender la biodiversidad. Por ejemplo, la Willi Hennig Society, la Systematics Biologists, la American Society of Plant Taxonomists y la Association

NUMERO DE ESPECIES DE PLANTAS SUPERIORES CONOCIDAS (según grandes grupos)



of Systematics Collections, han creado recientemente el proyecto "Systematics Agenda 2000". Este proyecto define tres misiones básicas de la sistemática del siglo XXI:

(1) Realizar un inventario completo de la biodiversidad. Esto implica descubrir y describir especies aún desconocidas para la ciencia y describir en detalle las ya conocidas. Un paso muy importante en esa dirección es comenzar con inventarios regionales, para lo cual se requiere una gran coordinación de científicos que concentren sus esfuerzos en una determinada región, para inventariar la mayoría de las especies que existen en la misma. Otro tema importante es el aumento de las colecciones. Estas constituyen el material de estudio de los sistemáticos y, a su vez, son el testigo de los resultados de su tarea, por lo que juegan y jugarán un papel primordial en la tarea de inventario.

(2) Comprender la

diversidad biológica. Esto conlleva la realización de revisiones sistemáticas de grupos elegidos, su análisis cladístico y la construcción de clasificaciones jerárquicas. Es preciso dar prioridad al estudio exhaustivo de grupos que tuvieran potencial importancia, ya sea porque se piensa que son económicamente valiosos o porque se supone que están en riesgo de extinción.

(3) Creación de bases de datos para el manejo de la información sistemática relevada y creación de redes informáticas a través de las cuales fluya la información en todas las direcciones. En las bases de datos la información sistemática que se recoge no sólo deberá estar accesible a los científicos, sino también a los poderes de decisión, tanto políticos como educacionales. De esta manera, la información estará disponible en forma inmediata en el caso de que haya que tomar alguna decisión. Si se desea hacer uso de alguna determinada región, con este sistema se podrá saber qué plantas o qué animales habitan allí y si prestan utilidad o son perjudiciales al hombre.

Las tres misiones convergen en un objetivo común: el uso sustentable y la conservación de la biodiversidad. Se entiende por uso sustentable la utilización de la biodiversidad en grado y extensión tales que permita su regeneración y mantenimiento, garantizando el derecho de las generaciones futuras a acceder a los mismos recursos empleados por generaciones anteriores.

A medida que los inventarios biológicos y las bases de datos se vayan organizando en los diferentes

países y se tornen activos, la población los considerará cada vez más valiosos y, consecuentemente, continuarán siendo apoyados. Los sistemáticos serán capaces entonces de contribuir al bienestar nacional, las colecciones servirán a las necesidades nacionales, y el uso racional y la preservación de la mayor parte de la biodiversidad serán garantizados. Asimismo, se incrementarán las posibilidades de colaboración entre los científicos del mundo, aumentando los beneficios del desarrollo científico en los países que estén desarrollando sus inventarios y bases de datos.

La educación es un tema que no debe olvidarse y debe ser enfocada en al menos dos direcciones. Por un lado educar a la gente para que tome conciencia de la importancia de la sistemática y de la biodiversidad; para ello debería comenzarse por los niños, desde la escuela primaria. Por otra parte, es necesario formar nuevos sistemáticos para encarar esta enorme tarea que deberá desarrollarse durante los próximos cincuenta años.

LA ARGENTINA: EL ESTADO DE LAS COSAS

Con el objeto de ilustrar la situación en nuestro país, revisemos algunos números. En todo el mundo se conocen unas 9000 especies de aves, de las cuales en la Argentina hay unas 985, es decir el 10%. En cuanto a los mamíferos, en el mundo se conocen unas 4000 especies, 368 de ellas han sido citadas para la Argentina. Si examinamos las plantas superiores, diremos que se conocen unas 250.000, y en la Argentina, de ellas, se hallan unas 10.000. Con estas y otras cifras semejantes

podemos ver que la Argentina tiene una situación muy especial. Por su número de especies no es un país de megadiversidad (=con gran concentración de especies); no se lo puede igualar con otros países, como México, aunque estamos cerca de lo que podría llamarse un país de megadiversidad.

¿Cuál es la situación del conocimiento de la biodiversidad en la Argentina? Para ilustrar este punto utilizaremos a las plantas superiores. Sobre la base de las 10.000 especies existentes en la Argentina, se han realizado varios programas de inventario. Desde la década del 50, en varias regiones de la Argentina se prepararon las que se llamaron Floras Regionales. Un ejemplo de ellas es la "Flora de la Provincia de Buenos Aires", dirigida por el Dr. Angel L. Cabrera, del Museo de La Plata, la cual se publicó completa en seis volúmenes. Otra flora regional completa es la "Flora de Tierra del Fuego". Además, existen floras regionales en vías de completarse, como las de Entre Ríos, Jujuy, San Juan, del Centro del país y de la Patagonia. Es decir, muy pocas provincias no están incluidas en una flora regional. Un grupo de botánicos argentinos, integrado por científicos que ya han preparado floras regionales, actualmente está coordinando el proyecto "Flora Argentina", que intenta completar la flora argentina en no más de diez años. A su vez, están creando un banco de datos en el Instituto de Botánica Darwinion (San Isidro) donde se vuelca la información existente sobre las especies vegetales citadas para la Argentina.

No existe un esfuerzo coordinado para toda la

fauna. Sólo hay un proyecto referido a la fauna dulceacuicola, el proyecto "Fauna de Agua Dulce de la República Argentina", el cual depende del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Este proyecto, creado en 1976, se especializa en la taxonomía de fauna relacionada directa o indirectamente con el agua dulce. Ya se han dado a conocer monografías sobre cnidarios, nematomorfos, hirudíneos, moluscos, insectos, crustáceos, peces, reptiles, aves y mamíferos.

Respecto a las colecciones, existen en la Argentina importantes centros con magníficas colecciones, entre los que se encuentra el Museo de La Plata. Sin embargo, es necesario aumentar estas colecciones, sobre todo con materiales de regiones de nuestro país poco exploradas o de los grupos más imperfectamente conocidos.

Obviamente, en los próximos años va a surgir, forzada por la realidad, la necesidad de una coordinación nacional para inventariar la biodiversidad de nuestro país. Australia, México y Costa Rica son ejemplos de países que han encarado proyectos serios y de largo aliento para el estudio de su propia biodiversidad.

EL FUTURO

La pérdida de la biodiversidad es un problema global que avanza a una velocidad preocupante, mucho mayor que la de otros problemas más conocidos, como el calentamiento global, la disminución de la capa de ozono o la contaminación atmosférica. Esta pérdida tendrá consecuencias futuras negativas sin precedentes para la especie humana.

El primer paso hacia la solución del problema es la producción de conocimiento científico. Allí es donde la sistemática tiene un enorme papel que jugar, al generar el conocimiento básico de la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad. El camino por recorrer es largo y exige esfuerzos coordinados tanto a nivel nacional como internacional. El futuro debe preocuparnos a todos, pues todos pasaremos el resto de nuestros días allí.

Al oír el doblar de las campanas no pocos se preguntarán si la extinción de una insignificante especie realmente importa. Nosotros dejaremos la respuesta a un poeta inglés del siglo XVI, John Donne, quien expresó: "Nadie es una isla, cada hombre es un pedazo de continente, una parte de la Tierra; si el mar se lleva una porción de tierra, todo el continente queda disminuido... Nunca preguntes por quien doblan las campanas; están doblando por tí".

*1 Departamento Científico de Plantas Vasculares, Museo de La Plata; Investigador del CONICET.

*2 Laboratorio de Sistemática y Biología Evolutiva (LASBE), Facultad de Ciencias Naturales y Museo; Investigador del CONICET.

LECTURAS SUGERIDAS

Anónimo. 1994. Systematics Agenda 2000: Charting the biosphere. Documento producido por la Systematics Agenda 2000, un grupo constituido por la American Society of Plant Taxonomists, la Society of Systematic Biologists y la Willi Hennig Society, en cooperación con la Association of Systematics Collections.

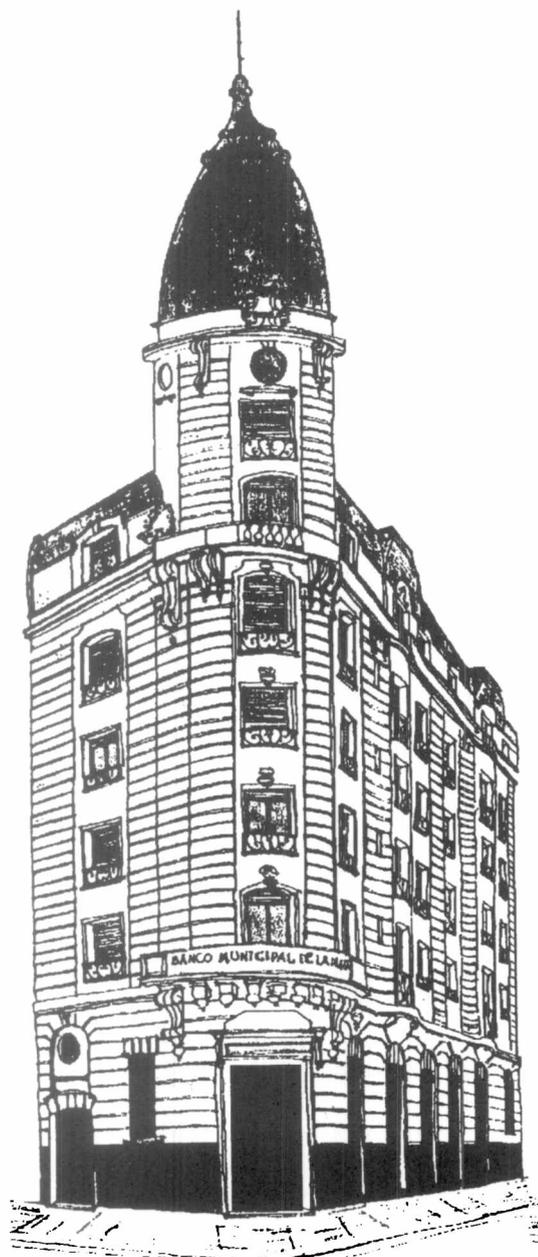
Crisci, J.V., J.J. Morrone y A.A. Lanteri, 1993. El valor de la diversidad biológica: un enfoque holístico. En: Goin, F. y R. Goñi (eds.), "Elementos de política ambiental", Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, Secc. IV, cap. 28:353-360.

Raven, P.H. 1993. A plea to the citizens of the world: live as if Earth matters. *Diversity* 9 (3): 49-51.

Raven, P.H. & E.O. Wilson. 1992. A fifty-year plan for biodiversity studies. *Science* 258:1099-1100.

Wilson, E.O. (ed.). 1988. *Biodiversity*. National Academy Press, Washington, D.C.

Wilson, E.O. 1992. *The diversity of life*. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.



Aquí también invertimos en la cultura de la ciudad

*En el Banco Municipal
de La Plata, pensamos
a toda hora en hacer
buenos negocios
para nuestros clientes.
Pero cuando contribuimos
con la cultura,
estamos haciendo una de las
mejores inversiones
para toda la Ciudad.*



Banco Municipal de La Plata

El Banco de la Ciudad

UN BOSQUEJO DE LA PREHISTORIA SUDAMERICANA (*Los hitos principales*)

AUGUSTO CARDICH *

Sudamérica fue un continente isla durante gran parte de la edad de los mamíferos, esto es, dentro de los últimos 70 millones de años (Simpson 1964:59). A fines del Plioceno o principios del Pleistoceno, hace aproximadamente dos millones de años, emergió la conexión con América del Norte, mediante el istmo de Panamá. Esto fue, desde luego, un acontecimiento muy anterior a la presencia del hombre en América.

El tema de la antigüedad del hombre en Sudamérica está ligado, claro está, a uno mayor, referido a toda América. Aquí encontramos una vieja controversia de los autores, la que aún subsiste. Las diversas posiciones se podrían reunir en tres grupos: 1) Los partidarios de una alta edad, que pueden incluir varias decenas de miles de años (20.000 años o más según cada investigador, y no faltan, los menos, que señalan hasta 100.000 años); se basan en algunos hallazgos y fechados, que muchos rechazan y otros dudan, en espera de mayores confirmaciones. 2) Los autores que afirman que la llegada del hombre se habría producido entre los 12.000 y unos 15.000 ó 20.000 años, contando con muchos hallazgos y algunas dataciones radiocarbónicas. 3) Los que en base a la edad radiocarbónica segura de numerosas muestras de un complejo de cazadores del paleoindio de Norteamérica, llamado Llano (Clovis), no aceptan una edad mayor a los 11.500 años antes del presente (A.P.) para tal llegada del hombre a América.

Se pueden plantear observaciones, para estimar que la fecha tendría que ser algo anterior a los 11.500 años A.P. Reparando, por ejemplo, que en edad similar o próxima a la anotada, había ya una diversidad de culturas líticas a lo largo de América, y esta diversidad muchas veces en ambientes ecológicos parecidos, habría necesitado de varios milenios teniendo en cuenta el lento proceso de las culturas antiguas. O la otra alternativa, que habrían ingresado en varios momentos grupos u oleadas con diferentes patrones culturales, que asimismo habrían requerido de prolongados tiempos. Otro argumento está implícito en que hay fechas altas de la presencia humana en el extremo sur de Sudamérica, y el tiempo necesario para el desplazamiento de estas poblaciones humanas, aceptando su entrada por Bering, habría sido lento, pues el avance en estos casos tiene un carácter colonizador, con muchos grupos, que posibiliten colaboraciones, manteniendo relaciones sociales, y que además, propicien la exogamia. Todo lo cual necesita de un marco temporal apreciable, acaso de varios miles de años.

Por otra parte, de acuerdo a la mayoría de los investigadores la aludida inmigración prehistórica fue realizada por grupos del Paleolítico Superior del Viejo Mundo, es decir por el Homo sapiens de la subespecie actual. Se ha venido ratificando también que el grueso de los inmigrantes vinieron de Asia, por Bering, y no se descarta que hubieran agregados menores de otros continentes o regiones, por otras vías. Habrían arribado con un apreciable legajo cultural para su tiempo, aunque con desniveles entre los diversos grupos.

Ahora bien, entre los elementos fundamentales para el estudio de las culturas más antiguas se cuenta con los artefactos de piedra, tanto por su perdurabilidad como porque constituyen buenos indicadores sobre las formas de vida, de algunos patrones tecnológicos y, ante todo, estilísticos. Los hallazgos de estas industrias líticas y las dataciones o estimaciones cronológicas en territorios de Sudamérica han posibilitado que varios investigadores hayan propuesto esquemas sobre la antigua prehistoria de América del Sur. Han surgido, asimismo, otras vías de estudio, por ejemplo, en el campo de la lingüística, en este caso desde décadas anteriores, teniendo en cuenta la gran cantidad de idiomas nativos, buscando reunir en familias lingüísticas para aproximarse a determinar orígenes en el Viejo Mundo y descifrar si corresponden a una o más corrientes inmigratorias. Hay también investigaciones de morfología dental. Ultimamente ha tomado importancia el estudio sobre el ADN mitocondrial con promisorias perspectivas (Greenberg 1987, 1989; Meltzer 1993). Probablemente se conseguirán valiosos aportes para alcanzar mayores conocimientos sobre tan importantes temas.

Sin embargo, si queremos remontar en la historia de las investigaciones del pasado prehistórico de este subcontinente, debemos avanzar, primeramente, a momentos anteriores a la etapa científica tal como la que conocemos en la actualidad. Sólo la capacidad para la observación general, para captar las tradiciones y cierto sentido del tiempo y de

la historia pudieron favorecer alguna formulación aproximada sobre la prehistoria. Entre estos precursores tenemos al cronista indio de la Sierra del centro del Perú, don Phelipe Guamán Poma, quien escribiera alrededor del año 1600 una voluminosa obra perfectamente ilustrada. En la primera parte de esta crónica tan valiosa y hoy muy reconocida y ponderada, presenta su esquema de la prehistoria andina con cuatro principales edades (Uari Uiracocha Runa, Uari Runa, Purun Runa y Auca Runa), más una anterior de los Sacha Runa (hombres silvestres de escasa cultura) y otra edad final de los Incaprunan (hombres del incario), que termina con la conquista hispánica. Es una propuesta genial y la ciencia actual ha generado conclusiones que coinciden en gran parte con ella, inclusive en las estimaciones cronológicas (Tello 1939; Cardich 1971).

Un número apreciable de viajeros y estudiosos han tenido también la inquietud de conocer el pasado sudamericano, en los siglos posteriores; sin embargo el grueso de los aportes más relevantes se producen en el último siglo o poco antes.

Ahora, dentro de la llamada etapa científica, que según la opinión generalizada empezaría a mediados del siglo pasado, vamos a nombrar a algunos de los principales autores. Tenemos, la relevante figura científica de Florentino Ameghino. En los temas que estamos tratando, se le conoce por su teoría sobre el autoctonismo en el origen del hombre americano; esta teoría fue rebatida en el Congreso Americanista de 1910 (Hrdlicka 1912). Empero, Ameghino ha dejado importantes aportes. Hay un informe breve de sus investigaciones en Córdoba (Ameghino 1985), donde en sólo 3 páginas señala la secuencia completa de la prehistoria de aquella región, que se puede proyectar para gran parte de América del Sur. Sus trabajos en terrenos del Observatorio Nacional en Córdoba consistieron en excavaciones y hallazgos, uno en capa (0.60-1.20 m) de restos humanos dolicocefalos en un contexto precerámico, en que destacan unas puntas líticas "en forma de almendra" a los que posteriormente se le llama puntas ayampitín (González 1961:14) y además de fragmentos de huesos de fauna actual. Y otro nivel cultural, también en excavación y a poca distancia de la anterior, y en capa (0.60-0.80 m) con esqueletos humanos braquicefalos, puntas de flecha, cuchillos, molinos de piedra, hachas pulidas, instrumentos de hueso y, ante todo, cerámica. Aparte de estos hallazgos, en la página 9 informa de descubrimientos en otros lugares de Córdoba de vestigios más antiguos, con huesos de animales extinguidos y posibles fogones en capas muy profundas.

Ahora podemos nombrar a otros autores reconocidos que han publicado sus escritos sobre la más antigua prehistoria de América en la segunda mitad de este siglo. Nombraremos a autores como Osvaldo Menghin (1957), Pedro Bosch Gimpera (1964), Alex D. Krieger (1964), S. Canals Frau (1950), Alan Bryan (1965), Gordon Willey (1971), Betty Meggers (1972), Paul Martin (1973), Richard Mac Neish (1976), J.K. Kozłowski (1981), Thomas Lynch (1983), D.

Meltzer (1993), para el caso americano en general. Hay también otros autores que se han ocupado de Sudamérica o de sectores menores, entre ellos A.R. González, J.M. Cruxent, F. Engel, G. Correal Urrego, J. Schobinger, D.E. Ibarra Grasso, E. Lanning, D. Lavallés, C. Gradín, A. Sanguinetti de Bórmida, L. Nuñez, O. Ortiz-Troncoso, E. Salazar, F. Dillehay, E. Miller, P.L. Schmitz. Y últimamente se están sumando autores jóvenes, entre varios otros C. Gnecco, G. Ardila, C. Santoro, G. Politis, L. Miotti y N. Flegenheimer.

Estas visiones de conjunto nos acercan a apreciar una cierta complejidad en el poblamiento y en el proceso cultural más antiguo de Sudamérica. Unos autores sostienen la prioridad de la industria de puntas, como la de los cazadores del Pleistoceno final, entre las que destacarían un tipo con acanaladura y de poco espesor, y otro con un tipo de puntas en forma de hoja y espesa, y se hablan de subtradiciones diferentes para estos dos grupos. Asimismo hay otras formas de puntas como las pedunculadas de Brasil y las de Paiján en la costa del Perú. Otra posición, con buen respaldo, es la que afirma que arribaron con anterioridad las culturas líticas carentes de puntas de proyectil y que habrían persistido hasta tiempos recientes, y convivieron contemporáneamente con representantes de las culturas de puntas que habrían llegado en tiempos más recientes. Y un autor como A. Bryan sostiene que hubo invención en Sudamérica de dos tipos de puntas: una punta en forma "hoja de sauce" y la otra de "cola de pescado", sobre la base de industrias sin puntas que habrían llegado muchos milenios antes.

Al avanzar las investigaciones sobresalen determinadas localidades arqueológicas, como focos de estas diversas culturas. Nombramos a El Jobo (Venezuela), Tibitó (Colombia), El Inga (Ecuador), Lauricocha (Perú), Tagua Tagua, Monte Verde y Fell (Chile), Piedra Furada (Brasil), Cerro La China, Arroyo Seco, Los Toldos y El Ceibo (Argentina), entre otros. Con excepción de El Inga y Lauricocha, en los otros yacimientos se hallaron no sólo restos de fauna actual sino también de fauna pleistocénica. Anteriormente hemos escrito que a fines del Pleistoceno y los albores del Holoceno, las culturas de cazadores de la Patagonia habían alcanzado un importante auge y brillo, favorecidas por las extensas estepas ricas en herbívoros (más extensas cuando estuvo emergida una parte de su amplia plataforma marítima). Destacaron por su magnífica industria lítica y por su asociación con restos de fauna no sólo actual sino también de algunas especies hoy extinguidas como el milodón, el caballo prehistórico y *Lama gracilis*; y, ante todo, por su hermoso y abundante arte rupestre, en que destacan las figuras de animales, escenas de caza, los negativos de manos y obras abstractas, no faltando como en El Ceibo una gran figura predominante de un enorme felino, probablemente de *Felis onca mesembrina*, hoy extinguido y que a fines del Pleistoceno o inicios del Holoceno viviera por estas regiones australes (Cardich 1979). Sería acaso una de las escasas pinturas de megafauna extinguida en América. Luego, prosiguiendo en el Holoceno, apreciamos que estos focos de las culturas más sobresalientes aparecen centrados

en otras regiones, aquí destacan las culturas de los Andes tropicales con su núcleo en los llamados Andes Centrales (Andes peruanos y un sector menor del centro-oeste de Bolivia).

Uno de los hitos interesantes de la Prehistoria sudamericana está relacionado con el tránsito de las antiguas sociedades de cazadores y recolectores hacia la agricultura y la domesticación de animales. En dos áreas principales se producen las primeras experimentaciones del cultivo: 1) Algunas zonas de los Andes tropicales y sus vertientes contiguas, donde se llegaron a domesticar numerosas plantas. Entre las más valiosas tenemos a la papa, el tomate, el algodón, los porotos, calabazas, una línea de maíz sudamericano, maní y otras. Se han detectado los inicios en el Holoceno Temprano, es decir alrededor de 9.000 años atrás o poco antes, figurando entre los centros más antiguos de domesticación en el mundo. Los principales sitios en los que se han determinado las mayores edades son las cuevas de Guitarrero, Tres Ventanas y Jayhuamachay, en los Andes peruanos. Sin embargo, la agricultura plena se establece mucho después, hacia los 4.500 a 5.000 años A.P. Y 2) Se habla también de otros centros cerca a las desembocaduras de los ríos Amazonas y Orinoco, que poseen algunos fechados radiocarbónicos tempranos, pero más recientes que en los Andes.

En cuanto a la domesticación de animales, como el roedor cuy o cobayo (*Cavia*), y los camélidos llama y alpaca, se producen también en determinadas zonas de los Andes tropicales. El cuy puede haber sido domesticado muy temprano, pues sus restos aparecen como desechos de alimentación del hombre en Colombia (cueva Tibitó) desde el 11.700 años y en Cumbe (Perú) desde el 10.550 años A.P. Posiblemente se produce su domesticación en tiempos algo posteriores, cuando el hombre alcanza cierto semisedentarismo. La llama y la alpaca, se domesticaron hace 6.000 años en las punas del centro del Perú, de acuerdo a las investigaciones de D. Lavallée y colaboradores (1985), en Telarmachay. Luego más tarde, estas prácticas se difundieron a todos los Andes Centrales y a las regiones de puna aledañas. Últimamente se ha publicado que en el Holoceno Medio de la zona central de la Patagonia (exactamente en el norte de la Prov. de Santa Cruz, en el área de Los Toldos) se han detectado indicios arqueológicos de un posible ensayo de pastoralismo incipiente de camélidos durante el nivel Casapedrense (7.200 a 4.850 años A.P.), que quedó truncado cuando sobrevino una tremenda erupción del volcán Hudson en la última fecha anotada, más intensa que la que se produjo recientemente en el año 1991, y que habría cubierto de cenizas la zona con el consiguiente éxodo y dispersión de los casapedrenses, que no volvieron a Los Toldos. Al parecer, desperdigados por diversas zonas, retrocedieron a las actividades anteriores de cazadores, pues sus características láminas aparecen en otras zonas en menor porcentaje y en fechas más tardías y algunas veces con el agregado de puntas de proyectil (Cardich y Paunero, 1993, 1994).

Al observar el panorama de Sudamérica de esos tiempos, se advierte un cambio importante en la organización de algunas de estas sociedades de cazadores y recolectores, cuando en varias regiones empiezan a dar el paso hacia las sociedades complejas con la formación de señoríos. Los primeros se iniciaron hace poco más de 5.000 años, muchas sociedades que alcanzaron posteriormente esta condición la mantuvieron hasta la conquista hispánica, otros avanzaron en el proceso. Poco tiempo después se adopta y se generaliza lentamente el uso de la cerámica. Las dataciones radiocarbónicas para la localidad de Valdivia (Ecuador), señalada como la más antigua es de 4.335 a 5.275 años A.P. en 43 análisis de carbono 14 (Meggers 1985:14). Hoy sabemos que no fue una tecnología imprescindible para los avances que se estaban dando, aunque ha resultado muy útil para las investigaciones arqueológicas modernas. Otro hito o avance para señalar es el surgimiento de la metalurgia, que se produce varios siglos antes de Cristo en los Andes Centrales, Colombia y el Noroeste de Argentina, y que a diferencia de Asia occidental y Europa, no como una tecnología práctica orientada a la confección de armas, ruedas o arados, sino para adornos y mostrar status social, poder político e ideas religiosas, como señala H. Lechtman (1988).

Empero el hito más notable corresponde a los tiempos en que emerge el Estado en Sudamérica, y se produce en sociedades aún precerámicas. Este paso significó el nacimiento de una civilización, la llamada Civilización Andina y acontece en los Andes Centrales a mediados del milenio 5to. A.P. Es la más antigua de su género en América y está cerca de las de más edad del mundo, y destaca, además, porque es una civilización sin parentesco anterior, de acuerdo a Toynbee (1951:157). Se formó en la región central y nor-central del Perú, y, según nuestras investigaciones, los primeros centros de poder político y religioso se originaron en las tierras altas (Cardich 1988) y se expandieron por la Sierra y Costa del centro y norte del Perú, propagando y también capitalizando avances culturales y organizando un nuevo proceso, con estructuras administrativas inéditas y a otra escala. Se produjo el incremento de la agricultura y del riego, del almacenamiento y conservación de alimentos, promoción de nuevos cultígenos, del pastoralismo de la llama y la alpaca, aumento poblacional con diferencias sociales, y ante todo, la expansión del poder político y religioso que propició la construcción de sus grandes centros ceremoniales. Ahora, prosiguiendo en el tiempo, después de este Horizonte Inicial, y en la misma tradición de la Civilización Andina, encontramos importantes manifestaciones culturales con sus núcleos principales en Chavín, Moche, Tiahuanaco, Huari, Chimú, Cusco.

La arqueología de la etapa agro-alfarera en Sudamérica ha estado y está siendo atendida por numerosos investigadores que han hecho un sustancial aporte. Hay al respecto una serie de publicaciones científicas, aparte de libros y manuales que ha divulgado suficientemente los estudios.

Ahora, nosotros, para cerrar este breve bosquejo de la Prehistoria Sudamericana, recordamos que en los Andes Centrales, sobre la rica tradición señalada, emergió el Imperio de los Incas, que ocupó luego el centro oeste de Sudamérica, a lo largo de los Andes y costa del Pacífico, desde el sur de Colombia hasta la región central de Chile y Argentina. Capitalizó e incrementó la notable riqueza cultural de sus antecesores, y acentuó en su organización un aspecto que resulta fundamental en el progreso de los pueblos, cual es el de la celeridad en la información y en las comunicaciones, como señalan algunos autores, por ejemplo H. Elsenhans (1993), para el caso del mundo actual. En ese aspecto los Incas fueron los adelantados de su tiempo y consiguieron el control y el manejo del enorme imperio. Destacaron en la rapidez de las comunicaciones mediante los chasquis, el transporte con llamas, sus tambos o posadas en las rutas, la construcción de silos a lo largo y ancho del imperio, y ante, todo los magníficos y colosales caminos que aún hoy se pueden admirar después de 500 años.

* Profesor Emérito. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, U.N.L.P. La Plata, Setiembre de 1994.

BIBLIOGRAFIA

- Ameghino, Florentino. 1885. Informe sobre el Museo Antropológico y Paleontológico de la Universidad de Córdoba durante el año 1885. *Boletín de la Academia Nacional de Córdoba*. Tomo VIII. Buenos Aires.
- Bryan, Alan L. 1965. Paleo-American Prehistory. *Occasional Papers*, Museum Idaho. State University, N° 16. Pocatello.
- Cardich, Augusto. 1979. A propósito de un motivo sobresaliente en las pinturas rupestre de El Ceibo. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo XII. Buenos Aires.
- Cardich, Augusto. 1988. *Civilización Andina: Su formación*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). Lima.
- Cardich, Augusto y Rafael Paunero. 1993. Arqueología de la Cueva 2 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina); *Anales de Arqueología y Etnología*, T. Nos. 46/47. Mendoza.
- Hrdlicka, Ales et al. 1912. Early Man in South America. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, *Bulletin*, n° 52. Washington.
- González, Alberto Rex. 1961. La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (provincia de San Luis R.A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica. *Revista del Instituto de Antropología* (Univ. Nac. de Córdoba), tomo I. Córdoba.
- Guamán Poma, Felipe. (1600). 1944. *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. Publicada y anotada por A. Posnansky. La Paz.
- Krieger, Alex D. 1964. Early Man in the New World. En *Prehistoric man in the New World*, Ed. J. Jennings y E. Norbeck. Chicago.
- Lynch, Thomas F. 1983. The Paleo-Indians. en *Ancient South Americans*, Ed. J. Jennings. San Francisco.
- Martin, Paul S. 1973. The Discovery of America. *Science*, vol. 179, 4077.
- Meltzes David J. 1993. Pleistocene Peopling of the Americas. *Evolutionary Anthropology*, vol. 1, n° 5, New York.
- Menghin, Osvaldo F.A. 1957. *Vorgeschichte Amerikas. En Abriss der Vorgeschichte*, Ed. R. Oldenbourg. Munich.
- Willey, Gordon. 1971. *An Introduction to American Archaeology*, vol. II: South America.

SE PUEDEN COMPLETAR LAS TORRES DE LA CATEDRAL DE LA PLATA

Un análisis geotécnico.

ING. SILVANO J. TREVISÁN *

Recuerdo que transitaba como alumno los pasillos de la Facultad de Ingeniería de La Plata cuando oí decir por primera vez “la Catedral no se puede terminar porque el suelo no resiste”. Ya graduado y dedicado a la Ingeniería Geotécnica afanosamente busqué los estudios y antecedentes que avalaran aquella aserción, pero nunca los hallé. Quedó flotando, entonces, la duda: ¿era ello verdad, o simplemente, una leyenda popular?.

Recientemente la incógnita ha sido elucidada, gracias a la preocupación y esfuerzo de la Fundación Catedral de la Plata que, al comienzo del año 1993, impulsó una seria investigación de suelos que permitió acercarnos a la verdad. Anticipemos el final: desde el punto de vista geotécnico las torres pueden concluirse. Aquello, era sólo leyenda...

Lo que sigue es apenas una síntesis de la citada investigación, que realizamos conjuntamente con el Ing. Eduardo Nuñez, Profesor Titular de Mecánica de Suelos y Fundaciones de la UBA.

1.- HISTORIA BREVE

La Catedral de La Plata, de estilo neogótico, responde a un anteproyecto del mismo diseñador de la ciudad, Ing. Pedro Benoit, y de su eficiente colaborador, el Arq. E. Meyer. (Fig. 1).

Las excavaciones para albergar los cimientos se iniciaron el 18 de noviembre de 1885, tres años después de fundada la nueva capital. El basamento se ejecutó íntegramente en mampostería masiva de ladrillos, en su mayor parte fabricados en una zona aledaña, hoy llamada por esa razón Los Hornos. En el período 1914-18 también se utilizaron ladrillos genoveses que los barcos traían en sus bodegas, como lastre.

Por falta de recursos las taças fueron discontinuadas en diversas ocasiones. Al inicio del S. XX el monumental edificio llegaba a la altura de los dinteles. En

1912 los trabajos adquirieron gran impulso. Expertos albañiles y picapedreros – la mayoría procedente del Friuli y la Venecia Giulia – comenzaron a labrar la piedra marplatense con la que cubrieron las columnas internas cuya médula es de ladrillos. Al concluir la década

del '20 se emplazaron las cabriadas de hierro que sostienen el techo y la estructura, también metálica, que soporta la aguja de la linterna central, procedimiento ya utilizado por Viollet-le-Duc en Notre-Dame de París. Luego se colocaron los 3.500 m² de planchas de cobre que cubren la nave central y el crucero. Por fin, el 19 de noviembre de 1932 –en el cincuentenario de la ciudad–, el templo se inauguró precariamente, sin concluir aún la linterna cuya cruz de bronce fundido recién se instaló en 1941.

Fue también en 1941 que, bajo la dirección del experto triestino Bruno Blason – curiosamente, paisano de mi padre –, se inició la colocación de más de 2.000 placas de granito rosado de Olavarría que conforman el piso actual, con sus guardas negras de Calamuchita y grises de San Luis, todo pulido a espejo.

Así “la Catedral neogótica más grande y bella de América” adquirió su aspecto y dimensiones actuales: largo exterior 120 m; ancho exterior 76 m; cruz 97 m; altura exterior linterna 76 m; altura actual de torres laterales inconclusas 43 m (altura proyectada: 111/120 m); superficie cubierta total 5.300 m² (Fig. 2).

2. ALCANCE DE LA INVESTIGACION

Las propiedades físicas y mecánicas del subsuelo sobre el que apoya la Catedral se investigaron mediante:

a) **Trabajos de campo:** perforaciones hasta 20m de profundidad; calicatas adyacentes a cada torre; perforaciones desde el

interior de las torres; extracción de muestras representativas e inalteradas; valoración de la compacidad relativa in situ mediante el Standard Penetration Test; relevamiento planialtimétrico; observación del comportamiento estructural; etc.

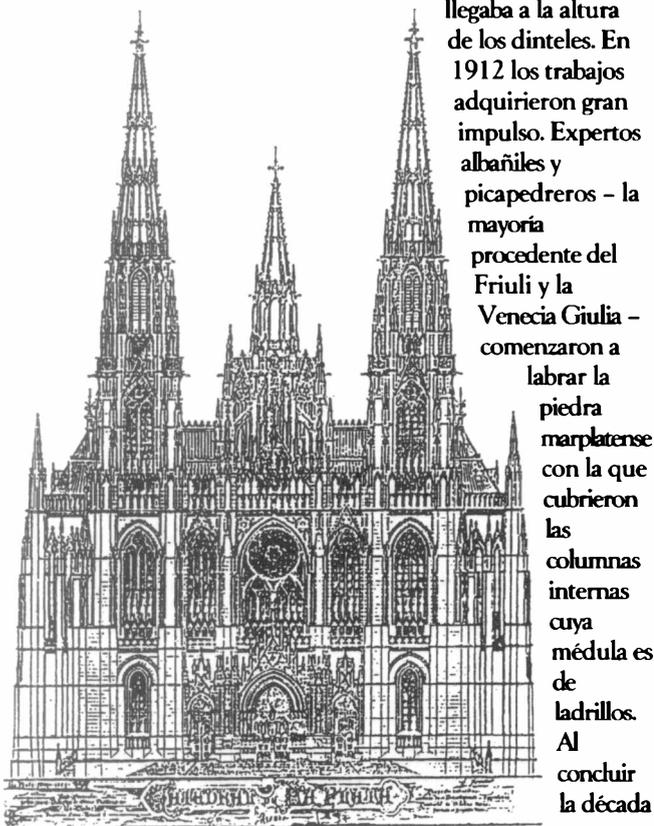
b) **Ensayos de laboratorio:** humedad natural; límites de consistencia; índice de plasticidad; fracción limo + arcilla; materia orgánica, carbonatos y concreciones calcáreas; relaciones gravimétricas en estado natural y seco; compresión triaxial no-drenada; determinación de la Cohesión, el Angulo de Fricción Interna, y el Módulo Tangente Inicial; etc.

Estas tareas se completaron en gabinete con la evaluación e interpretación de los datos obtenidos; el cálculo de la presión de contacto actual estructura-suelo; la estimación de la carga máxima de rotura; la determinación de los coeficientes de seguridad disponibles, actuales y futuros, para los distintos tipos de solicitaciones o cargas; el análisis de la factibilidad de completamiento de las torres; las medidas correctivas que fuesen necesarias; las soluciones alternativas, etc.

3.- VALORES E HIPOTESIS DE CALCULO

El peso actual de cada torre se estima en 7.000 Tns. Su terminación elevaría este valor a 9.000

Figura 1



Tns. La acción del viento, actuando normalmente sobre una de las caras de la torre completa, se considera del orden de las 100 Tns.; fuerza esta que se supone aplicada a 75 m sobre el plano de cimentación, lo que genera un momento volcador de 7.500 T. Excentricidad de la resultante: menor de 1m. Cota de fundación promedio: -5.50. Área de contacto cimiento-suelo: 164 m², para cada torre. (Fig.3).

4.- CARACTERIZACION DE LOS SUELOS

Los sedimentos que conforman el terreno que subyace los cimientos de la Catedral corresponden a la llamada "formación pampeano" y son típicos de la zona alta de la ciudad de La Plata. Se trata de depósitos lóessicos, de matrix arcillo-limosa, compactos a muy duros, preconsolidados por desecación e inhomogéneamente cementados con carbonato y óxido de calcio. Capacidad de carga: buena a muy buena y excelente.

a) **Estrato superior**, entre cotas -2.00 y -9.00, aproximadamente: sedimentos de textura limosa y limo arcilloso, actualmente no saturados, preconsolidados, con modesta cementación pero significativa presencia de nódulos calcáreos, relación de vacíos "e" del orden de 1 y consistencia variable entre "compacto" y "muy compacto".

Dentro de esta capa se sitúan los cimientos de ambas torres.

b) **Estrato inferior**, a partir de cota -9.00, aproximadamente: potente

formación **toscosa**, de textura básicamente limosa, cuyas propiedades tenso-deformables son substancialmente mejores que las de los suelos suprayacentes: mayor resistencia a rotura y menor deformabilidad.

5.- CAPACIDAD DE CARGA

Utilizando los datos e hipótesis de cálculo referidos en 3) y los coeficientes de resistencia a rotura determinados se puede estimar la aptitud portante del subsuelo localizado bajo las torres, considerando dos condiciones de carga: 1) actual; y, 2) futura. En este último caso tomando en cuenta las solicitaciones permanentes (peso propio) y las accidentales o de corta duración (viento).

Para las cargas actuales los factores de seguridad contra la rotura, si bien resultan aceptables, son valores límites que no deberán ser superados. Para las cargas futuras de carácter permanente dichos factores están por debajo de los mínimos internacionales recomendados para monumentos de gran valor cultural. Cuando se toma en cuenta, además, la acción del viento, los coeficientes de seguridad obtenidos resultan inaceptables.

6.- ANALISIS DE RESULTADOS

De los resultados obtenidos en esta investigación se derivan las siguientes conclusiones primarias:

1. Bajo la acción de las

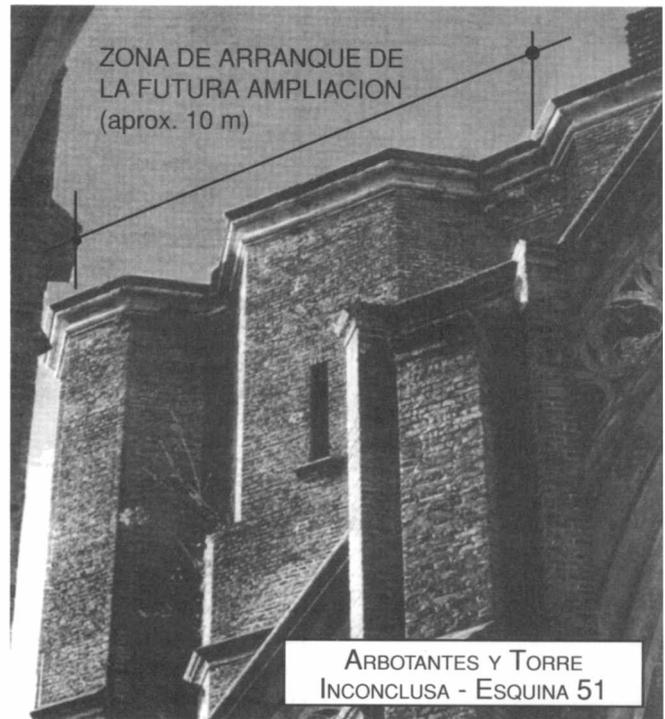


Figura 3
Extremo superior de la torre inconclusa.

nuevas cargas impuestas por el completamiento de las torres, la fundación existente no satisface los requerimientos mínimos de seguridad a rotura, compatibles con una obra de esta naturaleza.

2. Por lo tanto, la ejecución de la parte faltante de las torres demandará un mejoramiento de las condiciones actuales de cimentación de modo de colocar la futura interacción estructura-suelo dentro

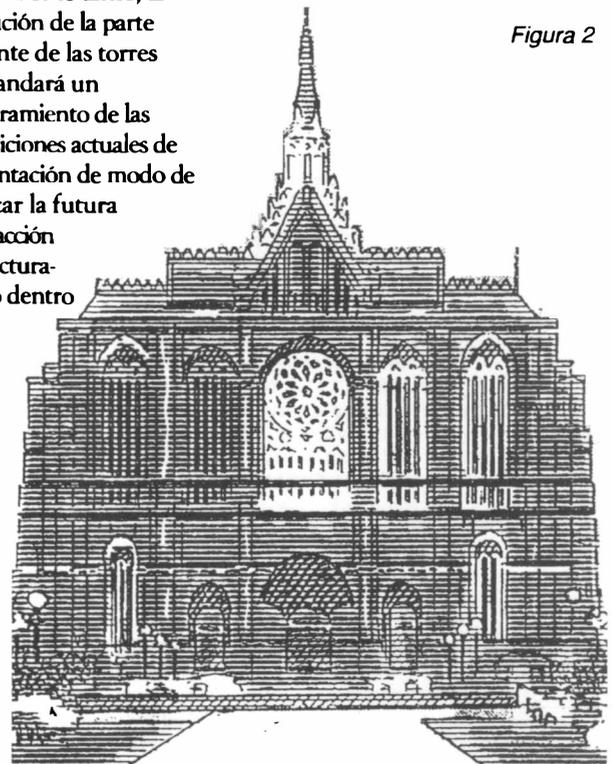
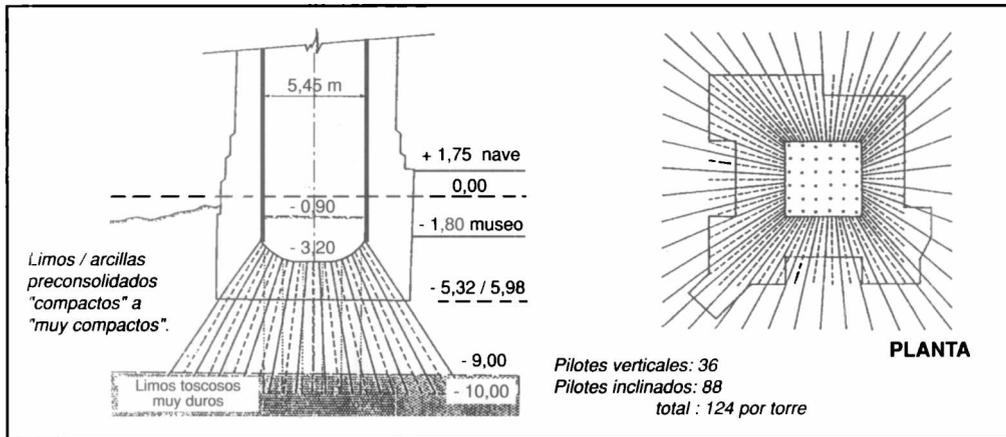


Figura 2



Terapia 2 micropilotes.

de márgenes aceptables de seguridad.

3. El aumento del coeficiente de seguridad a rotura podrá obtenerse a partir de dos metodologías terapéuticas: a) ampliando el área actual de las bases de las torres mediante obras de submuración; y b) transfiriendo una parte de las cargas a los estratos más resistentes situados por debajo de la cota -9.00.

4. Para el mejoramiento de cimentaciones inadecuadas, las técnicas modernas proveen un sinnúmero de soluciones y procedimientos

constructivos altamente confiables, suficientemente desarrollados y con una buena experimentación a nivel nacional e internacional. Su implementación puede efectuarse con equipos y empresas disponibles en el país lo que permitiría lograr niveles relativamente razonables de costos.

Se describen brevemente, a continuación, dos métodos posibles.

7.- TERAPIA I: SUBMURACION

Consiste en ampliar la superficie de apoyo de las torres mediante la construcción de una zapata corrida de hormigón armado bajo el perímetro de la cimentación existente al día de hoy. Los trabajos se realizarán desde las 4 caras externas de la torre, a partir de excavaciones contiguas a la misma.

8. TERAPIA II: MICROPILOTES

Esta solución ha sido aplicada con éxito en varios monumentos históricos del viejo continente: Ponte Vecchio, Florencia; Campanile de la Iglesia de Burano, Venecia; etc. Consiste en la hincada de pilotes de pequeño diámetro que atraviesan la

mampostería de ladrillos y penetran en el techo del manto de tosca que alumbrada a cota -9.00. Comprende la ejecución de tres familias de pilotes: a) pilotes verticales desde el fondo del vano de la torre (36 micropilotes); b) pilotes de 10m. con inclinación $\beta = 33^\circ$ (total: 46); c) pilotes de 8,5m con inclinación $\beta = 20^\circ$ (total: 42).

Desde el momento que la totalidad de los micropilotes (124) se ejecutará desde el interior de las torres, no será necesario efectuar excavación alguna, ni se requerirá la rotura de las estructuras existentes, de modo que no se alterará el aspecto actual, como lo exigen los códigos internacionales de preservación de monumentos históricos.

CONCLUSIONES

1) La cimentación actual es insuficiente para recibir, dentro de límites razonables de seguridad, los nuevos esfuerzos que generará la conclusión de las torres.

2) A muy corta distancia (aprox. 4m.) del plano presente de cimentación existe una formación toscosa de excelentes propiedades físico-mecánicas, apta para absorber los incrementos de carga.

3) Se conocen diversos métodos capaces de transferir los nuevos esfuerzos al manto de tosca subyacente.

4) En definitiva: Desde una óptica estrictamente geotécnica la conclusión de las torres es factible, bajo ciertas condiciones.

* Ex Profesor Titular de Mecánica de Suelos y Fundaciones de la UNLP, Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias y Miembro Titular de la Academia de la Ingeniería de la Pcia. de Bs. As.

BIBLIOGRAFIA

- BRINCH HANSEN, B. (1960): "A General Formula for Bearing Capacity". Technical University of Denmark.
- FREDE, C. (1980): "La Historia de una Catedral". Ed. Manrique Zago.
- NUÑEZ, E. y TREVISAN, S.J. (1993): "Catedral de La Plata: Estudio Geotécnico". Ed. Fundación Catedral de La Plata.
- NUÑEZ, E. y MICUCCI, C.A. (1986): "Cemented Preconsolidated Soils as a very Weak Rocks". 5º Congreso Internacional de Ingeniería Geológica, Buenos Aires.
- BOLOGNESI, A.J.L. (1975): "Compresibilidad de los Suelos de la Formación Pampeano". 5º Congreso Panamericano de Mecánica de Suelos e Ingeniería de Fundaciones, Buenos Aires. Volumen V.
- TREVISAN, S.J. y MAURIÑO, V. (1963): "Condiciones Geológicas y Geomecánicas del Subsuelo de la Ciudad de La Plata y sus alrededores". IIº Congreso Panamericano de Mecánica de Suelos e Ingeniería de Fundaciones, Sao Paulo, Brasil.
- TREVISAN, S.J. (1990): "Avances recientes en el Mejoramiento de Suelos y en el Tratamiento Geotécnico de Residuos". XIº Congreso Argentino de Mecánica de Suelos e Ingeniería de Fundaciones, Mendoza.
- TERZAGHI, K. y PECK, R.B. (1948): "Soil Mechanics in Engineering Practice". Ed. J. Wiley & Sons, USA.



BANCO PLATENSE

TRADICION DE SEGURIDAD



NOTICIAS DE LA FUNDACION

VII Sesión Ordinaria Anual

El día 23 de septiembre de 1994 se realizó en el Salón Auditorio del Museo de La Plata la Séptima Sesión Ordinaria Anual del Consejo de Administración de la Fundación. Presidió las deliberaciones el Ing. Conrado E. Bauer, actuando como Secretario el Dr. Héctor L. Fasano.

El Orden del Día fue sometida a la consideración de los miembros presentes por el señor Presidente de la Fundación, y cada uno de sus puntos fueron debidamente informados, formulándose comentarios y observaciones para mejor ilustración y comprensión de los mismos.

El punto primero del Orden del Día - Consideración de la Memoria, el Inventario, Balance General y Cuadro de Gastos y Recursos correspondientes al Ejercicio cerrado el 30 de junio de 1994 - fue aprobado por unanimidad por los asambleístas, así como también el punto tercero sobre la consideración de la gestión del Comité Ejecutivo hasta la fecha y el Presupuesto y Plan de Trabajo para el Octavo Ejercicio (1º de julio de 1994-30 de junio de 1995).

El punto segundo del Orden del Día que contemplaba la aceptación como miembros "permanentes" de los miembros "temporarios" que ya habían cumplido cinco años como tales, mereció su aprobación unánime. Por lo tanto, fueron incorporados en tal carácter ciento siete nuevos miembros los que en adelante, a la par de los miembros Fundadores, integran el Consejo de Administración y consiguientemente participan de sus decisiones y pueden elegir y ser elegidos miembros del Comité Ejecutivo. Tan numerosa y relevante incorporación permitirá renovar y dinamizar el funcionamiento del Comité Ejecutivo, del Consejo de Administración y de todas las actividades de la Fundación, asegurando su continuidad.

En esta misma reunión, de acuerdo a lo consignado en el punto 5 del temario, fue propuesta la creación de una nueva categoría de miembros -la de Protectores-, a fin de promover un apoyo más concreto y específico como así también más significativo a nuestra Fundación.

El señor Presidente solicitó al Dr. Alejandro Larrechart, miembro permanente de la Fundación y encargado de elaborar el Proyecto de Resolución respectivo, diera lectura al mismo, que fue puesto a consideración de la Asamblea, aprobándose por unanimidad.

El proyecto aprobado, según facultades que otorga al Consejo de Administración el artículo 8º del Estatuto de la Fundación, establece que éste podrá efectuar la designación de Miembros Protectores a propuesta del Comité Ejecutivo, y que podrán revestir tal carácter las personas físicas o jurídicas que hubieran realizado aportes o contribuciones para la concreción de programas especiales, o bien efectúen aportes periódicos destinados al cumplimiento de los fines de la Fundación. A quienes resulten nominados en esta categoría se les extenderá un diploma que confeccionará el Comité Ejecutivo.

El Ing. Bauer informó a continuación que luego del cierre de este VII Ejercicio, el contador Juan María Manganiello presentó un pedido de licencia como tesorero del Comité Ejecutivo, ya que sus múltiples actividades laborales le impiden, en estos momentos, desempeñar esta función. Por lo tanto, el Comité Ejecutivo designó al Dr. Hugo A. Relva como Tesorero, con carácter interino, mientras dure la licencia del Cdor. Manganiello, lo que mereció la aprobación del Consejo de Administración.

El punto seis -designación de un Prosecretario en reemplazo del señor Luis Aristizabal- fue sometido a la consideración de la Asamblea la que resolvió, por unanimidad, ratificar la designación interina, efectuada por el Comité Ejecutivo, del arquitecto Eduardo Larcamón.

También - punto 7 - fue ratificada por la Asamblea la designación hecha por el Comité Ejecutivo ad-referendum del Consejo de Administración, de los miembros del Comité de Fiscalización, Dra. Nydia N. Vazquez, Contador Hipólito Frangi y Escribano Héctor Blanes.

Finalizada la Asamblea, fueron propuestos para firmar el Acta los miembros de la Fundación señora Celia Ford de Sbarra y señora María E. Piatti.

Becas de la Fundación

En el transcurso de este año lectivo se concretó la puesta en funcionamiento del Reglamento de Becas de la Fundación, que contempla el otorgamiento de dos de ellas para estudiantes de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo.

En este primer concurso se registraron 34 presentaciones; de ellas 22 correspondieron a aspirantes que cursan su segundo año de estudios y 12 a alumnos del último año.

El análisis fue efectuado por una Comisión Especial integrada por miembros de la Facultad, del Museo y de la Fundación, la que propuso el otorgamiento de una a la alumna de segundo año, María Florencia Pan (promedio 9,50) y la otra a la alumna de quinto año Fernanda V. González Montiel (promedio 8,90).

Estas propuestas fueron aprobadas por el Comité Ejecutivo, que dispuso el otorgamiento de las becas por un periodo lectivo -10 meses- y con una asignación mensual de doscientos pesos para cada una.

Boletín de la Fundación

En el mes de agosto de 1994 se publicó el número 8 de este Boletín, que en esta ocasión fue solventado por la firma Multicompras, la que se hizo cargo de su impresión y distribución. Nos complacemos en dejar constancia de nuestro agradecimiento a esta empresa por su desinteresado y valioso apoyo a las actividades de la Fundación.

En el futuro se piensa hacer dos ediciones anuales de este Boletín para cubrir los espacios entre las dos publicaciones anuales de la Revista "MUSEO".

Libro-catálogo de réplicas

La publicación de la primera edición de este Libro-catálogo que será titulado "Expresiones artísticas del Noroeste Argentino" se concretará antes de fin de año.

Esta contendrá fotografías y referencias científicas elaboradas por el Dr. Rodolfo Raffino de piezas de las colecciones indígenas precolombinas y de las misiones jesuíticas, así como de las culturas respectivas. En esta primera edición se incluirán 28 obras de arte, cuyas réplicas están en venta en la Secretaría de la Fundación; las referencias se expresan en texto bilingüe: castellano e inglés.

La presentación de este libro-catálogo, cuyo contenido será ampliado en ediciones sucesivas, constituirá, por su relevante significación humanística y cultural, un aporte muy importante para el mejor conocimiento de las valiosas colecciones del Museo.

Revista "MUSEO", N° 4

Como ya lo anunciáramos en el número 3 de la Revista, ésta, que en adelante tendrá carácter semestral, hará coincidir su segunda aparición en el año con el mes aniversario de la fundación de nuestra ciudad, cuya comunidad científica y cultural es la que enmarca nuestras acciones.

Quienes han asumido la responsabilidad de su edición y continuidad, conscientes de este compromiso, realizan esfuerzos permanentes para mantener la aceptación que hasta ahora ha merecido por parte de la comunidad, jerarquizando, en la medida de las posibilidades económicas, la calidad de su presentación y contenido.

Este número aparecerá con un nuevo formato, tapa ilustrada, una mejor calidad en las ilustraciones y cambios en la diagramación y composición gráfica que pretenden mejorar su presentación visual y otorgar mayor agilidad a su contenido.

Nuevo Comité Ejecutivo

La Séptima Asamblea Ordinaria Anual, en la reunión celebrada el 23 de setiembre de 1994, aprobó las designaciones efectuadas con carácter interino por el Comité Ejecutivo de la Fundación, ad-referend- de su Consejo de Administración, de los siguientes miembros que en consecuencia ya revisten el carácter de titulares.

Prosecretario: Arq. Eduardo Larcamón.

Comité de Fiscalización: Dra. Nydia N. Vazquez; Contador Hipólito Frangi y Escritor Héctor Blanes.

Asimismo, el Dr. Hugo A. Relva se desempeñará como Tesorero, con carácter

interino mientras dure la licencia acordada al titular, Cdor. Juan M. Manganiello.

Catálogo de obras plásticas del Museo

Con fecha 12 de mayo de 1994 la Fundación, por iniciativa de la Comisión de Interior, se presentó a un llamado a concurso para la obtención de un subsidio del Fondo Nacional de las Artes por treinta mil pesos, importe que se propuso destinar a la publicación de un catálogo de las obras plásticas que posee el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. A este llamado se presentaron 74 instituciones y a cuatro de ellas - La Fundación incluida - les fue otorgado el subsidio.

Este hecho tan significativo pone en evidencia la excelente presentación realizada por la Comisión de Interior en la que expuso en forma clara y elocuente antecedentes relevantes en la historia del Museo que demuestran que esta Institución ha sido siempre un ámbito que la ciencia compartió con el arte.

El pedido de subsidio se fundamentó en la necesidad y la intención de revalorizar el patrimonio de obras plásticas que posee el Museo (218 pinturas en total), su divulgación y la posibilidad de crear un espacio propicio para el desarrollo de actividades humanísticas y culturales.

El plan de trabajo para la publicación del catálogo ya se ha puesto en marcha; su ejecución demandará aproximadamente seis meses de labor. La Comisión de Interior asumirá la responsabilidad de este trabajo, con apoyo de la Subcomisión de Plástica, y durante su ejecución se mantendrá en permanente contacto con las autoridades del Fondo Nacional de las Artes.

Sin duda que tan ambicioso proyecto que se ha propuesto realizar esta Comisión podrá cristalizar por la tenacidad, idoneidad y acendrada vocación que han puesto en evidencia quienes integran la misma.



Tercera edición del libro: "Museo de La Plata 1888-1988 una centuria de honra"

En el mes de agosto apareció la tercera edición de este exitoso libro del Dr. Mario E. Teruggi que ha merecido una entusiasta acogida por parte de la comunidad.

Los mil ejemplares impresos en esta ocasión han sido financiados por la Fundación Banco de Boston, institución que también ha prestado su apoyo para las dos ediciones anteriores. La Fundación, en consecuencia, hace público su reconocimiento y agradecimiento a la mencionada Fundación por la valiosa colaboración prestada.

En el libro, como es sabido, se expone una visión integral del Museo, desarrollada en forma amena y agradable. Es una historia escrita desde adentro del Museo con profundidad científica, riguroso juicio crítico y al mismo tiempo con calor humano de quien forma parte de la misma.

Actos culturales

La Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno", a través de su Comisión de Interior, ha confeccionado un programa denominado "Ciclo cultural 1994" que abarca exposiciones pictóricas, de tapices y esculturas, conferencias, talleres abiertos de cerámica y publicaciones humanísticas que ha venido realizando en el curso de este año.

El objetivo es el de crear un ámbito propicio para promover y difundir el conocimiento de los distintos sectores de la sociedad. Para dar cumplimiento a esta intensa programación se promovió la formación de equipos de trabajo en áreas específicas y disciplinas conexas en general. Las tareas, programadas y ejecutadas con singular idoneidad y vocación son cada vez más amplias y alcanzan notable repercusión. La Comisión trabaja, en algunos de estos aspectos, en estrecha relación con la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad.

El siguiente es un detalle somero de los actos realizados y de los programados para lo que resta del año:

Abril 1994 (22 al 30). Exposición de calabazas pirograbadas, obra de la artista Profesora Elida Rosa Albariño de Bataglia.

Julio (26). Apertura en el Foyer del Salón Auditorio de una exposición de bordados Japoneses del Capítulo Jacaranda

(Nippon Bunka Shishu).

Julio (29). "Ikebana, encanto de las flores", en el Salón Auditorio. Disertación a cargo de la señora Ofelia Tsuji.

Agosto (5). En el Salón Auditorio. Conferencia a cargo del Dr. Pedro Luis Barcia sobre el tema: "La leyenda de los Césares en la Patagonia".

Septiembre (2). Conferencia en el Salón Auditorio del Profesor Raúl Yurkievich sobre el tema: "Julio Cortázar o los poderes de la fantasía".

Sept. (16). Apertura en el Foyer del Salón Auditorio de la muestra "Recreación del Arte Aborigen Sudamericano".

El mismo día, en el Salón Auditorio, Taller abierto. Ejecución y explicación a cargo de los artistas Carlos Moreira y Víctor Hugo Garay.

Sept. (30). En el Salón Auditorio "Francisco P. Moreno: Exposición a cargo del Dr. Prof. Rodolfo Raffino sobre: "Almagro en Los Andes y el camino del Inca".

Obras en el Museo

Dos de las principales obras encaradas por la Fundación en el edificio del Museo,

la instalación de un sistema para la prevención y protección contra riesgos de incendios y la construcción de un moderno Salón Auditorio con capacidad para 100 personas, están prácticamente concluidas; sólo faltan realizar las siguientes tareas complementarias que se encuentran en proceso de ejecución:

- Dotación de extinguidores de incendios y un sistema directo de comunicación con el Cuartel Central de Bomberos.

- Acondicionamiento acústico del Salón Auditorio, de acuerdo al informe presentado por técnicos especialistas.

Además, se está trabajando para instalar en el Museo un sistema de iluminación externa, para lo cual se cuenta con los respectivos reflectores, que han sido donados por la Embajada del Japón. También se acondicionarán los sistemas de iluminación con luz natural -lucernarios- que requieren cambios de vidrios y arreglos de las estructuras.

La Comisión de Edificios en está realizando un estudio muy importante a pedido del Director del Museo: la ubicación en el edificio de salidas de emergencia para evacuación en caso de riesgos.

Muestra "Los alimentos que América dio al Mundo"

Con respecto a esta muestra se confía en que, durante el VIII Ejercicio que finaliza el 30/06/95, se podrá concretar un acuerdo que se gestiona con la Dirección General de Escuelas y Cultura de la Pcia. de Bs. As. y con la UNLP, para su exhibición en instituciones educacionales de la Provincia, particularmente en las escuelas agrícolas de nivel secundario.

Si tal proyecto se concreta, podría completarse el proceso financiero de la muestra con un margen positivo para incorporar nuevas realizaciones en el edificio del Museo.

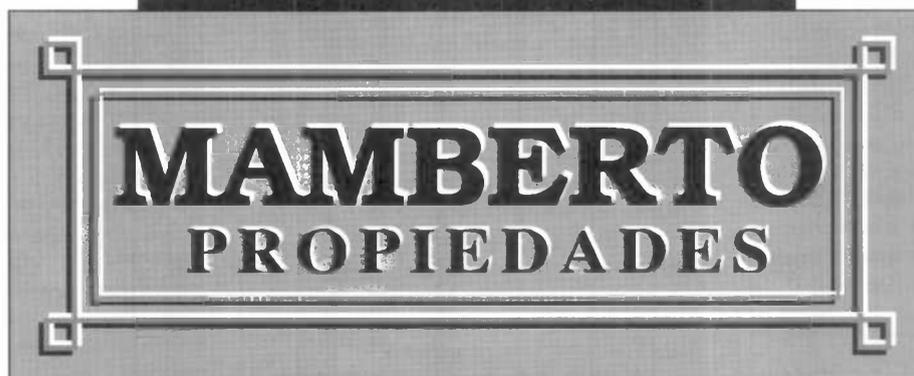
Exposiciones

Para el resto del año, la Comisión de Interior ha elaborado el siguiente programa de exposiciones en el Foyer del Salón Auditorio "Victor de Pol":

Octubre: Ludovico Pérez: pintura y grabado.

Noviembre: María Carmen Bruni: Cerámica; Hebe Redoano: Dibujo y Grabado.

Diciembre: Enrique Arrigoni: Pintura.



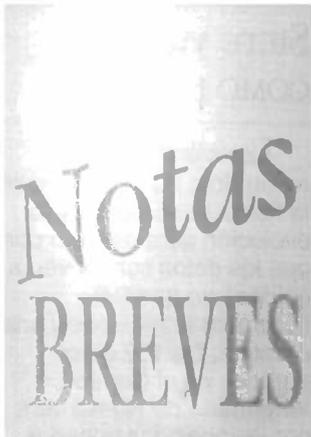
ADMINISTRA
Y VENDE

Consúltenos

46 N° 779 - La Plata - Teléfonos: 24-1165 / 5978 - Fax 24-6204

15 entre 6 y 7 - City Bell - Teléfono: 80-3171

Santiago Mamberto - Martillero Público 5563



ENERGÍA PARA EL SIGLO XXI

La energía, factor primordial de la vida social, requerirá una atención muy especial en el próximo siglo, pues será imposible satisfacer las necesidades mundiales en creciente aumento si se continúan explotando en las mismas condiciones un número demasiado limitado de recursos naturales no renovables.

Algunos datos estadísticos permitirán formarse en concepto más claro del problema energético que deberá afrontar la humanidad en un futuro no muy lejano.

El consumo mundial de energía en el año 1980 fue de 10 teravatios (TW) – 10 billones de vatios –; las proyecciones para el año 2000 establecen un consumo energético de 20 TW.

Hasta ahora la energía es suministrada casi en su totalidad (83%) por los combustibles fósiles carbón (25%), petróleo (40%) y gas (18%). Los combustibles nucleares no renovables contribuyen con 5,5% y la energía hidráulica con 8%. El resto, de otras fuentes menores.

El panorama de los combustibles fósiles es el siguiente:

Carbón: Se ha consumido aproximadamente el 25% de las reservas explotables; las disponibles, de mantenerse el ritmo actual de utilización – y de no detectarse más yacimientos – se agotarán dentro de unos 150 años.

Petróleo - Consumido: Un tercio de las reservas

explotables. Las reservas hasta ahora conocidas alcanzarán a satisfacer su demanda por no más de 100 años.

Gas natural: Hasta ahora se ha consumido el 40% de las reservas explotables; el futuro corre parejo con el del petróleo.

En cuanto a los combustibles nucleares, aunque se carece de información fehaciente en cuanto a disponibilidades totales, se puede predecir que también habrán de agotarse en un futuro no muy lejano.

Estos datos sumarios, basados en evaluaciones científicas rigurosas, ponen en evidencia que en un futuro no muy lejano se producirá el agotamiento de las reservas naturales.

La preocupación común por aumentar la energía disponible en el mundo se orienta hacia la utilización de fuentes diversas, y en particular de aquellas que garanticen a la humanidad recursos renovables y no contaminantes.

Las fuentes de energía renovables contempladas en el proceso de transición energética futura son las siguientes: energía marítima, energía eólica, energía hidráulica y energía solar.

De todas ellas, solo la energía hidráulica está en explotación intensa y es económicamente rentable; alcanza a satisfacer algo menos del 10% de consumo mundial.

Las energías eólica y solar potencialmente disponibles son muy grandes: la primera 4 veces mayor que el consumo mundial anual actual y la segunda 1.000 veces mayor. Los problemas para su aprovechamiento, hasta ahora ínfimo, giran en

torno a cuestiones tecnológicas y económicas.

Un aspecto general de la crisis energética es que, por primera vez en la historia, un proceso de transición de tal tipo será acompañado de un incremento en los costos económicos. Hasta ahora la energía ha sido barata; en adelante cada vez estará más cara, lo que representa un reto de insospechadas consecuencias en el mundo entero.

LOS ÁRBOLES Y LOS HOMBRES

Los hombres están unidos a los árboles por una afinidad natural. Las selvas del planeta proporcionaron a nuestros antepasados abrigo y sustento en forma de nueces, bayas y otros frutos silvestres. Más tarde, de ellas tomó el hombre primitivo la leña para calentar sus cavernas y la madera para fabricar las armas de caza y de guerra y para construir chozas, cabañas de tronco y empalizadas. Es más: muchos millones de años antes, los árboles, o al menos sus antepasados del reino vegetal, habían creado las condiciones necesarias para que apareciera en nuestro planeta la vida humana.

Hace unos 4.600 millones de años, en el momento de formarse por condensación de una nube interestelar de gas y de polvo, la Tierra estaba rodeada por una espesa nube de gas cósmico en gran parte consistente en dióxido de carbono y monóxido de carbono. Esta atmósfera primigenia se desvaneció en el espacio, pero a medida que la Tierra se enfriaba y se

Notas BREVES

solidificaban las rocas, se fueron desprendiendo nuevos gases, entre ellos agua, gas carbónico y nitrógeno, con lo que empezó a formarse en torno al planeta una nueva atmósfera. Pero ésta era una atmósfera sin oxígeno, elemento que por lo demás habría constituido un tósigo mortal para las formas de vida primitivas que empezaban a desarrollarse hace quizás unos 4.000 millones de años.

Hasta que, unos 1.000 millones de años más tarde, se produjo una evolución de capital importancia con la aparición de organismos vivientes capaces de tolerar el oxígeno que evacuaban a la atmósfera como residuo de la fotosíntesis.

De esos organismos nacieron los vegetales que enriquecieron de oxígeno la atmósfera terrestre, permitiendo así la aparición de la vida animal, incluido el hombre. En última instancia, todos somos parásitos de las plantas y, en particular, de los árboles, principales proveedores de ese precioso oxígeno del que depende nuestra supervivencia. Son ellos, pues, los pilares esenciales del sistema natural en que se basa

nuestra vida.

El corolario, irrefutable y trágico es: **si no somos capaces de proteger los árboles, desapareceremos con ellos.**

GRITOS CODIFICADOS

De un estudio sobre los monos del Parque Nacional de Amboseli, en Kenia, se desprende que éstos emiten gritos de alarma distintos según divisen un leopardo, un águila o una serpiente, avisando a sus congéneres de la presencia de los tres predadores que más temen. Cada tipo de aviso da lugar a la reacción apropiada para defenderse del predador de que se trate. Cuando oyen una alarma de "leopardo", los monos trepan al árbol más próximo; una alarma de "águila" los hace mirar inmediatamente hacia el cielo y buscar a continuación un matorral espeso para ocultarse; y ante una alarma de "serpiente" se yerguen sobre sus patas traseras y escudriñan ansiosamente la hierba que los rodea.

SIETE VIDAS COMO LOS GATOS

Los científicos han recurrido a los principios de la física, la anatomía y la evolución para explicar por qué los gatos sobreviven a caídas que podrían ocasionar la muerte de una persona. De 132 gatos tratados en el Centro Veterinario de Nueva York por lesiones ocasionadas por caídas desde gran altura, 90% sobrevivieron. Dado que en los gatos la superficie del cuerpo en relación con su volumen es mayor que en los seres humanos, la velocidad con que caen y la violencia del impacto son mucho menores. Pero, por qué tras un accidente de este tipo los gatos sufren lesiones menos graves que los perros del mismo tamaño?. Según el profesor Jared Diamond de la Universidad de California, los gatos han heredado de sus antepasados que vivían en los árboles unos mecanismos de protección particulares. En efecto, al caer, los músculos del gato se distienden y sus patas se abren horizontalmente. Desciende así como una suerte de paracaídas y al aterrizar se amortigua el impacto de la caída sobre el resto del cuerpo.

FABRICA DE CORTINAS DE ENROLLAR

MIRENDA

de Enrique Adrián Mirenda

COMUNES Y BARRIOS DE MADERA
PLASTICAS

COLOCACION Y REPARACIONES EN GENERAL

66 N° 518 - LA PLATA - TEL.: 3-1514 / 4-0387

¿Es el material histórico de la Biblia...

No escapan a nuestro criterio las dificultades que implica el tema a desarrollar. Por una parte deberemos incursionar con la libertad que requiere toda investigación moderna en un campo que hasta hace relativamente poco estaba cerrado a toda discusión posible por razones teológicas. Toda discrepancia con los textos canónicos era violentamente resistida y sus sostenedores considerados herejes (tales fueron entre otros los casos de Baruch Spinoza entre los judíos o de Galileo Galilei entre los cristianos). Cabe señalar que aún hoy día la posición en esa materia de sectores importantes sigue inalterada.

...composición literaria o reflejo de la realidad?

MAURICIO BUBIS *

Por otra parte y aceptada ya la procedencia de la investigación propuesta, no dudamos que los lectores evalúan debidamente la dificultad de remontarnos varios milenios en la búsqueda de las fuentes del material histórico a juzgar. A efectos de colocarnos en las condiciones más difíciles desde el punto de vista cronológico hemos de concentrarnos en el Antiguo Testamento analizando algunos pasajes del Génesis, primer libro del Pentateuco.

Como lo anticipamos más arriba, durante la Edad Antigua y Edad Media, pocos se atrevieron a expresar dudas acerca de la autenticidad del Texto Bíblico corriente: si era totalmente de inspiración divina, o si el hombre, ya sean Doctores de la Ley o simplemente escribas, habían agregado, suprimido o cambiado en mayor o menor grado los escritos sagrados. Desde épocas muy antiguas algunos pasajes difíciles de la Biblia se explicaron o justificaron por el camino de la alegoría o insinuando un sentido oculto en los mismos. Cuando llegamos a la época del Renacimiento, que constituyó un nuevo punto de partida en lo que

al arte se refiere, somos testigos también de un florecimiento en el campo de las letras y de un verdadero redescubrimiento de los clásicos griegos y romanos, cuyos escritos se empiezan a analizar científicamente abriendo el camino a las ediciones críticas de los mismos. En la nueva situación creada aparecieron estudiosos que opinaban que había que considerar a la Biblia como un escrito clásico más, que debía ser tratado siguiendo las leyes de la crítica literaria. Por otra parte en los círculos de la Reforma, contemporánea al Renacimiento, se bregaba entre otras cosas por el derecho a la libre interpretación bíblica, y con ello se abría el camino directo a las fuentes, es decir a los textos hebreos; el estudio de este idioma se difundió creándose cátedras del mismo en varias universidades europeas. Esta inquietud en los círculos ilustrados constituía una faceta del movimiento que se conoce como Humanismo en los siglos XV y XVI, y del que fueron destacados representantes Erasmo de Rotterdam, Pico de la Mirándola, J. Reuchlin, entre otros. Pero recién dos siglos después, el clima a que hemos hecho referencia habría de producir un interés especial en el análisis “científico” de la Biblia cuando los estudiosos en el tema se sintieron más libres de ataduras de carácter religioso.

Entre los primeros críticos modernos de la Biblia se halla J. Astruc (1684-1766), quien atento al hecho de que la Divinidad es designada en ciertos pasajes “Jahveh” y en otros “Elohim” estimó el concurso de dos fuentes en los escritos sagrados: J, la Jahwista y E, la Elohista. Años más tarde J.G. Eichhorn (1752-1827), basando también sus estudios críticos de la Biblia en la diferenciación de varias supuestas fuentes, agregó a E y a J la D, Deuteronomista y la P (del inglés, Priest), Sacerdotal. La “disección” así indicada de la Biblia habría de tener otras consecuencias, y es así como investigadores posteriores entre los que se destacó especialmente J. Wellhausen (1844-1918) defendieron una secuencia un tanto diferente de las mismas fuentes, inspirada en la teoría general de la evolución que había recibido un fuerte impulso a raíz de las publicaciones de Darwin. Wellhausen y sus seguidores no se conformaron con este primer paso sino que empezaron a plantear dudas acerca de la veracidad del relato bíblico especialmente a todo lo que se refiere a la historia del pueblo de Israel hasta la época del rey David. Así mismo y siempre siguiendo el esquema evolucionista entendían que la idea monoteísta era posterior en mucho a Moisés habiendo sido desarrollada por los primeros profetas. De esta manera en el concepto de esta escuela teológica-histórica los relatos acerca de los Patriarcas, Jueces, etc., debían ser considerados narraciones de hechos muy anteriores a la época en que fueron fijados por escrito y en los cuales se reflejarían las ideas y costumbres en boga durante la vida del escriba y no las correspondientes a la época que tratan y por lo tanto desprovistas de valor histórico. (A título de ejemplo diremos que la relación conflictiva entre Jacob y Esaú (Gen. XXVII, 41) sería un reflejo de la enemistad entre los pueblos de Israel y Edom

en la época del escriba y la preeminencia de Jacob correspondería a los triunfos del rey David sobre los edomitas). Para fundamentar esta posición, a la argumentación de las fuentes múltiples en las cuales se apoyarían los escritos de la Biblia en lugar de constituir un relato de fuente única divina a que hemos hecho referencia más arriba, indicaron la existencia de anacronismos varios, que efectivamente surgen del texto, como así mismo versículos discutibles en su concepto, de índole etiológica (se trata de relatos que vienen para justificar un hecho o un nombre como ser por ejemplo el porqué del arco iris (Gen. IX, 12-17), el porqué del nombre Ber Sheva (Gen. XXI, 31), etc.). Inspirados en los trabajos de Wellhausen se desarrollaron tres corrientes: a) la mitológica, b) la épicolegendaria y c) la tribal. Pese a que no puede negarse la presencia de aspectos mitológicos y épicos en la Biblia, las afirmaciones de las corrientes a) y b) tienen poco sustento científico; la corriente c) es un tanto más coherente. En nuestros días cobró importancia la escuela de A. Alt y M. Noth, según la cual los Patriarcas, cuya existencia aceptan, no estarían vinculados por lazos de parentesco, sino representarían a tribus varias que ingresaron en Canaan desde lugares y en épocas diferentes y se unieron sólo como consecuencia de la creencia común en el Dios Único. Según Alt y Noth en muchos de los relatos bíblicos está presente el factor etiológico. Pero en realidad si bien en algunos relatos es transparente dicho factor, cuando se profundiza la investigación se puede en general descubrir rastros históricos en los mismos.

La crítica de los textos bíblicos en los últimos tiempos a la que brevemente hemos hecho referencia, tuvo como consecuencia el sacudir desde sus cimientos al edificio hasta entonces firme, de la aceptación sin discusión desde antiguo, de los escritos sagrados. Debemos puntualizar que a la crítica literaria y de las formas siguió el cuestionamiento del fondo de algunos hechos relatados que hacen al aspecto ético, como por ejemplo la declaración de Abraham de que Sara no era su esposa sino su hermana (Gen. XII, 13-19), el robo de ídolos de su padre por parte de Raquel (Gen. XXXI, 19), la venta de la primogenitura de Esaú a Jacob por un plato de lentejas (Gen. XXV, 28-34), etc. Más abajo trataremos más en detalle estos episodios.

Los defensores de la posición de la veracidad en los escritos sagrados, postura positivista, estaban apabullados. Pero precisamente el cuestionamiento ético les sirvió como un argumento de consideración en esta polémica. Ellos dijeron: ¿si no hay verdad en la Biblia, porqué aparecen en la misma hechos que aparentemente son discutibles cuando bien podrían haber sido omitidos o modificados?.

Pero fundamentalmente en defensa del positivismo en esta materia se esgrimen otros argumentos basados en hechos comprobados e irrefutables, y no en hipótesis más o menos atinadas pero que pueden ser aceptadas o rechazadas. Por un lado se acepta la crítica de que hay algunos pasajes anacrónicos y citas de carácter etiológico que

se han deslizado en el texto. Ello es explicable si se considera que a la fijación por escrito de los hechos relatados precedió un período más o menos largo de transmisión oral y el escriba sin proponérselo fue influido por circunstancias vigentes en su época. Por otro lado sostienen que del sólo análisis filológico y de la confrontación interna de algunos pasajes, es imposible arribar a conclusiones definitivas como han pretendido la mayoría de los críticos hasta el presente. Oponen a los métodos seguidos en esas críticas, las realidades que nos brindan la arqueología y la epigrafía. Si bien probablemente con la ayuda de estas ciencias es imposible demostrar la verdad de un relato específico o descubrir trazas de alguna figura en particular, si puede reconstruirse el marco de los hechos y probar de que es coincidente con el descrito en el relato. Este es el camino que siguió el arqueólogo norteamericano W. Albright y su escuela que pusieron en evidencia la contribución que podía caberle a la arqueología en esta materia, cuando trataron de encontrar paralelos entre los escritos bíblicos y los testimonios que se descubrieron en la región.

Ya desde fines del siglo pasado y paralelamente a la actividad de los críticos de la Biblia de tendencia negativista, desde ángulos diversos pero todos concentrados en la búsqueda de la verdad, empezaron a acumularse descubrimientos e informaciones que llevarían a un cambio en la actitud de los investigadores. Es así como en la década de los años 30 se produjo una verdadera revolución positivista cuando se hicieron múltiples excavaciones en Palestina y pudo ser aprehendida la imagen de la población local en el milenio II anterior a nuestra Era, estudiándose tanto lo referente a los habitantes urbanos como a los nómades y seminómades. Al mismo tiempo se tuvo conocimiento de que a fines del milenio III y principios del II, aparecieron en la escena del cercano oriente (Mesopotamia, Egipto) pobladores que se clasifican hoy como semitas occidentales y que se conocieron como amoritas. Cabe señalar que desde el punto de vista étnico los Patriarcas pertenecen probablemente a éste último grupo, debiendo incluirse en la categoría de los seminómades por sus costumbres y medios de vida. En 1933 se descubrió y se empezó a excavar Mari, una importante ciudad de la antigüedad ubicada sobre el Eufrates medio (zona de la que según la Biblia provienen los Patriarcas) y que floreció en la primera mitad del II milenio antes de nuestra Era. Se hallaron en la misma miles de

documentos oficiales y privados de la época. Asimismo y siempre en la zona mesopotámica, no lejos de Kirkuk actual, se excavó otra ciudad, Nuzi (o Nuzu), que formaba parte del reino de Mitani, de población hurrita (o hurriana) en la cual se hallaron también gran número de documentos del archivo oficial local y cartas y contratos privados de índole variada que pertenecen a los siglos XVI y XV antes de nuestra Era. Cabe señalar que los hurritas vivieron en próxima relación con los semitas occidentales actuando como intermediarios entre la cultura mesopotámica y la de los pueblos de Asia Menor, Siria y Palestina. Informaciones adicionales fluyeron del estudio de excavaciones en Ugarit, Bogaskoi, Alalaj, etc. Complementariamente, algunas

decenas de años antes fue descubierto en Tell-el-Amarna, Egipto Medio, un importante archivo que contenía numerosas cartas. Entre las mismas se cuentan aquéllas que los gobernantes de las pequeñas ciudades-estado ubicadas en Canaan, sometidas a Egipto en esa época, enviaron al Faraón denunciando bandas de seminómades denominados "habiru" que hostilizaban los centros urbanos (hay quienes sostienen la identidad de los habiru con los hebreos, teniendo en cuenta la prescindencia de

las vocales en algunos idiomas antiguos). Por otra parte en la estela que relata la victoria del Faraón Mernepta sobre los pueblos de Canaan en el siglo XIII, entre otros adversarios suyos, está citado Israel.

Como se anticipó más arriba una nueva realidad surgía de los elementos aportados por los estudios arqueológicos e epigráficos que: a) por una parte probaban la relación de la Mesopotamia con el litoral Mediterráneo, corroborando la viabilidad de los viajes de Abraham, su siervo Eliezer, Jacob, que se relatan en la Biblia, y b) por otra parte confirmaban la similitud, por no decir la identidad del "milieu", en lo que a costumbres, leyes, etc., de los Patriarcas con el que describen con vivos colores los documentos hallados en las excavaciones que fueron mencionadas. A fin de ilustrar los dicho en b) indicaremos algunas de las coincidencias documentadas.

I.- Primeramente nos referiremos a proceder que dieron lugar a controversias por haberse considerado incorrectos desde el punto de vista ético, estableciendo la comparación con los textos de Nuzi (corresponde señalar que cuando decimos Nuzi no describimos solamente los usos y costumbres de esa ciudad sino de toda la región, dada la interacción que existió ente todas las ciudades de la zona).



a) hacer pasar ante terceros a la esposa como hermana (Gen. XII, 13; XX, 2; XXVI, 7). El tema esposa-hermana se repite frecuentemente entre los hurritas, donde para agregar prestigio y acrecentar la protección a la esposa se le solía otorgar en determinadas circunstancias el carácter de hermana, aún no existiendo lazos de sangre entre los esposos.

b) El hurto de los ídolos de Laban por parte de su hija Raquel, esposa de Jacob (Gen. XXXI, 19), que se consideraba como una acción censurable, puede entenderse hoy día a la luz de los textos de Nuzi, donde en algunos casos el transpaso de los bienes de una persona a su yerno debía ser precedido por la transferencia de sus dioses o ídolos, y la actitud de Raquel se explica por las malas intenciones de su padre.

c) Los relatos concernientes a Sara y Raquel, mujeres estériles (Gen. XVI, 1-2; XXX, 1-5) que en aras de procurar descendencia consienten que sus maridos procreen hijos con sus siervas, hijos que serán considerados como propios de las Señoras. Este es precisamente el proceder que se prevé en un contrato de Nuzi, donde se agrega que la Señora no podrá expulsar al hijo de la sierva si en el futuro tuviera un hijo propio. Pareciera que este agregado también era acepto por los Patriarcas como lo da a entender Gen. XXI, 10-11, donde disgusta mucho a Abraham el pedido de expulsar a Ismael que Sara le formula.

d) La venta de la primogenitura por parte de Esaú a Jacob por un plato de comida (Gen. XXV, 28-34) fue censurada por algunos como acción infame de Jacob. Sin embargo ese tipo de arreglo era practicado en la zona estando documentado un caso paralelo entre los textos de Nuzi donde la primogenitura es vendida por tres ovejas.

II.- Evidencias arqueológicas propiamente dichas. Los Patriarcas de acuerdo a la descripción que de ellos hace la Biblia constituyen un grupo de personas de características seminómada. Son esencialmente pastores que recorren todo el país en busca de alimento para sus rebaños. En determinadas fechas vuelven a las ciudades en cuya periferia viven, generalmente en carpas: Shjem, Beer Sheva, Hebrón. Resulta ocioso por lo tanto buscar los restos de sus viviendas ya que éstas no eran permanentes ni construidas

con materiales aptos para sobrevivir largo tiempo. Pero lo que en cambio sí han perdurado son sus sepulcros. En ese campo es aleccionador el trabajo de excavación en la zona realizado bajo la dirección de la arqueóloga K. Kenyon, que prueba que en la era del Bronce Intermedia (B.M.) abundan las sepulturas familiares, recintos naturales o excavados, donde se entierran los miembros de una familia. Esto mismo coincide con lo que se menciona en la Biblia en relación a la cueva de Majpela (Gen. XXIII, 8-20) que compró Abraham para sepultar a su mujer Sara, y donde él mismo y otros familiares fueron sepultados.

III.- Evidencias en el campo de la Onomástica. En los textos hallados en Mari aparecen nombres propios similares a los de los Patriarcas, entre los cuales son de notar especialmente Jacob e Ismael, como así mismo Benjamín y Levi.

Entendemos que este tema está lejos de agotarse con lo expuesto hasta aquí. Sin embargo creemos que hemos podido alejar del pensamiento de los lectores algunas de las ideas de los círculos negativistas que sembraron dudas acerca de la veracidad del texto bíblico. Hoy ya son numerosas las personas no comprometidas con la religión que ven sin embargo, como muy verosímiles versículos que hasta hace muy poco eran discutidos. Por nuestra parte tenemos la convicción de que estudios e investigaciones futuras han de poner en evidencia en mayor grado aún, las verdades contenidas en la Biblia.

**Ingeniero Civil, Ph. D., Doctor en Filosofía, orientación historia.*

BIBLIOGRAFIA

- Gordon C.H., Biblical Customs and the Nuzi Tablets, The Biblical Archaeologist, Vol. III, 1940.
- O'Callahan R.T., Historical Parallels to Patriarchal Social Custom, de Catholic Biblical Quarterly, Vol. VI, 1944.
- Speiser E.A., The Biblical Idea of History in its Common Near Eastern Setting, Israel Exploration Journal, Vol. 7, Num. 4, 1957.
- Kenyon K., The Bible and recent Archaeology, The British Museum Publications, 1978.

HUAYQUI S.A.
DE CONSTRUCCIONES

EXCELENCIA TECNICA PARA LAS GRANDES OBRAS

Los que
COLECTAN

Los que
EXHIBEN

Los que
MIRAN

COMENTARIOS
SOBRE
COLECCIONES
ETNOGRÁFICAS

LIC. MARÍA MARTA RECA *

La etnografía nos pone en contacto con lo ajeno partiendo de lo propio. Esta aproximación a lo extraño, al mundo de los otros implica siempre una referencia, por contraste o similitud, a la realidad que conocemos: a nuestro mundo. Ello hace que las descripciones etnográficas y los modelos que dan lugar, sean, también, proyecciones alegóricas de la propia cultura” (...)

Luis Díaz Viana ⁽¹⁾

Un museo es un lugar de encuentro con el pasado, con lo diferente, con nuestra propia identidad. Los objetos expuestos en una sala, son depositarios de valores culturales. Su estudio devela, a quien lo investiga, una multiplicidad de significados, una instancia del desarrollo tecnológico, un momento histórico, una pauta cultural, e invitan a quien los mira, a experimentar un sentimiento que los conecta mágicamente con otros mundos, otras culturas, otros tiempos.

Cada observador, entabla un "diálogo imaginario" con el objeto y, desde su mirada recrea y construye un mensaje. Interroga acerca de su origen, formas de uso, participantes y sentidos. Es así que un mismo objeto admite distintas lecturas, según el conjunto de imágenes elegidas que al

Máscara

de procedencia
Chirihuanu - Chane
(región chaqueña),
recolectada en 1949.



desbordar los límites de su materialidad, ingresan en un terreno más difuso e interpretativo.

Algunos mirarán con indiferencia y, tomarán este objeto como algo exótico. Recorrerán el laberinto de vitrinas como observando fotografías en las que no se encuentran.

Otros, experimentarán una percepción auténtica pero fugaz, donde se mezcla la curiosidad y la sorpresa.

Los que analizan en la observación, la incorporarán a su conocimiento. Sujeto y objeto se emparentan en la avidez por aprehender, una inmediata empatía se instala entre ambos extremos comunicantes y se nutre de posibilidades.

Al referirnos a los objetos de colección, sabemos que habitualmente están acompañados de una cierta cantidad de información de catálogo que alude a su procedencia geográfica, étnica, temporal, entre otras. Pero para comprender cuáles son las condiciones o cualidades por las que decimos que un objeto de colección es etnográfico, debemos preguntarnos primero qué es la etnografía.

La etnografía (del griego *ethno*: pueblo y *graphe*: descripción), ha sido definida en diferentes momentos del desarrollo de la antropología, en el marco de variadas perspectivas. Algunos autores han puesto énfasis en las cuestiones metodológicas, otros la han considerado como la etapa eminentemente descriptiva de la investigación antropológica. Más recientemente ha sido circunscripta a la producción textual, resultado de la situación de contacto del etnógrafo con un grupo

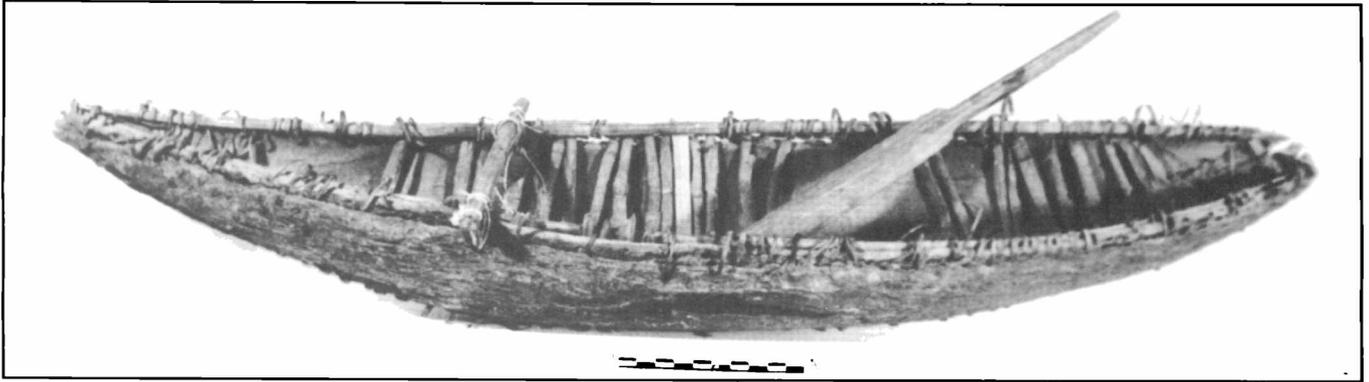
particular.

Sin embargo, el análisis de las distintas definiciones, posee siempre un elemento común a todas, aquel que se refiere a la posibilidad del encuentro con el "otro".

El etnógrafo, participa de las actividades del grupo que estudia, se sumerge en la cotidianeidad de lo extraño para aprender a conocer las formas, los modos de vida, los símbolos y, en este encuentro, bajo la premisa del respeto, ahonda en sus particularidades para asumir, con asombro, la diversidad cultural. Registra con minuciosidad cada parte de un rompecabezas, y entre sus notas surgirán, con fidelidad de memoria, el entorno, el hábitat, las costumbres, los mitos, los ritos, las ceremonias, las creencias, las relaciones parentales, las minucias de lo cotidiano y los pormenores de lo inabarcable. Porque el hecho social es inabarcable, se nos presenta dinámico, cambiante, inmerso en un acontecer histórico.

Vemos así, que la cultura material es sólo parte de los elementos colectados por el etnógrafo en su trabajo de campo, de manera que la clasificación de objeto etnográfico no responde a una característica del objeto en sí, sino a un condición que hereda desde el momento de su recolección: la presencia de los sujetos creadores de objetos. Ellos han sido y son colectados en contextos culturales particulares y, son testimonio de etnias, muchas de las cuales se han extinguido o han experimentado un alto grado de aculturación.

De esta manera, las piezas esconden los secretos de una práctica social, un



espacio de relaciones que es posible reconstruir a través de los escritos y otras formas de registro, resultado de la experiencia en su trabajo de campo.

El estudio antropológico de colecciones etnográficas otorga al objeto un poder evocativo, transformando lo exótico en ancestral y a la naturaleza material en su dimensión simbólica. Desdibuja las distancias entre lo ajeno y lo propio en una posesión invisible, difícil de eludir.

Analizar otras culturas, pasadas y presentes, es siempre una aproximación. Un prisma de subjetividad tiñe nuestras apreciaciones, y con la conciencia de esta convicción, estaremos autorizados a reconstruirla, al enlazar sus elementos constitutivos.

La incertidumbre y la pasión, la fluctuación entre lo admitido y lo posible,

entre lo supuesto y lo por suponer, sustentado en el estudio de las similitudes, las leyes comparativas, el avance tecnológico que hecha luz sobre las sombras del tiempo y la siempre vigente tradición de los elementos "legibles" para el investigador, encauzan el interés de rastrear, que hacen de esta tarea una labor de descubrimiento.

Nuestro Museo, pleno de ejemplos que nos enorgullece es, entonces, un lugar de encuentro con el pasado, con lo diferente, con nuestra propia identidad. En su espacioso ámbito, resguarda sitios de investigación y estudio de quienes colectan para exhibir y transmitir. Rincones donde se custodian las reservas del ayer, con el compromiso de perpetuar, transformar y realizar.

Desde el rincón, donde

nos esperan las piezas, los apuntes, retazos de vivencias volcadas en páginas rígidas a veces perdidas por la excesiva autocrítica. Desde el rincón, donde nos llega el testimonio de etnias que se extinguen entre la desesperanza y la resignación, indagamos su siempre misterioso secreto de destino.

Canoa
de corteza,
de procedencia
Yamana
(Tierra del Fuego),
recolectada en 1882.

* *Auxiliar de investigación del Departamento Científico de Etnografía. Encargada de la Sección Etnotecnología.*

BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, Marie J. Mediatizar nuestro saber. (En: Rev. Museum, vol. XXXVI, 141, 1984).
- CLIFFORD, J. y MARCUS, G. Retóricas de la Antropología. Madrid, Jucar, 1981. (1) Con prólogo de L. Díaz Viana.
- GEERTZ, C. La interpretación de las culturas. Barcelona. Gedisa, 1987.
- GUIART, J. La investigación etnológica. (En: Rev. Museum, vol. XXXV, 139, 1983).
- MATHIEU, J. L'object et ses contextes. (En: Bulletin d'histoire de la culture materielle. Canadá, n° 26, 1987).
- MOLES, A. Objeto y comunicación. Paris, Communications, n° 13, 1969.

TREVI Turismo

EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO
RES. 412 / 77 LEG. 0232



**Servicios
de Viaje**



Representante

CALLE 9 N° 731 - TEL.: 21-1555 / 3-4758
(1900) LA PLATA - ARGENTINA
FAX (021) 4-6999

Toda la línea Volkswagen y Ford



vicente zingaro e hijos s. a.
CONCESIONARIO AUTORIZADO



Exposición y ventas:

Avda. 13 esq. 525, Tel.: 21-6674 y 21-6534
9 N° 327, Tels.: 27-0058 - 22-2145 y 3-1776 (1900) La Plata

Servicios y repuestos:

Calle 9 N° 325 / 334 y 336
Tels. y Fax: 27-0058 / 22-2145 / 3-1776 (1900) La Plata

LOS ARQUITECTOS DEL MUSEO

CARL LUDWIG WILHEM HEYNEMANN

JULIO A. MOROSI Investigador principal CIC

ARNOLDO O. DELGADO Becario de perfeccionamiento CIC

ENRIQUE R. GAMALLO

Heynemann (25) había nacido el 5 de abril del 1858 en Frankfurt del Mein, Alemania. Sus padres fueron David Friedrich Heynemann (1829-1904) y Ana Emilie Elisabeth Bauer (1835-1910), quienes habían contraído enlace en Frankfurt el 2 de marzo de 1857.

David F. Heynemann era un personaje múltiple en Frankfurt. Próspero comerciante, eminente malacólogo y pintor, tuvo participación destacada como donante y zoólogo en el famoso museo de Ciencias Naturales de la Fundación Senckenberg en dicha ciudad desde la década de 1870 (26).

Su hijo Carl realizó sus estudios en la Escuela Politécnica de Stuttgart, concluyéndolos en julio de 1878. Poco después emigró a la Argentina, según tradición familiar como consecuencia de un duelo, radicándose en Buenos Aires.



**CARL LUDWING
WILHELM HEYNEMAN**
(1858-1930)
*(Se trata del conservado
en el archivo fotográfico
del Museo)*

Allí ingresó al Departamento de Ingenieros Civiles en calidad de Ingeniero Ayudante, de acuerdo a un decreto del 1º de setiembre de 1880 (27). Con ese motivo trabó relación con Åberg, quien era a la sazón Arquitecto Nacional y se desempeñó como su ayudante.

El 8 de octubre de 1883 fue promovido a Ingeniero de Segunda Clase (28).

Al recibir Åberg en 1884 el encargo de proyectar el Museo de La Plata, habiendo abandonado ya el Departamento de Ingenieros y teniendo en mente alejarse de la Argentina, constituyó, como hemos señalado anteriormente, una sociedad por partes iguales con Heynemann.

En el acta de formación de esa sociedad (ver anexo I) queda en claro que la misma no sólo se refería a la obra del Museo de La Plata, sino también a todas las que ambos pudieran obtener hasta la disolución de la sociedad, prevista para fines de 1885. A partir de esa fecha quedaba a la conveniencia de Åberg desvincularse totalmente de las obras que estuviesen en marcha o continuar como socio de Heynemann por tres años más, en caso de ausentarse, como tenía previsto. Este último se comprometía, en tal circunstancia, a llevar adelante los trabajos hasta su conclusión.

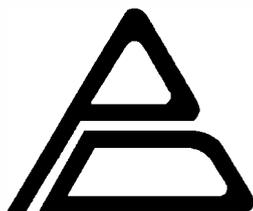
Los planos para el

Museo de La Plata presentado por Åberg y Heynemann fueron aprobados el 17 de setiembre de 1884 (29) (30). Al ausentarse el primero del país en julio de 1886, la obra fue concluida bajo la dirección del segundo, como lo hizo también, según hemos señalado (Anexo III) con la obra del Hospital de Mujeres de la Catpial Federal y otras, que habían sido proyectadas por Åberg.

Como hemos indicado anteriormente Heynemann había sido incorporado al plantel profesional de "La Edificadora" (Anexo II). Poco después, el 28 de noviembre de 1885, contrajo enlace con María Josefa Rocchi, nacida en Buenos Aires el 16 de enero de 1864 y fallecida en Garching, Alemania, el 28 de abril de 1945. Esta era hija de Leopoldo Rocchi, arquitecto y constructor nacido en Carrara, Italia, el 19 de mayo de 1830.

Es interesante recordar que Rocchi había arribado al país a comienzos de la década de 1860, con las primeras oleadas de la inmigración italiana,

EMPRESA DE TECHADOS ASFÁLTICOS



DAMITECH S.R.L.

**IMPERMEABILIZACIÓN DE LOSAS Y AISLACIONES
HIDROLAVADOS
PINTURAS**

Av. 520 Nº 1681 e/ 11 y 12, Tel./ Fax: (021) 84-0627 (1901) Ringuelet, La Plata



**A I S L A
A G U A
F R I O
C A L O R**

participando, entre otras cosas, de la construcción de La Plata. Se le atribuye el proyecto y la ejecución del Teatro Argentino, así como el de la lujosa residencia de Carlos D'Amico, ministro de Gobierno de Dardo Rocha y luego su sucesor en el cargo, frente a la Plaza Moreno y junto a la Catedral.

También le cupo destacada actuación como constraista de obras destinadas al desarrollo de la red ferroviaria, en particular del Ferrocarril del Sud. Retornó a Italia hacia fines del siglo radicándose en Roma donde falleció.

La crisis de 1890 afectó profundamente la situación económica de Heynemann y ello lo indujo a forjar planes para su retorno a Europa. De tal modo, logró que el 30 de mayo de 1891 se lo comisionara "ad-honorem" para asistir a la Exposición Electrotécnica a realizarse en Franckfurt. A tal efecto, mediante decreto firmado por el presidente Carlos Pellegrini, se le encomendó estudiar las nuevas aplicaciones de la electricidad, así como las mejoras en las existentes, que allí se exhibirían, debiendo presentar al Ministerio del Interior el informe técnico correspondiente (Anexo IV).

Dicha Exposición, que se llevó a cabo en 1892, resultaría decisiva para el futuro de Heynemann. Profundamente impresionado por lo que allí observara, decidió abandonar la arquitectura y

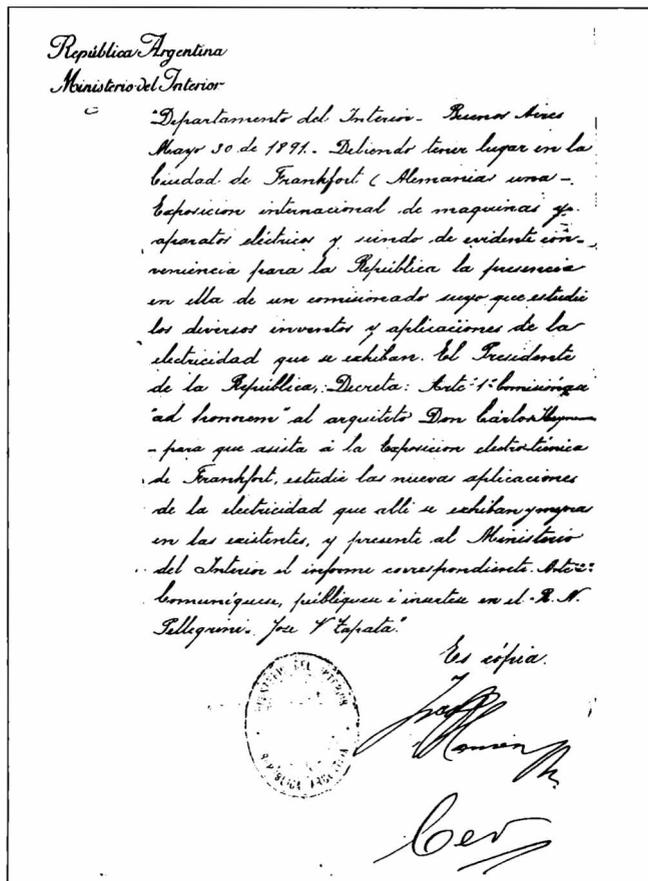


la construcción de edificios e inscribirse en la Escuela de Ingenieros de Karlsruhe, donde obtuvo el diploma de Ingeniero Electricista.

Como conservaba profunda raíces en la Argentina, ya que su hermano Friedrich y la familia de su propia esposa se hallaban radicados en

REUNION FAMILIAR EN BUENOS AIRES (1896).

Tomada en vísperas del retorno a Europa de Heynemann. Este de pie semioculto a la izquierda, su esposa María sentada en el extremo izquierdo, sus hijas María Cristina y Elsa son las niñas pequeñas vestidas de obscuro. El hermano menor de Heynemann, Friedrich de pie en el extremo derecho.



ANEXO IV
Copia del Decreto comisionando a Heynemann para asistir a la exposición electrotécnica de Frankfurt.



Carl Ludwig Wilhelm
Heynemann y su esposa
María Josefa Rocchi.

Buenos Aires, retornó
fugazmente al país en 1896
a fin de despedirse de

todos ellos y liquidar sus asuntos e intereses aquí, antes de emprender su definitiva vuelta a Europa acompañado de su mujer y sus dos hijas. (Foto).

También por esa época le fue acordada la designación de Comendador Ordinario de la Real Orden de Isabel la Católica por parte del Rey de España (Anexo V).

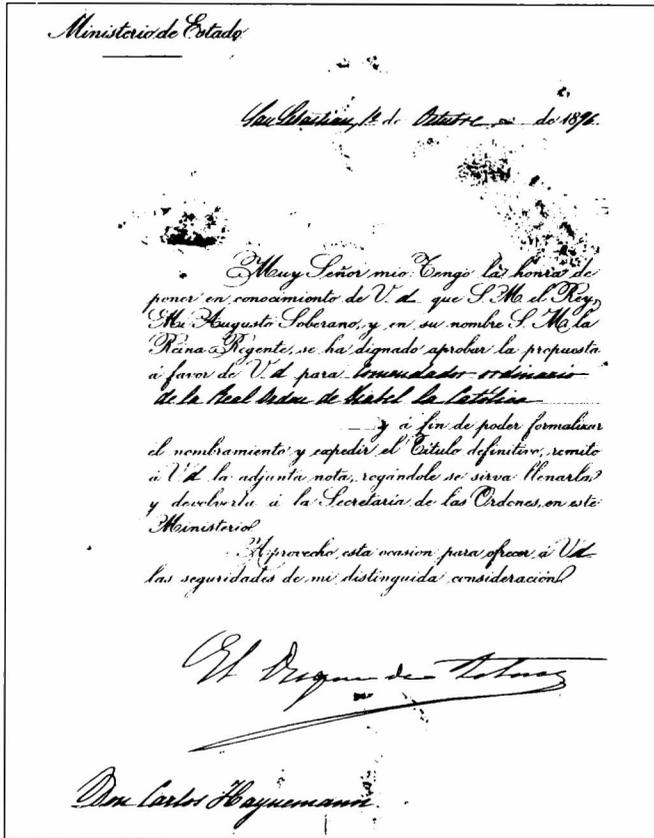
Llegado a Europa se instaló en Alemania, ingresando a la conocida firma multinacional Lahmeyer de Frankfurt, con el propósito de iniciar una nueva carrera en su flamante profesión. Poco después dicha empresa lo envió a Rumania, donde se encaraban importantes trabajos con motivo del

vertiginoso florecimiento económico provocado por el inicio de la explotación de los ricos yacimientos petrolíferos de Rumania y Besarabia.

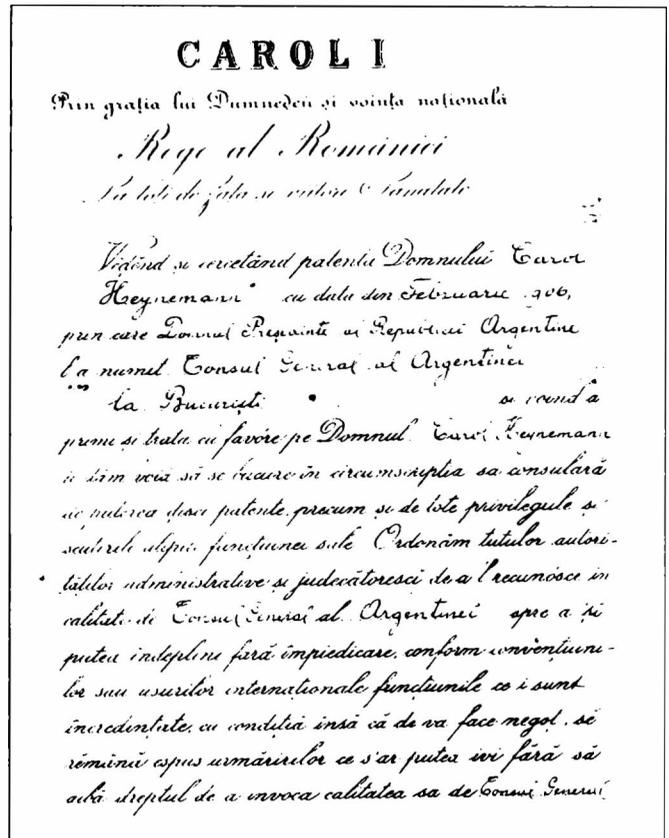
Allí ocupó el cargo de gerente de la oficina local de dicha firma y logró amasar una fortuna considerable.

No interrumpió, sin embargo, sus contactos con la Argentina. De ello da testimonio el hecho de que el 27 de abril de 1900 fue designado Cónsul argentino en Bucarest y el 28 de febrero de 1906 fue promovido al cargo de Cónsul General Honorario de la Argentina en Rumania (Anexo VI) (31).

Sorprendido en Rumania por el estallido de la



ANEXO V
Comunicación del nombramiento de Comendador Ordinario de la Real Orden de Isabel la Católica.



ANEXO VI
Copia del Placet del Rey Carol I a la designación de Heynemann como Consul General de la Argentina en Rumania.

Primera Guerra Mundial, el creciente sentimiento antigermánico desarrollado en dicho país obligó a Heynemann y a su familia a retornar a su lugar de origen, Frankfurt, ciudad con la que guardaba estrechos lazos, a pesar de que su padre y su madre ya habían desaparecido en 1904 y 1910 respectivamente (Foto).

Heynemann falleció en su ciudad natal el 8 de agosto de 1930.

Es curioso advertir que ambos arquitectos del Museo de La Plata vieron signada buena parte de su vida por el tema museístico. Heynemann guardaba una vivencia profunda con el Museo de la Fundación Senckenberg en Frankfurt, ya que durante su infancia, adolescencia y parte de su juventud su padre había



sido distinguido zoólogo y donante del mismo.

En el caso de Áberg, tras su proyecto en La Plata surgiría un obsesivo interés por la creación de

un Museo en su ciudad natal, tarea que planeó cuidadosamente en las últimas tras décadas de su vida y que aseguró a través de una cuantiosa donación.

REUNION FAMILIAR EN FRANKFURT (1904).
Sentado David Friedrich Heynemann. Su esposa a la derecha. En el extremo derecho Carl Heynemann, una de sus hijas y su esposa. Arriba a la izquierda su otra hija.

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

25 - DEBEMOS la mayor parte de la información a la generosidad de su nieto el Ing. Rodolfo Leopoldo Arendt.

26 - SCHÖNDUBE, W. und STEINBACHER, J.: Die Senckenbergische Naturforschende Gesellschaft zu Frankfurt am Main, 1967, Frankfurt am Main, W. Kramer & Co. p. 19 y 22.

27 - REGISTRO NACIONAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA. 1896. Buenos Aires. Tomo VIII (1878-1881), p. 378.

28 - REGISTRO NACIONAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA. 1896. Buenos Aires. Tomo IX (1882-1884), p. 604.

29 - PROFESIONALES QUE INTERVINIERON EN LA FUNDACION DE LA PLATA. 1935. La Plata, Taller de

Impresiones Oficiales, p. 346.

30 - EL ARGENTINO. 19-XI-1922, La Plata: El primitivo Museo de La Plata. Se trata de una transcripción parcial de una carta dirigida por Moreno a José María Niño, corresponsal de La Nación en La Plata el 18-XI-1885. Escribía Moreno: "... El nuevo museo debía ser verdaderamente nuevo en todo sentido, y secundado hábilmente por los reputados arquitectos Áberg y Heynemann pude presentar en setiembre del año pasado los planos del edificio...".

31 - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO: Catálogo de la Biblioteca, Mapoteca y Archivo. Apéndice: Servicios prestados en la carrera diplomática y administrativa, 1810-1910. Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora Juan A. Alsina.



COLEGIO DE GESTORES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Calle 48 N° 866, Tel. Fax: (021) 21-5550, (1900) La Plata



Fundación Dr. J. M. Mainetti
Para el Progreso de la Medicina

Centro Oncológico de Excelencia

"Ciencia - Técnica - Humanismo - Economía al servicio del Hombre"
La respuesta moderna a las necesidades y expectativas de una Comunidad

INSTITUTO de HEMODINAMIA y ANGIOGRAFIA

Unidades especializadas

Detección oportuna en Patología Ginecológica y Mamaria

Unidad Terapia Intensiva

Transplantes de médula y órganos sólidos

Cuidados Paliativos

Calle 508 y 18 - M. B. Gonnet

Teléfonos: 71-1160 líneas rotativas - Fax: 71-2222



Curiosidades

SOBRE ANIVERSARIOS Y FESTEJOS

A los seres humanos nos ha complacido siempre -y con razón!- festejar los logros: victorias en batallas, en la vida, alianzas, inicios..., y marcar con hitos los emplazamientos de nuestras casas, nuestras ciudades. Del mismo modo, a lo largo del tiempo celebramos nacimientos y muertes.

Los aniversarios de fundación de las ciudades se han conmemorado, según las más antiguas tradiciones europeas, en coincidencia con el día del santo patrono o de la divinidad protectora.

La Plata, ciudad moderna en su concepción, tiene su nombre y su patrono según la más rancia tradición hispánica. Su nombre, por su lugar de emplazamiento, por su encuadre geográfico frente al Río de Solís, luego Río de la Plata, - ruta de enriquecimiento inicial, de progreso, de comunicación - pero con el trascendente significado de capital de pensamiento (así como Charcas era conocida también como La Plata por ser sede de la Universidad de la Colonia o de La Plata), fue propuesto por iniciativa del Senador José Hernández, autor de Martín Fierro, a la que hasta entonces era denominada en el Proyecto de Ley de 1882 como la "Nueva Capital". Su patrono - asignado por el Dr. Dardo

Rocha en su escrupuloso detalle de la Nueva Capital-, es San Ponciano, Obispo y Mártir; y mucho cuidó el propio Dr. Rocha que la ceremonia fundacional se cumpliera el 19 de noviembre, fecha señalada en el Santoral para honrarlo en el día de su muerte.

De este modo, paradójicamente, los festejos fundacionales se realizan en coincidencia con la fecha de la muerte del Santo Patrono. Es que en las tradiciones occidentales cristianas prevalece la celebración anual post mortem del día de la muerte, como si fuera el acontecimiento más significativo.

¿Cómo llegamos a nuestras actuales tradiciones cumpleaños?

Hoy, nuestra costumbre es celebrar el cumpleaños de una persona en vida. Sin embargo no fue siempre así en el pasado, cuando no se festejaban los cumpleaños de los chicos ni de las mujeres, y la decorada torta de cumpleaños - una tradición griega- fue desechada por siglos, hasta que apareció con velitas y un ruidoso coro de "Que los cumplas feliz..."

La más remota celebración del día del nacimiento registrada en la historia, alrededor del año 3000 antes de Cristo, fue la de los primeros faraones, reyes de Egipto. Y esos festejos se realizaban con todos los juegos, en los cuales tomaban parte hasta

los esclavos.

Los griegos adoptaron la idea de la celebración de los cumpleaños, y de los persas tomaron la costumbre de un dulce pastel que remataba la ocasión. Los pasteleros de Artemisa (diosa de la fertilidad, de los alumbramientos, de la luna y de la caza) festejaban su cumpleaños en el sexto día de cada mes, horneando un pastel enorme de harina y de miel. Significativamente el pastel de Artemisa en la actualidad debe estar decorado con luces que representan la luz de la luna y su radiación protectora de la tierra.

Los romanos agregaron su parte a los festejos de los natalicios: el Senado Romano inauguró la costumbre de transformar en fiesta nacional los cumpleaños de los hombres de estado.

Con la llegada del Cristianismo, cesó la tradición de las celebraciones por el día del nacimiento. Para los primeros seguidores de Cristo, el mundo fue un lugar oscuro y hostil. No había ninguna razón para festejar cumpleaños alguno. Pero como la muerte era el verdadero tránsito al eterno paraíso, el día de la muerte de una persona merecía una plegaria. Contrariamente a la costumbre popular, fueron los días de defunción y no los de natalicios de los santos, los que eran celebrados, y devinieron así sus "festividades". Los historiadores religiosos del

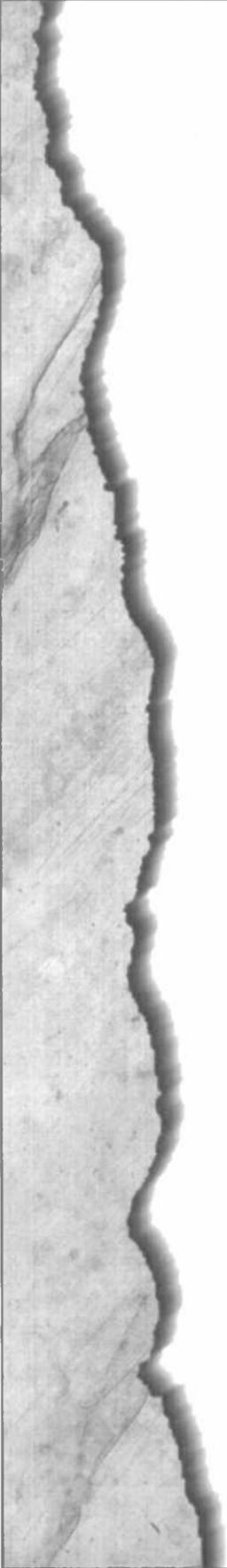
temprano Cristianismo consideraban "natalicio" el nacer a la "otra vida", a la eterna.

Había otras razones contra los festejos del natalicio. Los consideraban como reliquias de prácticas paganas, por haber sido iniciados por egipcios y griegos.

Recién en el siglo IV la Iglesia comenzó a cambiar su actitud hacia las celebraciones de los natalicios, y así comenzaron, también, serias discusiones acerca de la fecha del nacimiento de Cristo. El resultado marca el comienzo de la tradición de "Navidad". Fue con la festividad del nacimiento de Cristo que en el mundo occidental se volvió a la celebración de los cumpleaños. Durante siglos fue costumbre bautizar a los recién nacidos con el nombre del santo correspondiente a la fecha del nacimiento, según el Santoral, para que fuera su protector. Es así, que todavía hoy, en las comunidades cristianas se menciona al día del cumpleaños como el día del santo.

Hacia el siglo XII, iglesias parroquiales europeas registraban también los nacimientos de los niños y de las mujeres, y las familias recordaban esas fechas con celebraciones anuales. Alrededor de esta época, la torta de cumpleaños resurgió, y lo hizo coronada con velitas.

¡Feliz cumpleaños con 112 velitas!



Su Salud merece
la mejor elección.



FEMEBASalud

FEDERACION MEDICA DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La PLATA

Cumple 112 Años

Una inquietud que hace a nuestra condición de seres humanos reflexivos es la que procura satisfacer una de las necesidades básicas: la de tener raíces, un sentido de pertenencia, saber de dónde venimos, dónde estamos. La Historia es la ciencia que se ocupa de responder estos interrogantes; el relato de lo que aconteció en el pasado, de lo que hicieron innumerables hombres y mujeres, tiene el propósito de dar cuenta de cómo y por qué hemos llegado a ser lo que somos hoy.

La Plata, ciudad muy joven, tiene también su historia. Nos pareció oportuno y muy ilustrativo ofrecer algunos aspectos de la misma, y por ello recurrimos al interesante libro escrito por el prestigioso profesor platense, Dr. Pedro Luis Barcia, editado con motivo del centenario de nuestra ciudad y titulado “**La Plata vista por los viajeros. 1882-1912**”. En este libro se ofrece el testimonio de 33 personas de diversos sectores de la sociedad y distintos orígenes y nacionalidades – francesa, italiana, española, inglesa, portuguesa y, desde luego, argentina – y que dieron a publicidad las impresiones recogidas durante las visitas efectuadas entre los años 1882-1912.

Refiere así Barcia en su libro las razones que lo motivaron a realizar este trabajo:

"La Plata, - ciudad joven, ciudad nueva, ciudad improvisada - es ya centenaria. Estamos en el año cien de su fundación: Anno C urbis conditae, y, como en la tradición de la Roma augusta, nos aprestamos a la celebración de nuestro ludi seculares. En la inminencia de la fecha, 19 de noviembre de 1982, ya se advierte en el espíritu de habitantes e instituciones el ánimo celebratorio, entonado y exultante. Cada cual, desde su ángulo, ofrece su aporte al cumpleaños platense".

Una de nuestras contribuciones - la presente - se apoya en una sugerencia, ya lejana, de Don Rafael Arrieta, quien en su libro **La ciudad del bosque**, señalaba: *"De los estudios, crónicas, impresiones, vaticinios y fantasías que inspiró la ciudad naciente, no tenemos a mano documentación alguna. Hay que revolver colecciones de periódicos, descubrir y desempolvar piezas de archivos y*

LA CIUDAD Y SUS NOMINACIONES

PEDRO
LUIS
BARCIA

bibliotecas, para respirar aquellos vientos fecundos, para ir a los viejos augures... Podría hacerse una selección ilustrativa y difundirla... Sería interesante reunir en un volumen todas esas crónicas de los primeros tiempos de la ciudad, con motivo del cincuentenario".

Medio siglo más tarde, la propuesta sigue incumplida. En esta obra pretendemos concretarla".

Ofrecemos a continuación un capítulo de la obra citada, y agradecemos al Dr. Pedro Luis Barcia su gentileza al autorizar la reproducción en nuestra Revista.

Así como Buenos Aires tuvo dos fundaciones, la de don Pedro de Mendoza y la de Juan de Garay, La Plata también las tuvo. La primera, el 19 de noviembre de 1882, cuando en ceremonia augural Dardo Rocha coloca la piedra fundamental de su sueño visionario. La "segunda fundación" ocurre en 1905, con la decisión del Ministro de Instrucción Pública, don Joaquín V. González, de crear, sobre la estructura de la Universidad Provincial, de otras instituciones y con nuevos aportes, la Universidad Nacional de La Plata.

Al hablar de "las dos fundaciones" lo hacemos, incluso, apoyándonos en el testimonio mismo de los viajeros, que advirtieron dos momentos de auge en la evolución de la ciudad, con un interregno de estancamiento depresivo: un arrollador entusiasmo y una concreta realización de obras en los cinco primeros años de la vida ciudadana, aproximadamente. Luego, decae ese empuje de arranque y su fervor se entibia, casi se paraliza su crecimiento, y se agrava todo con la crisis económica de 1890. La ciudad languidece en su vitalidad, se detiene su desarrollo edilicio, muestra signos de abandono y decadencia.

Después, el segundo momento de dinamismo, aunque no con el mismo vigor inicial, se da gradualmente desde 1905, pero, en realidad, sólo comienza a advertirse de manera algo más firme cinco años después. El proceso se irá afirmando insensible pero continuamente hasta lograr una suerte de reflorecimiento, que hace pensar en un esperanzado porvenir para "el futuro del pueblo latino", como fraseó Sarmiento.

Los viajeros testimoniaron estos momentos y los cifraron en formas designativas que, por su índole gráfica, condensan la visión que de la ciudad tuvieron. A la etapa inicial de la evolución platense corresponden dos tipos de nominaciones para la flamante capital. Un orden designativo proviene del campo mítico. Es curioso verificar cómo los primeros viajeros coincidieron en tomar de la mitología grecorromana paradigmas para sindicar la índole de la empresa fundacional. Una de las primeras asociaciones relaciona a Rocha con Cadmo: "Rocha, el Cadmo platense". Aunque parezca excesiva, la alusión está cargada de sentido. El oráculo délfico ordenó al hijo de Agenor fundar una ciudad, y por un indicio divino le indicó en qué sitio habría de levantar a Tebas. Y en ella reinó Cadmo, desposado con Harmonía, bajo el auxilio de los dioses y la asistencia celebrante de las Musas, convocadas para la boda. "La Plata, nueva Tebas",



FENIX BURSATIL S. A.

AGENTE DE BOLSA

Mercado de Valores de La Plata

SIEMPRE junto a Ud. en operaciones bursátiles

Calle 48 N° 535, 1° piso, Tels.: 21-4222 / 3-9596 / 24-1980 / 24-1984

Fax: 3-4784, Télex: 3-1200, (1900) La Plata

dirá Resasco varios años después. De igual manera, con referencia al mito fundador, Carlos Guido Spano escribía a Rocha, felicitándolo en carta por la empresa iniciada: "Con motivo de la edificación de nuestra futura capital se ha recordado la fábula del músico tebano, a los sonos de cuya lira de oro alzaronse los muros de la ciudad de Epaminondas y de Pindaro. Si usted no posee el mágico instrumento, tiene la inspiración vencedora y realiza el prodigio". La sugestiva relación merece retraer el mito. Zeto y Anfión,



Primer gobernador de La Plata, Dr. Carlos D'Amico

gemelos hijos de Zeus y de Antiopé, fueron designados para la construcción de las murallas tebanas. Ambos hermanos se asociaban en la tarea, pues en tanto el forzado Zeto cargaba las piedras sobre sus espaldas acercándolas al sitio de la edificación, Anfión, con el son prodigioso de su lira, las atraía y colocaba en su sitio en la muralla. De igual manera, en el nacimiento de La Plata, se aunaron el trabajo y la levitadora fuerza del ideal.

Una nueva y prestigiosa asociación mítica vincula en las crónicas de los viajeros el nacimiento de La Plata, completa en todos sus detalles, ya en el proyecto de la mente de Rocha, el alumbramiento de Palas Atenea, armada con su égida y lanza, de la cabeza de Zeus, o del muslo del dios, en versión menos dignificante. La Plata nació de Rocha como Atenea de Zeus. Pero en estas aproximaciones valen mucho las diferencias: al nacer, la diosa "ojizarca", como traduce Lugones, profirió un estruendoso grito de guerra que resonó por todo el orbe; La Plata, símbolo de la reconciliación, nació proclamando un himno de paz.

Otra comparanza con lo mitológico se apunta en uno de los primeros visitantes, E.J. Clemens, en 1885, quien graciosa y clásicamente alude al traspaso de la capital de la provincia a otra ciudad como "to remove the provincial *Lares and Penates*", con clara reminiscencia de la Eneida virgiliana. Esto dará pie, cuando el cincuentenario de La Plata, a que Arturo Capdevilla llame al fundador "un nuevo Eneas, el Eneas de un voluntarioso éxodo", evocando siempre la empresa del héroe latino en procura de nuevo asentamiento para los hijos de la perdida Troya.

Junto a estas nominaciones plenas de connotaciones

clásicas, cabe advertir otra línea designativa que vincula la ciudad al plano de lo mágico y de lo maravilloso, emparentado, por cierto, con lo mítico. Florencio Escardó escribía en 1886: "La Plata ya trasciende con aureola de Cataí", "maravilla improvisada", "pueblo surgido con rapidez mágica", "la encantada La Plata", coincidente, Turner hablará de "una ciudad encantada en la llanura, que surgió como por parte de magia", "la ciudad de las hadas". Emilio Daireaux la llamará "ciudad creada como por arte de magia". Lo

reafirma De Gubernatis: "Surgida casi por encantamiento por voluntad de un mago, que fue en esta ocasión el senador doctor Dardo Rocha", a quien menciona también como "nuestro taumaturgo". Resasco dice que ella "ha nacido por arte de encantamiento" y Ward que "se ha levantado por encanto en el desierto".

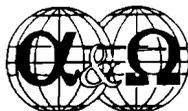
En este mismo marco de alusiones abundan las expresiones de los viajeros: ciudad mítica, legendaria, prodigiosa, hija del encantamiento, ciudad soñada, improvisación brillante, obra portentosa, ciudad de prodigios.

Las formas expresivas que en las páginas de los visitantes se orientan a recordar su origen y la forma de su creación son tales como: "la ciudad oficial", "la ciudad decretada", "la ciudad política", que habrá de encontrar, con el correr del tiempo, una última formulación humorística en un autor platense, Ignacio Anzoátegui: "La Plata no es una ciudad, es un decreto".

Su ausencia de lenta gestación en el tiempo, propia de todo asentamiento civil, ha generado las designaciones de "ciudad nueva", "ciudad flamante", "ciudad sin historia", "sin página", "ciudad más joven que sus habitantes", "ciudad que no tuvo infancia". El hecho de su improvisación y su vertiginoso surgimiento hicieron que se la asocie a Washington, a Chicago, a Bello Horizonte, a Versalles, una de las evocaciones más reiteradas en los libros de viaje.

El diseño de su trazado le ha merecido las nominaciones de "ciudad geométrica", "de calles numeradas", "de contenidos límites", "damero urbano", "ciudad de las diagonales", en fin "ciudad del Dios Términus".

Cuando llega la mala hora del estancamiento, de la



ALFA Y OMEGA EXPORTACION E IMPORTACION S.A.
SERVICIO INTEGRAL DE COMERCIO EXTERIOR

• **Importamos** a vtro. pedido
(autos, motos, maquinarias, etc.)

• **Exportamos** por su cuenta y orden
• Despachos de Aduana.

CALLE 48 N° 535, 2º piso Of. 9 (1900) LA PLATA, BUENOS AIRES, ARGENTINA
TELEFONO Y FAX (021) 3-4784 - TELEX 3-1200 MAZZA AR

paralización del proceso urbano se la ve como imagen del fracaso, del sueño frustrado, del inútil esfuerzo desmesurado: "megalópolis", "caso de megalomanía argentino", "locura grandiosa", "empresa insensata", "víctima de Némesis". Se acentúa la incuria, el abandono de sus calles y edificios, el enorme muñón de la Catedral como emblema de su estado. Es entonces cuando surgen y se reiteran las calificaciones de "necrópolis", "ciudad muerta", "ciudad sin habitantes", "ciudad abandonada", "esqueleto de ciudad".

Sumemos a la visión que los viajeros nos han dejado, el doble testimonio, en dolidia prosa y en poesía elegíaca, de uno de sus más fieles amadores, uno de quienes más han hecho por animar la cultura platense: don Rafael Alberto Arrieta: "Al comenzar mi adolescencia nos trasladamos a La Plata. Era en principios de siglo; la ciudad de fabulosa creación parecía mostrar en todo la sorpresa y la decepción de su fracaso. En las calles anchas, rectilíneas y desiertas crecía el pasto; los palacios del Estado y las mansiones particulares mostraban señales de incuria, casi de prematura vejez; el escaso movimiento urbano de ciertas horas del día cesaba con el crepúsculo y las noches eran calladas y misteriosas. Construcciones interrumpidas y huecos abandonados acentuaban la desolación. El gran bosque, anterior a la ciudad, mantenía su extensión virginal poblada de inmensos eucaliptos y de intrincados pabellones; salvo en horas determinadas de jueves y domingos, cuando la sociedad platense concurría al paseo central, la soledad devolvía a los pájaros su dominio selvático. Para ir de mi casa al Colegio Nacional, situado en la parte opuesta y donde empezaba el suburbio descampado, debía cruzar diariamente la Plaza Moreno, vasta extensión poblada de cicutas, con dos o tres senderos, que tenía enfrente los muros de la Catedral, detenidos antes de cerrar la gran ojiva del pórtico. Un cerco de tablas y chapas de cinc rodeaba la manzana. Mis distantes impresiones ante aquella tremenda mofa de un sueño ambicioso, hallaron expresión muchos años después en el siguiente soneto:

*Muralla ciega, zócalo gigante,
la catedral naciente y detenida
en la oscura raíz del arbotante
era la mole que nació sin vida.*

*Allí miraba la ciudad herida
su malogrado pedestal de atlante,
la pesantez total de su caída,
el signo icáreo de un iluso instante...*

*Alrededor del colosal cimientto,
la soledad en ruinas sollozaba
Con las rapsodias fúnebres del viento.*

*Mi adolescencia la altitud miraba.
Y dos torres aéreas elevaba
hacia la cruz austral del firmamento.*

Sarmiento, en su primera reacción negativa frente al entonces solo proyecto platense, había señalado que llegaría en breve lapso si se la fundaba, el momento elegíaco para la ciudad en que se lloraría sobre sus calles y edificios con la voz de Rioja, los célebres versos: "Estos, Fabio, ay dolor, que ves ahora/ campos de soledad, mustios collados,/ fueron un tiempo Itálica famosa...". El mismo alumbrado eléctrico, orgullo de La Plata, dicen los cronistas, acentuaba su aspecto fantasmal. Pidámosle un título a Gabriele

D'Annunzio: *La città morta*. El recién citado Arrieta recuerda el eco de asentimiento que en la ciudad produjo una asociación ocasional que estableciera, en una disertación, entre La Plata y dos títulos rodenbachianos: *Bruges-la Morte* y *Le regne du silence*.

Y, en un tercer momento, advertimos, por fin, el resurgimiento paulatino, el despertar del letargo de la ciudad, que se transformaba de ciudad política en ciudad universitaria; que cambiaba sus sueños de rápida prosperidad material por la aplicación estudiosa.

El anuncio de "la segunda fundación" fue realizado en la ciudad el último domingo de mayo de 1905, en el salón de la Biblioteca en los altos de la Legislatura. Joaquín V. González dijo aquella tarde: "Desde hace algunos años observo las manifestaciones de vida de esta ciudad llena de interés y de atractivo para el simple viajero (...) Mi pensamiento vaga hace tiempo por esta ciudad, como buscando un hogar presentido, y él, es, acaso, éste que vamos a levantar para todos los espíritu que en la peregrinación de la vida sólo tienen reposo en los valles de la ciencia (...) La Plata será también, de hecho, una ciudad universitaria, como ya lo es, en la convicción popular". Con la nueva empresa, la ciudad cambia su signo y recobra vitalidad. Se adelantan entonces nuevas nominaciones, como de rebautismo: "El Oxford argentino", para Lugones: "La Atenas argentina" para Menacho: "el templo de Minerva", que predijera Angelo de Gubernatis o "La Salamanca de Iberoamérica", como la designara Ricardo Levene.

La utopía proyectada fue reciamene combatida. La fe, el empuje dinámico, el optimismo y la potencia creadora se impusieron en un clima de adversos vaticinios y de profecías desastradas. Rocha sacó de su manga toda una ciudad para la provincia decapitada. El día de gracia, 19 de noviembre de 1882, se mostró a los visitantes "el espejismo de una ciudad", como dice Daireaux. Pero esa irrealidad cobraría formas y se impondría en el espacio. El campo raso, el bañado, el cardal se trasmutarán, como por arte de escamoteo escenográfico de decoración teatral, en avenidas, santuosos edificios y magníficos palacios.

La Plata es obra de Melusina, la legendaria artífice de construcciones que eran edificadas durante la noche por ejércitos de obreros que se esfumaban con las luces del día. Y donde había por la tarde sólo terreno yermo, alzábanse a la mañana siguiente sorprendentes mansiones y templos. Pero las arquitecturas mágicas de Melusina solían tener un defecto oculto, que las hacía peligrar en su estabilidad, como esos puentes del diablo en los que siempre falta una piedra. Y cuando la consistencia de la obra construida peligraba, aparece la figura de un nuevo Eupalinos, que remodela y conforma la obra existente en función de otro destino, adoptando su próyecto al medio. A través de los personajes ficticios, ésta es en esencia la historia de La Plata.

Las etapas del proceso que antes hemos trazado pueden seguirse trahojando las páginas de los viajeros que visitaron la ciudad a lo largo de un cuarto de siglo. Ellos han condensado en significativas comparaciones, asociaciones y calificaciones aspectos parciales y visiones sintéticas de La Plata que se les ofrecía a su pupila. Paso del tiempo, mutaciones de la ciudad y diversidad de miradas. La hilada ordenación de esas formas designativas que hemos rescatado nos ofrece una sarta que enhebra las nominaciones denostadoras y las ponderativas que nuestra ciudad les ha suscitado. En ocasión de esta jubilosa centuria, repasémoslas realizando el viaje lectivo, en correspondencia con ellos que, año tras año, leyeron la ciudad.

EL Salón Universitario Anual

LIC. ELSA E. MENDOZA GODOY DE CINGOLANI *

A mediados del año 1925 la ciudad de La Plata se aprestaba a celebrar un nuevo aniversario de su fundación. Instituciones privadas y organismos públicos se abocaron a la organización de diversos actos. La Universidad no estuvo ausente en los preparativos. Su entonces presidente, el Doctor Benito Názar Anchorena, presentó al Consejo Superior un proyecto en el que proponía la inauguración de una exposición de obras de los más reconocidos pintores y escultores nacionales. El evento podría luego instituirse en forma permanente con el nombre de **Salón Universitario Anual**.

La propuesta contó con el apoyo unánime de los miembros del Consejo y fue aprobada por Ordenanza 1807. En el mismo documento se aprobó también una segunda parte del proyecto, en la que se consideraba que, una vez finalizada la exposición local, las obras formarían parte de una muestra itinerante que recorrería las principales capitales de Europa.



Inauguración del Salón Universitario (1905).

El objetivo que guiaba a las autoridades de la Universidad era estimular la participación de los más destacados artistas del país, sin distinción de escuelas o tendencias. Asimismo, el traslado de la muestra tuvo como meta fundamental alcanzar el reconocimiento del arte nacional en el exterior.

EL SALON ANUAL EN LA PLATA

Se decidió que las dependencias de la planta alta del Museo de Ciencias Naturales sería el sitio apropiado para la realización de la exposición. La elección del lugar favoreció el éxito del proyecto. El gran edificio circular, rodeado de jardines, enclavado en medio del bosque y la tranquila gravedad del ambiente dedicado a la ciencia, predisponía el espíritu para la contemplación de las obras. En el folleto-catálogo que se preparó para la muestra figuran las fotografías de las obras presentadas, autoridades que asistieron a la inauguración y un aspecto del salón de exposición.

En la sección pintura

nombres de prestigio en aquel entonces como Fernando Fader, Ernesto de la Cárcova, Emilio Centurión, Antonio Alice, Rodolfo Franco, figuraban cada uno con su particular temática. Los óleos y aguafuertes de Alfredo Guido revelaban el uso de una amplia gama de recursos con buena técnica del dibujo que encierra las formas en su estructura figurativa.

Las obras de Jorge Bermúdez, Emilio Centurión y Gramajo Gutiérrez eran dentro del conjunto, a juzgar por las fotografías, los exponentes de lo más genuinamente nacional. Sorprendieron en sus telas el acento primitivo del tema; "Mercado de Añatuya" se conserva hoy en nuestro museo.

Le ofrecemos algo más que una póliza

protección familiar

Seguro Combinado Familiar

Diagonal 77 N° 448
(1900) La Plata



COPAN
Cooperativa de Seguros Ltda.

LA TURNEE EUROPEA:

Para la realización de la muestra itinerante, las autoridades de la Universidad pidieron la colaboración del Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Angel Gallardo para que, a través de las distintas legaciones se diera apoyo en el exterior a los representantes argentinos.

En cuatro meses las obras fueron expuesta en cuatro ciudades europeas.

La primera muestra se realizó en Madrid en el Salón "Amigos del Arte" cuyas autoridades facilitaron siete salas para exponer nuestros cuadros y esculturas. Su inauguración se llevó a cabo el 11 de febrero de 1926.

El acontecimiento tuvo eco en la Universidad de

Madrid; el Dr. Elías Tormo y Monzón dictó una conferencia referida al evento y cuya publicación se encuentra en nuestra biblioteca Dardo Rocha.

A su llegada a París la exposición se realizó en el museo "Jeu de Proume". Con la ayuda del ministro Alvarez de Toledo y de asesor artístico de la delegación Sr. Torrini, las obras se expusieron en cómodas cinco salas y con buena iluminación.

El último punto itinerante fue Italia (Roma y Venecia). Em Villa Borghese en la primera y en el Palacio Barbizzi en la segunda.

Hoy a 69 años de aquel **Salón Universitario Anual** es bueno recordarlo y esperamos que algún día se pueda continuar con



estas exposiciones.

Aquello requirió un esfuerzo muy grande pero reconocemos que su logro se debió al clima cultural que existía entonces en los gobernantes empezando por el presidente de la Nación el Dr. Marcelo T. de Alvear y las personalidades que regían nuestra Universidad, Benito Nazar Anchorena, Besio Moreno, Carlos Vega Belgrano, entre otros.

Vista parcial del Salón

** Miembro del Instituto de Investigaciones de Historia del Arte Argentino y Americano.*



Banco Los Tilos s.a.

Pensado para dar servicios

Casa Central:

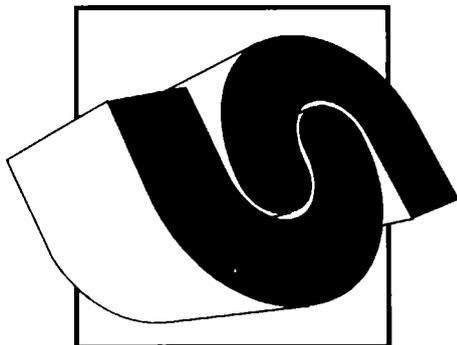
Calle 46 N° 565 - (1900) La Plata, Pcia. de Bs. As.

Filial Centro:

Calle 48 N° 639 (1900) La Plata, Pcia. de Bs. As.

Sucursal Ciudad de Buenos Aires:

Viamonte 808 - (1053) Capital Federal.



**SEGUROS
RIVADAVIA**

La Cooperativa de la Gente
que Trabaja para Usted.



**CASA CENTRAL Avenida 7 N° 755
Telefax 27-0550/0551 FAX 25-4567 y 27-0596**



ACTIVIDADES CULTURALES

Arte en el Museo

Ciencia y arte son dos vertientes esenciales, igualmente trascendentes, por las que transcurre la creatividad del hombre, su imaginación, sentido crítico, dedicación, perseverancia...

Es comparable el goce estético del artista creador que el que experimenta el científico ante el logro de su investigación. Asimismo ambos sufren el acoso de la meta que no logran o de la idea que no se materializa.

El Museo es un universo, vasto y maravilloso, en el que la ciencia convive con el Arte. La expresión de esa dualidad se dio en el Museo desde sus inicios porque hubo un hombre que así lo entendía. Fue su fundador, Francisco Pascasio Moreno, un extraordinario hacedor, visionario del futuro en diversos campos, quien convocó, para su creación, a prestigiosos arquitectos, escultores y pintores, a la vez que a los destacados científicos que sentaron las bases de la Institución.

La unión de Ciencia y Arte en el Museo está emblematizada en los dos esmilodontes del pórtico, síntesis de la fauna extinguida de las tierras americanas y de la creación del escultor Víctor de Pol, quien

también señaló con su obra esos tiempos de grandes realizaciones en el país.

En el Museo nació la primera Escuela de Dibujo de la Ciudad, en el año 1906, la que se transformaría en la Escuela de Bellas Artes, hoy Facultad. Allí enseñaron Malharro, Coutaret y otros destacados maestros.

En 1871 el Perito Moreno envió cuadros a una Exposición en Chicago, advertido de la importancia de llevar la presencia argentina al exterior. Demostraba así su avanzado concepto en cuanto a la trascendencia del arte en la cultura de la República.

A pocos años de la creación del Museo, en 1884, Moreno recibió en custodia cuarenta obras artísticas del coleccionista Juan Benito Sosa. Estas permanecieron en el Museo hasta 1922 en que se remitieron, según el compromiso contraído, a su destino, el Museo Provincial de Bellas Artes, recién creado.

Otro hecho auspicioso para las artes, que también testimonia la intención de promoverlas, ocurrió en 1925. Durante la presidencia de Benito Nazar Anchorena se creó en la Universidad de La Plata el Salón Universitario Anual. El objetivo era promover "la convivencia

de todos los artistas sin diferencias de cenáculos y tendencias". Después de la exposición en el Museo, debían llevar los cuadros a Europa y exhibirlos en Madrid, París, Londres, Venecia y Roma.

Ese pasado brillante, de una Universidad que nació inspirada por hombres que representan el concepto de excelencia de su tiempo, ha motivado a la Fundación del Museo para reivindicar el valioso patrimonio artístico que alberga la Institución, divulgarlo y contribuir a crear un ámbito propicio para el desarrollo de actividades artísticas y humanísticas.

Cuadros, murales y esculturas sorprenden al visitante en las salas de exposición y en las rotondas de planta baja y primer piso, quien no puede sospechar que son muchas más las obras de arte que albergan los despachos, gabinetes y laboratorios de todo el edificio.

La importancia del patrimonio artístico al que hacemos referencia fue valorada y mereció la atención del Fondo Nacional de las Artes que otorgó un subsidio de treinta mil pesos a la Fundación Museo de La Plata en el Concurso Nacional llevado a cabo en el mes de mayo próximo pasado. A tal premio podían aspirar instituciones sin

LA NUEVA



beige



*para
la familia*

**Diag. 80 y 48
La Plata**

fines de lucro dedicadas al desarrollo de actividades artístico-culturales en el campo de las letras, artes plásticas, teatro, música, expresiones folklóricas y medios audiovisuales.

El subsidio obtenido será aplicado a la edición de un Catálogo de Arte en el que se presentará la Colección de óleos, acuarelas, aguadas y murales, dentro de un panorama general de la plástica de fines de siglo XIX y parte del siglo XX.

"La leyenda de los Césares en la Patagonia"

Tal fue el título de la conferencia a cargo del Dr. Pedro Luis Barcia, llevada a cabo en el Salón Auditorium del Museo, el viernes 5 de agosto a las 18 horas, organizada por la Comisión de Interior de la Fundación.

El Dr. Pedro Luis Barcia, Profesor Titular de Literatura Argentina I y II en la Universidad Nacional de La Plata, es Investigador Principal del CONICET; ha merecido el "Premio Cincuentenario" otorgado por la Academia Argentina de Letras, y ha sido distinguido por Nicaragua como el "mayor dariísta argentino". Es autor de libros de su especialidad y ha publicado ediciones críticas sobre obras y autores pertenecientes a la literatura española, hispanoamericana y argentina, para las principales editoriales de Argentina y España.

Con el estilo ameno y el humor que caracteriza su expresión, creando un

clima de cordialidad, el Dr. Barcia abordó el tema de la leyenda de la Ciudad de los Césares -descendientes del Capitán Francisco César que acompañó a Gabotto en su expedición por los mares del sur y se internó en la Patagonia en busca de tesoros-. Una doble vertiente (del imaginario incaico y del español) de referencias a la Ciudad de los Césares -equivalente en el sur de lo que fue la leyenda de "El Dorado" en el norte de Sudamérica- atrajo expediciones, empresas todas que fueron amojonando el territorio patagónico y su conocimiento -fauna y flora-, desde la costa atlántica hasta la cordillera de los Andes. Ilustró su exposición con pasajes de fuentes literarias y testimonios de la tradición oral.

Presentó al disertante la Profesora Nelly Christmann, miembro de la Comisión de Interior de la Fundación.

Julio Cortázar y los poderes de la fantasía

De acuerdo con la programación para el presente ciclo cultural, la Fundación del Museo contó con la presencia del profesor Saúl Yurkievich



quien disertó sobre "Julio Cortázar y los poderes de la fantasía", en el Salón Auditorium el viernes 2 de septiembre a las 18 horas.

Escritor y catedrático, Saúl Yurkievich es platense y se graduó en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. En la década del 60 se afincó en París y se vinculó con Julio Cortázar en una entrañable relación de amistad. En la actualidad es profesor de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de París-Vincennes. Ha publicado obras de creación poética - poesía lírica y prosa fantástica - y de crítica sobre autores de su preferencia. Tuvo a su cargo la publicación de los textos inéditos y ha sido coordinador de la **Obra crítica de Julio Cortázar**.

En su exposición, el profesor Saúl Yurkievich presentó una visión de conjunto de la obra de Julio Cortázar y, con claridad y solvencia, marcó las pautas de lo fantástico, lo fantástico, lo legendario, lo mítico en ese mundo ficcional: cómo opera la fantasía, el tratamiento paródico propio de su humor y el valor del juego como creación cerrada.

El tema de la conferencia y la personalidad del disertante convocaron una nutrida audiencia, demostrativa de entusiasmo y calidez. Amigos personales de Saúl Yurkievich, lectores de Julio Cortázar, docentes y alumnos de colegios de nuestra ciudad estuvieron presentes, así como también autoridades de la Universidad Nacional de La Plata y de la Fundación del Museo. En esta

Adhesión



COLEGIO DE ABOGADOS DEPARTAMENTO JUDICIAL DE LA PLATA

Avda. 13 N° 821/ 29 (2° piso)
Tels.: 3-4538 y 3-8185
Fax: 24-4635, (1900) La Plata

Lavalle 1390, 4° A
Tel. y Fax: 40-9531
(1048) Capital Federal

oportunidad, el señor Rector, Ingeniero Luis Lima, hizo entrega al profesor Yurkievich del emblema de la Universidad.

La presentación del disertante estuvo a cargo de la profesora Nelly Christmann, miembro de la Comisión de Interior de la Fundación.

En este número de la Revista Museo se reproducen pasajes de la conferencia y se transcriben cuatro textos de **Historias de cronopios y de famas** de Julio Cortázar.

Recreación de arte aborigen sudamericano

Prosiguiendo con el Ciclo Cultural 1994 el pasado 16 de setiembre en el Foyer del Auditorio "Francisco Pascasio Moreno" se presentó la muestra de Arte Aborigen Sudamericano a cargo de los artistas plásticos del grupo "HOMBRE, BARRO Y FUEGO" dirigidos por Carlos Moreira y Victor Hugo Garay.

La citada exposición incluyó cerca de medio centenar de expresiones artísticas originales, recreaciones, restauraciones y réplicas de ejemplares de cerámica arqueológica realizadas con singular maestría. En éstas se amalgamaron creatividades y talentos de los anónimos artísticos prehispánicos de las culturas Nazca, Mochica, Chimú, La Aguada e Inka, con las de estos dos eximios realizadores de nuestro tiempo.

En la inauguración los asistentes pudieron apreciar en toda su magnitud

un conjunto de recreaciones realizada en vivo por Carlos Moreira a partir de una masa de arcilla. Imágenes de ancianos, criollos e indios, así como un fantasmagórico y cambiante rostro de Cristo, fueron creadas con pasmoso realismo por el artista.

La muestra fue introducida por el director del Departamento Científico de Arqueología, Dr. Rodolfo Raffino, quien tuvo a su cargo la explicación de su significado y del importante aporte que estos artistas están realizando en las colecciones arqueológicas de esta Casa.

Almagro en los Andes y del camino del Inka

El pasado 30 de setiembre fue presentado en el Salón Auditorio del Museo de La Plata un documental producido por Canal 13 de la Universidad Católica de Chile, ciclo "Al Sur del mundo". Este filme fue realizado con el asesoramiento científico del Dr. Rodolfo Raffino y recompone los eventos históricos de la primera



expedición española al NO argentino y Chile.

Proveniente del Cuzco, el adelantado Diego de Almagro había penetrado en el NO argentino a comienzos de 1536. En el otoño de ese mismo año intentó cruzar la Cordillera de los Andes con un ejército de 250 soldados, 200 caballos y alrededor de 2000 indios de servicios. Allí Almagro perdió más de la mitad de sus fuerzas y gran parte de la caballería en una tempestad de nieve.

La ruta seguida por Almagro en los Andes de Argentina y Chile era desconocida ante la falta de investigaciones arqueológicas puntuales. Recientes estudios realizados por Raffino en los Andes de Catamarca y Copiapó, indican que el derrotero del ejército español coincide con la ocupación Inka de la región, sucedida 60 años antes de 1536.

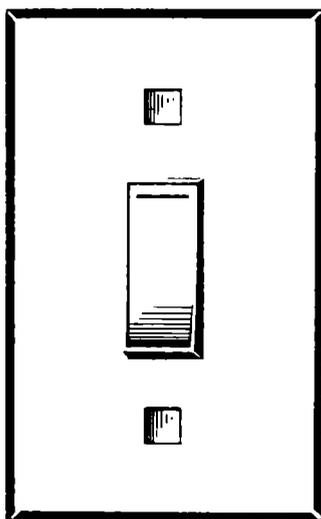
Las investigaciones arqueológicas - parcialmente captadas por las cámaras - señalan que el camino Inka cordillerano y sus tambos de apoyo del Paso de Comecaballos, situado a más de 4000 metros de altura, fueron utilizados por el ejército español para el cruce de la cordillera. El equipo documentalista de "Al Sur del Mundo" no vaciló en treparse a las alturas andinas y compuso una pieza excepcional, infrecuente para la televisión de nuestro medio. Muestra fragmentos de esas evidencias Inka y revive, con singular realismo, las contingencias sufridas por la malograda expedición española.

MJ JORGE
MARROQUINERIA

8 N° 669 (45 y 46)
La Plata

Tel.: 25-9479
Argentina

Este instrumento
es el más importante que Ud.
puede ejecutar.



Pulse la tecla. Apriete el
botón. Gire la perilla.
Y sonará la música.
Se encenderá la luz.
Arrancará el motor.
La energía entrará en acción.
En su casa. En la oficina.
En el taller. En la fábrica.

En la ciudad y en el campo.
En verano y en invierno.
ESEBA estará allí.
Aunque no se note. Por la
fuerza de costumbre...
La fuerza que pone en
marcha la Provincia.

Conéctese con
ESEBA

A todas luces... una buena decisión!

Y Saúl YURKIEVICH en el Museo, nos habló de

Julio CORTÁZAR

A Julio le hubiera gustado subir esta escalinata, ingresar por este pórtico con los centinelas que son los esmilodontes, en un edificio circular, y entonces dar vueltas y vueltas e ir regresando, por lo menos, al hombre de Neanderthal. Quizás él hubiese preferido regresar más allá; regresar al perro o al pez o regresar “ab ovo”.

Toda la literatura de Cortázar es un poliedro de incontables caras, esa literatura es como una invasora colonia de pólipos por todos lados, pero, a la vez, como un cristal tallado. Es una literatura múltiple, multívoca, pluriforme; todos los pluris no alcanzan por el hecho de que las facetas son incontables y las dimensiones también. Y entonces me hallo aquí, en este edificio circular, y quiero referirme a la fantasía de Julio Cortázar. Intentará hacer una especie de visión de conjunto, buscando pautas.

En Julio Cortázar, como ustedes saben, hay, en grucso, por lo menos dos escrituras en pugna; hay una tensión disonante en el seno de la obra, disonante que es activante, a la vez potenciadora. Por un lado hay una escritura muy abierta, que es la de las novelas y de otras narraciones que no pueden ser encuadradas en ningún género – como *Historias de cronopios y de famas*, como “Un tal Lucas –”, y luego hay la forma cerrada, de configuración neta, perfectamente perfilada, que es propia de los cuentos. Entonces él ha escrito alternativamente prosas abiertas y prosas cerradas. Aducía que las prosas cerradas no las escribía cuando quería, en el sentido que sostenía que los cuentos surgían por sí mismos, es decir, por maduración endogámica, por autogénesis... (Aquí estoy rodeado de científicos que quizás encuentren el término adecuado para calificar a esta generación interna).

Entonces decía que los cuentos le caían en la cabeza a veces como cocos, y a veces como peras maduras – símiles frutales –.

Pero, por otra parte, hablaba constantemente de la esfericidad de los cuentos. ¿Qué quería decir con esto? Quería decir que los cuentos se desprendían por completo de su narrador y que tenía que infundir en el lector esa sensación de completa autonomía; es decir, un mensaje que posee en sí todas las claves, absolutamente toda la información necesaria para comprenderlo, que no

necesita de conexiones o adimentos: que es completamente autárquico. Esa palabra usaba; insistía en la autarquía del cuento.

Quiere decir que ese cuento corta el cordón umbilical con el narrador, de acuerdo con la concepción de Julio. Es muy difícil rescatar en los cuentos los elementos o ingredientes autobiográficos; de todas maneras están inmersos en la funcionalidad que le es propia... Y los cuentos de Julio, en fin, son cuentos perfectos - por lo menos yo lo creo: tiene un corpus de más de cien; es muy difícil encontrar en lengua española un corpus, un conjunto de ese valor artístico -. De modo que llegó a la perfección en el género, - lo creo -, la perfección humana, en la misma medida que llegó

Miguel Angel en la escultura, en el sentido de que, en el principio, podemos considerar que es potencialmente alcanzable.

Y luego está la otra escritura, la abierta, de esas prosas que son fantasiosas, que responden a cualquier sollicitación del propio autor, que son como caprichos. Y algunas de ellas, él mismo no las podía designar. Decía: "son como viñetas, son como caprichos, son como fantasías, son como grates" (una palabra antigua para designar cierto tipo de prosa que no puede ser encuadrada de manera neta en ninguno de los géneros: ni el poético, ni el narrativo).

Julio Cortázar se movió entre esas dos polaridades constantemente: la poética y la narrativa".

"Pero si la obra cuentística es vertebral dentro de la literatura de Julio Cortázar, no es la producción propiamente cuentística la que nos permite conocer a Cortázar que es un abremundo. Es en las otras narraciones donde va a desplegar la multiplicidad de su experiencia absolutamente personal del mundo, y entonces transmitirla en vivida, en vivaz mezcolanza, tratando de abolir toda clase de mediaciones que lo distancie del lector y haciendo que todo lo que desee toda su subjetividad exaltada, divertida, transida y atribulada, irrumpa y se desparrame. Es decir que es en los otros textos que va a ocupar él personalmente según su deseo, o capricho, a guisa, todas las instancias del texto. Y esto ocurre en las prosas más divertidas,

ocurre en las novelas también, pero sobre todo en las prosas de **Historias de cronopios y de famas**. Ahí puede revertir completamente el mundo y puede divertirnos con toda clase de descabros, de travesuras. El temperamento en estas **Historias de cronopios y de famas** es lúdico-humorístico.

Julio Cortázar aclara que escribió **Historias de cronopios y de famas** en poco tiempo y como un puro juego, a partir de una visión súbita. Dice: "Una noche, escuchando un concierto en el teatro de Champs Elisées, tuve la visión de unos personajes que se llamarían cronopios. Eran tan extravagantes que no alcanzaba a verlos claramente. Como una especie de microbios flotando en el aire, unos globos verdes que poco a poco iban tomando características humanas". Alude a la cuarta parte de **Historias de cronopios y de famas**, donde aparecen los famosos cronopios y también los famas.

Las Historias de cronopios y de famas son verdaderas ocurrencias; muchas de ellas vinculadas con actos y accidentes de la vida cotidiana, es decir - como el cuento "La noche boca arriba" -, provienen de una dialéctica de lo que Julio Cortázar decía siempre en inglés - como si en inglés tuviese una significación especial; pero para él, sin duda-. Decía: "Challenge and response"; es "estímulo y respuesta", en castellano. Es esta dialéctica que Cortázar entabla con el resistente

LEON Y CRONOPIO

Un cronopio que anda por el desierto se encuentra con un león, y tiene lugar el diálogo siguiente:

León. - Te como.

Cronopio (afligidísimo pero con dignidad) - Y bueno.

León. - Ah, eso no. Nada de mártires conmigo. Echate a llorar, o lucha, una de dos. Así no te puedo comer. Vamos, estoy esperando. ¿No dices nada?.

El cronopio no dice nada, y el león está perplejo, hasta que le viene una idea.

León. - Menos mal que tengo una espina en la mano izquierda que me fastidia mucho. Sácamela y te perdonaré.

El cronopio la saca la espina y el león se va gruñendo de mala gana:

- Gracias, Androcles.

JULIO CORTAZAR:

HISTORIAS DE CRONOPIOS Y DE FAMAS

Ed. Sudamericana

SUS HISTORIAS NATURALES

mundo real. ¿Para qué? Para humanizarlo, para ablandarlo, justamente... Así concibe el apropiamiento del mundo exterior, a través de estas prosas lúdicas que constituyen puentes o pasajes fantasiosos. Y entonces van a entablar en esas prosas -como el juguete del chico-, un acuerdo conciliatorio entre, por un lado, la fantasía autónoma, la omnipotencia intrapsíquica, la omnipotencia de la actividad fantasmática y el "no Yo", que es resistente, el opaco "no Yo" externo, el mundo de los otros o de lo otro, que escapan a nuestro control. Y estas fantasías representan una respuesta productiva.

Las **Historias de cronopios y de famas** inauguran una tendencia que en Cortázar va a ser constante y prolífica: las prosas abiertas, que son multiformes. Y estas historias también oscilan entre dos polos: un polo poético y un polo narrativo.

"En Cortázar se encuentra una manifiesta zoofilia. Se nota en sus cuentos, con las manuscipias y con el axolotl. Pero sus cuentos están diseminados con animales humanizados, personificados, cargados de subjetividad, con la propia subjetividad del autor; con lo cual se establece una transferencia extraordinaria.

La fauna de **Historias de cronopios y de famas** comienza a manifestarse en la misma progresión: con animales existentes. Y aparecen las hormigas que socavan el subsuelo de Roma y que peregrinan por una geografía intrincada, y luego aparece el camello Guck que se muere de

melancolía porque los aduaneros le impiden transponer la frontera. ¡Pobre camello!

La subjetividad de Cortázar, a la vez mimética y transfiguradora, se apodera de estos seres reales para operar sus transferencias, y los va recreando imaginativamente hasta convertirlos en verdaderos representantes de lo hondo, de lo entrañable, representaciones pulsionales del imaginero. A veces se mimetiza e intenta un antropomorfismo para rever al mundo con los ojos de insecto, de dromedario. Como ustedes saben, en "Axolotl" Cortázar se axolotiza completamente. Y en **Rayuela** se alude con frecuencia a los animales como camino de redención: retroceder en la escala más allá del perro, del pez, regreso "ab ovo". Y entonces lo que me interesa son las transformaciones. Así que a partir del catálogo de especies conocidas va a operar metamorfosis que modifican a la naturaleza, como la del oso. Aquí hay un oso que se ablanda completamente, se modifica, muda en bolsa blanda, se convierte en bola rezumante, en bola de coaltar. Se confunde con la miel; es una bola melificada, una bola que expele hormigas. Y aquí juega con imágenes complementarias y opuestas. Lo interesante es que la lengua también se vuelve emoliente, meliflua, homófona; va a ablandar su armadura, va a alterar el molde sintáctico - lo que es difícil de alterar voluntariamente - y va a provocar un efluvio melódico que preanuncia lo

CONDOR Y CRONOPIO

Un cóndor cae como un rayo sobre un cronopio que pasea por Tinogasta, lo acorrala contra una pared de granito, y dice con gran petulancia, a saber:

Cóndor. - Atrévete a afirmar que no soy hermoso.

Cronopio. - Usted es el pájaro más hermoso que he visto nunca.

Cóndor. - Más todavía.

Cronopio. - Usted es más hermoso que el ave del paraíso.

Cóndor. - Atrévete a decir que no vuelo alto.

Cronopio. - Usted vuela a alturas vertiginosas, y es por completo supersónico y estratosférico.

Cóndor. - Atrévete a decir que huelo mal.

Cronopio. - Usted huele mejor que un litro entero de colonia Jean-Marie Farina.

Cóndor. - Mierda de tipo. No deja ni un claro donde sacudirle un picotazo.

JULIO CORTAZAR:

HISTORIAS DE CRONOPIOS Y DE FAMAS

Ed. Sudamericana

SUS HISTORIAS NATURALES

que Cortázar va a hacer en **Rayuela** como lenguaje erótico, el gliglico, por el hecho de que la mayor parte de nuestras experiencias son inefables...

Es el primer anuncio en **Historias de cronopios y de famas** de esto que va a ser una tendencia de Cortázar..."

FLOR Y CRONOPIO

Un cronopio encuentra una flor solitaria en medio de los campos. Primero la va a arrancar, pero piensa que es una crueldad inútil y se pone de rodillas a su lado y juega alegremente con la flor, a saber: le acaricia los pétalos, la sopla para que baile, zumba como una abeja, huele su perfume, y finalmente se acuesta debajo de la flor y se duerme envuelto en una gran paz.

La flor piensa: "Es como una flor".

JULIO CORTAZAR:

HISTORIAS DE CRONOPIOS Y DE FAMAS

Ed. Sudamericana

SUS HISTORIAS NATURALES

FAMA Y EUCALIPTO

Un fama anda por el bosque y aunque no necesita leña mira codiciosamente los árboles. Los árboles tienen un miedo terrible porque conocen las costumbres de los famas y temen lo peor. En medio de todos está un eucalipto hermoso, y el fama al verlo da un grito de alegría y baila tregua y baila catala en torno del perturbado eucalipto, diciendo así:

- Hojas antisépticas, invierno con salud, gran higiene.

Saca un hacha y golpea al eucalipto en el estómago, sin importársele nada. El eucalipto gime, herido de muerte, y los otros árboles oyen que dice entre suspiros:

- Pensar que este imbécil no tenía más que comprarse unas pastillas Valda.

JULIO CORTAZAR:

HISTORIAS DE CRONOPIOS Y DE FAMAS

Ed. Sudamericana

SUS HISTORIAS NATURALES

“...Algunas referencias a los cronopios y los famas. Ya sabemos cuál es el origen. Los cronopios se generaron así: de pronto una visión. Son especies humanoideas, no sabemos nada de ellas, no sabemos mucho. En realidad, las descripciones son variables en el texto. Dos son más bien masculinas – cronopios y famas – y una,

TORTUGAS Y CRONOPIOS

Ahora pasa que las tortugas son grandes admiradoras de la velocidad, como es natural. Las esperanzas lo saben, y no se preocupan. Los famas lo saben, y se burlan. Los cronopios lo saben, y cada vez que encuentran una tortuga, sacan la caja de tizas de colores y sobre la redonda pizarra de la tortuga dibujan una golondrina.

JULIO CORTAZAR:

HISTORIAS DE CRONOPIOS Y DE FAMAS

Ed. Sudamericana

SUS HISTORIAS NATURALES

ciertamente femenina: las esperanzas. Las esperanzas perdieron la batalla; como siempre ¿no?, triunfaron los hombres en el sentido de que han sido olvidadas: nadie habla de ellas. En tanto que lo importante en una obra literaria es esto que se ha operado con la de Cortázar, cronopios y famas han transpuesto la delimitación del circuito de la literatura, de la lectura, y han pasado a formar parte del lenguaje común...

No sabemos cómo son a través del texto, pero tenemos certeza antropológica con respecto a ellos. También tenemos certeza con respecto a la tipología que cada una de estas criaturas cortazarianas representan. Y estamos siempre, aunque seamos famas, del lado de los cronopios.

La caracterización es asistemática. Si ustedes leen el libro buscando todos los rasgos definidores, no van a encontrar la deseada coherencia. Los cronopios y los famas parecen poseer figuras de extraterrestres; los cronopios son verdes, iridiscentes, son húmedos con algo de gusano o rana. Y las esperanzas parecen microbios relucientes...

Todos son calificados de seres singulares. Ignoramos la facha de los famas; como es el hombre, seres comunes, los seres integrados; los famas - sabemos, somos nosotros, los bienpensantes, los que tienen la casa bien puesta. Esos son los famas.

Y luego, Cortázar como en sus cuentos, que parte de la conocido para ir hacia lo desconocido, como una burbuja que se tensa a

punto de explotar, los instala en Buenos Aires. **Historias de cronopios y de famas** está lleno de localizaciones porteñas: Buenos Aires de los 50... Sabemos que son seres desordenados y tibios. Desobedecen las consignas sociales -de ahí su simpatía- porque tienen su propia jerarquía de valores: son altruistas y anárquicos. El canto los extasia, y cantan con un arrobo que les hace perder toda noción práctica. Los cronopios se parecen a Harpo Marx -al menos para mí, que adoro el “burlesque” americano-, se parecen a Harry Landon o son chaplinescos. Se parecen a esos actores del cine burlesco, a esa estirpe seráfica o hacen pensar en personajes de “cartoons”, de tira cómica, de dibujo animado. No cabe ninguna duda que el mundo de la moderna imaginaria humorística ha influido en Cortázar. Y son bromistas pero no pueriles, porque tienen sus nudos y sus conflictos; y ahí también se puede percibir esa inyección, esa transferencia que hace el autor de su propia subjetividad, de sus conflictos. Pero quiero advertirles que Cortázar ha transmitido a sus cronopios su talento, su predisposición al entusiasmo, esa capacidad para maravillarse...”

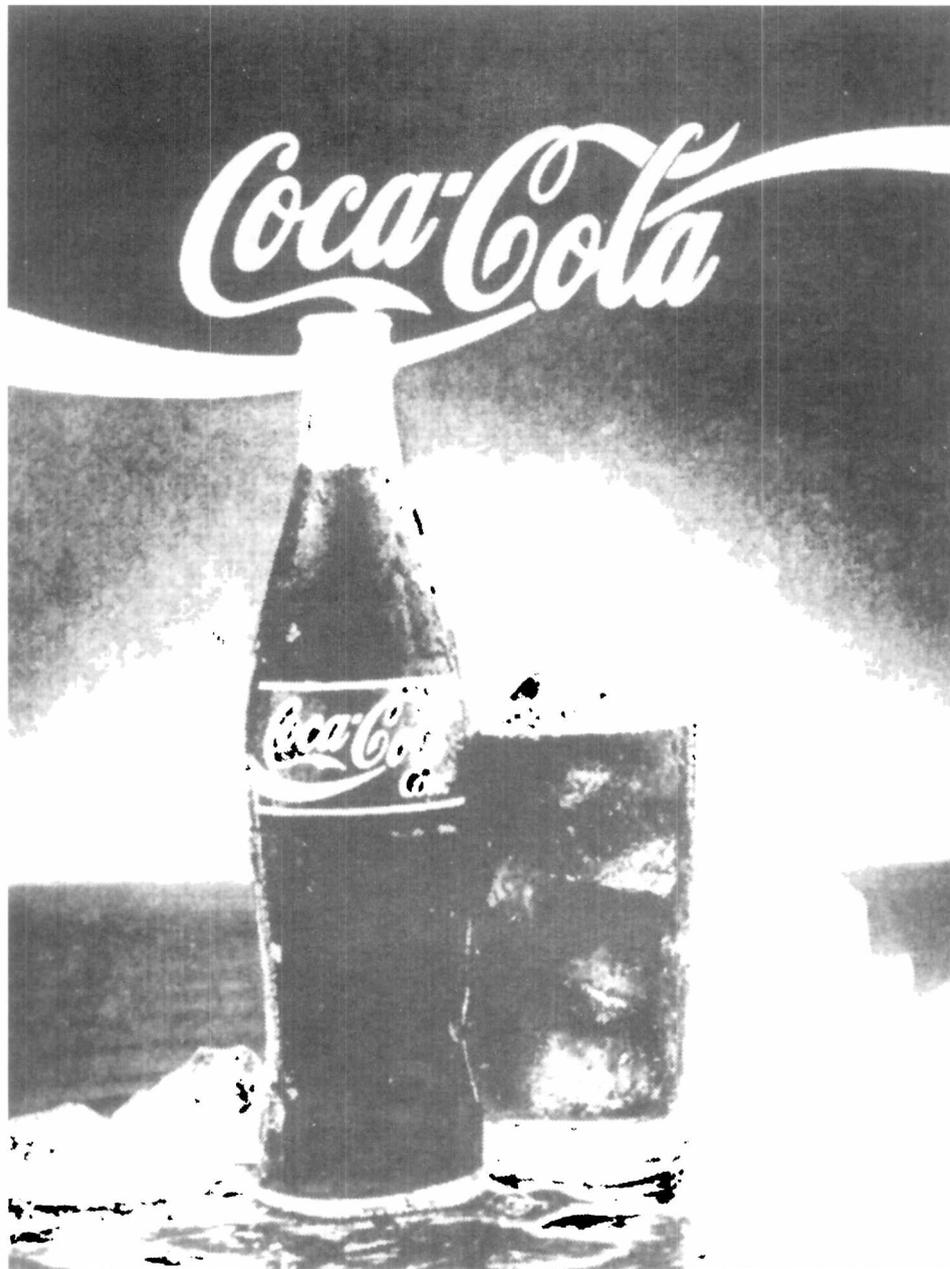
Pasajes de la disertación sobre “Julio Cortázar y los poderes de la fantasía”. Salón Auditorio “Francisco Pascasio Moreno” del Museo.

5 de septiembre de 1994.

CUANDO HAGA SU APUESTA JUEGUESE POR LA PROVINCIA



**Su jugada aporta
al Fondo Provincial
de Transplante de Organos**



REGINALD LEE S.A.

Fábrica Argentina de Coca-Cola

Cno. gral. Belgrano Km 31.5 - RANELAGH

Calle 12 e/ 515 y 517 - RINGUELET

Tels.: 84-0239 / 0173 / 0728 / 2257 / 20987

Auditorio:

"Francisco Pascasio Moreno"

Foyer:

"V́ctor de Pol"

E

l día 23 de septiembre tuvo lugar en nuestro Museo una emotiva reunión en el transcurso de la cual se impusieron oficialmente, a su Salón Auditorio y al Foyer contiguo, los nombres de "Francisco Pascasio Moreno" y "V́ctor de Pol" respectivamente.

En tan oportunidad, para destacar el fundamento y significado de la resolución adoptada, hicieron uso de la palabra el Dr. Edgardo O. Rolleri, por el Museo y la Facultad de Ciencias Naturales, y la Profesora Graciela Suárez Marzal por la Fundación. A continuación ofrecemos una síntesis que encierra los conceptos esenciales expuestos.

El Dr. Edgardo O. Rolleri, al referirse a la imposición del nombre "Francisco Pascasio Moreno" al Auditorio, expresó que sería redundante hablar sobre los méritos, antecedentes y la obra del ilustre fundador de nuestro Museo, ya que por ser muy conocidos y unánimemente reconocidos no requiere abundar en detalles que exalten sus virtudes, teniendo a la vista las excelentes y exhaustivas biografías de Bertomeu, Ygobous, Riccardi y otros que se han ocupado de dar a conocer la vida del Fundador.

Pretendo hacer – dijo el Dr. Rolleri – un análisis más íntimo de su personalidad, sus ambiciones y sus sueños, y al mismo tiempo ubicar la vida de Moreno no sólo en su ambiente familiar, sino también en el contexto social y político que le tocó vivir, para obtener así una visión más completa de la importancia y significación de su obra.

Moreno nace en 1852; ese año en la batalla de Caseros concluyen 17 años del gobierno de Juan Manuel de Rosas y comienza una etapa de unidad nacional. Al año siguiente, 1853, se sanciona la Constitución Nacional. Muere Moreno en el año 1919, cuando Hipólito Irigoyen ejercía la presidencia de la Nación, constituyendo el primer gobierno elegido por la Ley Saenz Peña.

La vida de Moreno abarca un largo período de la historia de nuestro país, caracterizada por acontecimientos de gran significación y relevancia – ha sido llamado el período de la Organización Nacional – con guerra, revoluciones, vertiginoso crecimiento de la población, logros espectaculares (ferrocarril, petróleo, frigoríficos, etc.), extraordinario auge económico y profunda crisis económica, fundación de la ciudad de La Plata y de nuestro Museo, sanción de la Ley Saenz Peña...

Moreno fue partícipe de esta historia; a los 21 años, en 1873, inicia sus exploraciones en la Patagonia que continuará, en forma personal, hasta 1880. Por su edad, se constituye en un conspicuo miembro de lo que se llamó “la generación del ochenta”, entre los que se contaron Carlos Pellegrini, Miguel Juárez Celman, Pedro Goyena, José Manuel de Estrada, Leandro N. Alem, Aristóbulo del Valle, Julio A. Roca, Ramón Lista, Carlos M. Moyano, por citar algunos, quienes,

provinendo de distintas corrientes del pensamiento político y recorriendo distintas sendas, se destacaron por su jerarquía intelectual y conducta honesta, tuvieron con denominador común, el sueño de un país al que concebían grande y por el que lucharon y dieron lo mejor de sí mismos.

Moreno transita sus propios caminos alimentando el mismo sueño: el engrandecimiento y la afirmación de nuestra patria como país soberano, el mejoramiento de la educación, el cuidado de la niñez. Por ello, no es casual que Aristóbulo del Valle, conocedor y admirador de la obra de Moreno, aconseje desde su banca de Senador Nacional la difusión de su obra “Viaje a la Patagonia Austral” como valioso aporte al conocimiento y afirmación de la Argentina en el territorio Patagónico.

Con respecto a su infancia y juventud, señaló el Dr. Rolleri que Moreno supo, desde muy temprana edad, llevar adelante sus ideas y sus sueños y concretarlos en planes de acción que ejecutaba con voluntad indoblegable.

Su padre fue muy comprensivo con él, y apoyó y estimuló siempre su temprana vocación. Grandes amigos suyos, como el Dr. Juan María Gutiérrez, Don Domingo F. Sarmiento, Félix Frías, el Dr. Germán Burmeister, entre otros, que celebraban tertulias en la casa paterna, sin duda contribuyeron, por la fuerte personalidad y recta conducta de los mismos, en la formación del carácter de Moreno niño y en la elección de su futuro destino. Un claro ejemplo de esta influencia y del reconocimiento y agradecimiento que guardaba Moreno hacia sus maestros, fue su decisión de bautizar el lago que descubrió el 22 de enero de 1980 con el “venerado nombre” de Juan



AMEP

El Nombre de la Obra Social

Casa central: Diag. 77 N° 208 (3 y 48) - **Solicite Promotor al Tel. 27-0144** - Horario de Atención de 9 a 16 Hs

Brisas: Montevideo 674 - Galería Pendón - Local 4 - Tel. 64-1059

Ensenada: La Merced entre Estados Unidos y Perú - Local 6 - Tel. 69-2940

Magdalena: Rivadavia 1039

María Gutiérrez, uno de los hombres que dieron inspiración a su infancia.

Señaló el Dr. Roller, con respecto a la notable tenacidad de Moreno y a su pragmatismo para llevar adelante sus proyectos, que quizás este rasgo de su carácter reconociera la influencia de su ascendencia sajona por parte de su madre. Su abuelo materno, Josué Thwaites, que llegó a Buenos Aires con la marina inglesa en 1806 en calidad de oficial, se radicó en Buenos Aires y fue uno de los primeros residentes ingleses que tuvo la ciudad; más tarde tuvo una estancia en Chascomús, cerca de la laguna Vitel. Su hija mayor, Juana, fue la madre de Moreno, quien en su juventud pasaba muchos días en la estancia de su abuelo materno dedicándose a la búsqueda y recolección de restos fósiles, en un ámbito familiar que describe Williams Magcann en su libro "Viaje a caballo por las provincias argentinas".

Moreno, por los ejemplos que recibió en su niñez y juventud que despertaron sus inclinaciones y fuerte vocación, estimuladas por un padre sumamente comprensivo, y su posterior identificación, ya maduro, con el espíritu de los notables de la "generación del ochenta", se convirtió por su capacidad, convicción y conducta, en un integrante más del grupo de "romántico soñadores" de nuestra patria.

Terminó el Dr. Roller haciendo un elogio de estos soñadores, que concibieron e imaginaron planes aparentemente utópicos e imposibles de realizar, pero que en pos de ideales superiores, animados por un entusiasmo apasionado y una voluntad indeclinable supieron materializarlos en obras que se constituyeron en logros importantes y perdurables para la posteridad.

A continuación, la profesora Graciela Suárez Marzal evocó, con singular calidez, la personalidad del notable escultor Víctor de Pol y la trascendencia de su obra.

La que sigue es una síntesis de su exposición:

Ha sido elegido el nombre de Víctor de Pol para denominar a la antesala del Auditorio del Museo de Ciencias Naturales, donde se realizarán exposiciones de arte plástico, como justo homenaje a quien dejara su sello creativo en el magnífico edificio que hoy cuenta con más de cien años.

El Museo de Ciencias Naturales de La Plata, famoso por su riqueza científica, posee un majestuoso edificio engalanado por el valor artístico de las esculturas de Víctor de Pol, que han contribuido a caracterizarlo en la ciudad, el país y el mundo entero.

A partir de 1882, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires decide contratar a un grupo de artistas italianos para dotar de calidad estética a la naciente capital. Es así que en 1886 llega a nuestro país el joven veneciano Víctor de Pol. En esos tiempos, con sólo veintidós años, era bien conocido en los círculos europeos por ser uno de los más destacados alumnos de la Academia de Bellas Artes de Florencia.

Al llegar a La Plata se pone a trabajar de inmediato en el programa de realizaciones encomendado por el Poder Ejecutivo a Francisco P. Moreno para la construcción del edificio perteneciente al Museo de Historia Natural. Debía extender su labor a la sección paleontológica, cuyas colecciones constituían la base científica de la Institución. La obra esencial, desde el punto de vista escultórico, era diseñar y emplazar en lugares apropiados los símbolos que de allí en más sirviesen para identificación del Museo. Tomando como idea las escoltas de escalinatas europeas, propone a Moreno la colocación de dos figuras en cemento de esmilodontes a ambos lados de la escalera, cada una de 3,70 m de longitud.

Muchos miles de turistas y estudiosos de todo el mundo que han pasado por las puertas del Museo en estos cien años, habrán mirado quizás a los esmilodontes que custodian su entrada como extraños mensajeros de un mundo mitológico, tal como ocurre en otros museos similares. Sin embargo, un simple recorrido por el sector destinado a la paleontología, podrá informar al visitante sobre la realidad de esas llamativas esculturas, pues es allí donde se exhiben esqueletos y restos fósiles correspondientes a esas especies.

Por sus formas plásticas felinas y su fortaleza física, los esmilodontes resultaron más que ideales para utilizarlos como símbolos de vigilancia del Museo. Estos animales, que vivieron justamente en nuestra región pampeana durante el período Cuaternario, se destacan por poseer un enorme par de colmillos de dos filos que acentúan su aspecto feroz. A ellos se suma la forma muy desarrollada de su pecho y el irresistible poder de sus garras, sin igual en su género.

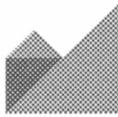
Es por todo ello que Víctor de Pol decide colocarlos en una actitud relajada, pero expectante, a los lados del portal central de tan magnífico edificio.

La elaboración de estas esculturas muestra varios aspectos meritorios. Por un lado, la feliz selección del tema: el custodio del Museo es un felino autóctono y a su vez extinguido. Otro es el referido a la cuestión estética, ya que logra una notable armonía plástica en sí misma y en relación con el entorno



estilo
VIAJES

EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO



Rincón
de los
Andes

Calle 49 N° 426
Tels: (021) 25-0669/ 3947/ 3916 y 21-2433
Telex 31118 ESTIL-AR - Fax: (021) 25-0669

Calle 48 N° 625
Paseo de Compras Viejo Teatro - Loc. 7
Tels: 25-8450 al 3

(1900) La Plata - Argentina - EVT Leg. 2775 - Res. 984/81



IATA

arquitectónico. En tercer término, la obra representa la feliz culminación o simbiosis entre el arte y la ciencia. Al respecto, es evidente que la realización de estas obras ha requerido de una notable interacción entre de Pol y los investigadores y técnicos del Museo, quienes debieron imponerlo de la importancia paleontológica de los restos, de su significado y de detalles de aspectos anatómicos, que al compararlo con el aspecto y actitudes de los felinos actuales, el artista plasma una muy convincente, aunque personal, interpretación de cómo era el esmilodonte en vida.

Para completar la arquitectura exterior, en 1888 realizó los doce bustos de los precursores de las Ciencias Naturales. En las ornacinas de la izquierda del portal de entrada, hizo los retratos de Humboldt, Azara, Darwin, D'Orbigny, Broca y Bravard, en las de la derecha los de Boucher de Perthes, Lamarck, Winckelmann, Blumenbach, Linneo y Cuvier.

Tiempo más tarde, ya incorporado en forma definitiva a nuestro medio, de Pol fue convocado para realizar veintidós paños en relieve para los frentes del Palacio Legislativo, sobre las calles 7, 51 y 53 y tres composiciones de bulto libre sobre los templetos de las entradas principales. En esos espacios debía traducir, en imágenes plásticas, la esencia de episodios salientes y simbólicos de nuestra patria; para ello el autor buscó las mejores síntesis para exaltar el pensamiento de la época y los valores morales de la nación en vibrantes alegorías de relieves expresivos y en un animado diálogo entre el pasado y el porvenir. Las imágenes clásicas, son de un realismo documental de fácil comprensión.

Cuando de Pol termina esta gran obra, en 1890 regresa a

Italia y después de visitar París y Londres, en 1895 resuelve afincarse definitivamente en Argentina. Aquí fundó su hogar al contraer matrimonio con Asindila del Valle y nunca más se ausentó de su tierra adoptiva donde murió el 15 de noviembre de 1925.

La Ciudad de La Plata, cuenta también con otras obras de Víctor de Pol. En la Biblioteca de la Universidad hay un busto de Domingo F. Sarmiento y sobre la rambla de calle 53 esquina 7 el tan popular "Fiumeferaio" que levanta su antorcha olímpica en equilibrio dinámico.

De Pol dejó obras muy significativas en otros sitios de la República Argentina. En la Ciudad de San Juan hay un bronce que representa a "Sarmiento educador" y la estatua del Gobernador Aberastain. En Córdoba se encuentra el monumento a Fray Fernando Trejo y Sanabria, fundador de la Universidad, y en el Dique San Roque la estatua del Ingeniero Cassafouth, autor de esa primera represa argentina. Para la Ciudad de Paraná hizo el monumento a San Martín que está en el parque costero. En la Capital Federal su diseño ganó el concurso para erigir en el interior de la Catedral, la escultura en homenaje a Monseñor Aneyros. Merece destacarse como una de sus obras sustanciales, la que realizó tras ganar un concurso, el monumental grupo escultórico de la quadriga que corona la fachada principal del Congreso de la Nación sobre la calle Entre Ríos. Además realizó la estatua de la Democracia en el Palacio de Justicia y en diversas plazas y lugares públicos, los monumentos al Gral. Mitre, a Figueroa Alcorta, a Eliseo Cantón, a Joaquín V. González y al científico Burmeister.

CAJA DE PREVISIÓN SOCIAL PARA ABOGADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**Un modelo de Solidaridad al servicio de la Previsión
y la Seguridad Social del Abogado Bonaerense
de nivel constitucional.**



SISTEMA ASISTENCIAL C. A. S. A. AL SERVICIO DEL ABOGADO Y SU FAMILIA

**Avda. 13 Nº 821/ 29, (1900) La Plata, 3^{er} piso,
Telefax: 27-0204, Fax: 54-21-226297**

N^{Los} NUKAK

GUSTAVO G. POLITIS *

Enclavados en el Noroeste de la selva Amazónica, al sur del río Guaviare, los indígenas Nukak aún mantienen un estilo de vida basado en la caza, la pesca y la recolección, tal como lo hacían cientos de grupos aborígenes americanos antes de la Conquista. A pesar de que habitaron durante mucho tiempo las zonas interribereñas del Noroeste Amazónico, los Nukak sólo adquirieron visibilidad en 1988 cuando un grupo de 41 indígenas, con hambre y enfermos, salieron de la selva y llegaron a la sabana de las inmediaciones de Calamar, en el Departamento del Guaviare, Colombia. Desde entonces han aparecido algunas veces más en las cercanías de otros poblados como de San José del Guaviare, Tomachipán o en Barranco Colorado. Con frecuencia algunas bandas Nukak llegan hasta los bordes de la selva y se contactan con los colonos, quienes les dan comida y ropa.

Este enigmático grupo indígena ha llamado recientemente la atención de los antropólogos debido a que ha mantenido su forma de vida tradicional. Casi, o quizás todas, las comunidades aborígenes del mundo tienen relaciones constantes con la sociedad moderna, lo que ha producido una intensa modificación en sus patrones culturales originales. Estas relaciones son asimétricas y desparejas; siempre pierden los mismos: los indígenas.

Es bien conocido y dramático el caso de muchos aborígenes del Brasil que en este siglo debieron afrontar una colonización despiadada y brutal que los invadió como consecuencia de la "bonanza" del caucho primero y luego de la coca y del oro. Muchas culturas desaparecieron, o se transformaron tanto que es difícil reconocerlas, otras están perdiendo rápidamente su identidad cultural y todas están desprotegidas frente a una sociedad industrializada que las empujó al mundo del consumo y la violencia y que destruyó sistemáticamente su tradición cultural y su forma de vida. Sin embargo, los Nukak sobrevivieron en lo profundo de la selva del Guaviare, sin salir a los grandes ríos por donde penetró la colonización, y aún hoy son casi desconocidos para el mundo moderno. Estos indígenas ofrecen una oportunidad única para estudiar el modo de vida cazador-recolector-pescador, un tipo de subsistencia ya casi desaparecida pero que fue la forma de economía exclusiva desde el origen del hombre hace algunos

Campamento Nukak de invierno.

millones de años atrás, hasta el desarrollo de la agricultura, en los últimos 10 mil años.

A través de los estudios realizados en los últimos 3 años hemos comenzado a entender un poco más su cultura, sus costumbres y la forma en que se adaptan al ambiente amazónico. Los Nukak pertenecen a un grupo mayor de cazadores-recolectores del noroeste amazónico conocido genéricamente como Makú. La mayoría de los otros grupos Makú (como los Bará Makú o los Kakwua) han adquirido prácticas de horticultura (especialmente de la yuca) lo que los ha sedentarizado durante una gran parte del año, y ha provocado un intercambio fluido y constante con los colonos blancos. Los Nukak, a diferencia de sus vecinos Makú, no hablan español y comunicarse con ellos es un problema grave. Su lengua, que proviene de un tronco común con las otras lenguas Makú, es prácticamente desconocida y solamente dos misioneros han logrado aprenderla. Los Nukak forman bandas pequeñas de entre 10 a 30 individuos, ligados por lazos de parentesco y uniones conyugales. Sus campamentos están formados por precarias viviendas,

usualmente no más de cinco, que son construidos rápidamente en lugares seleccionados. Dentro de cada vivienda cuelga un laberinto de hamacas entrecruzadas, a diferentes niveles y hay varios fogones alrededor de los cuales los indígenas organizan su vida doméstica. Una vida tranquila y apacible, en la cual la solidaridad y la cooperación son las características sobresalientes.

Como lo han hecho desde siempre, los Nukak dependen de los recursos selváticos y de su simple, pero eficiente, tecnología para sobrevivir. Básicamente, obtienen los alimentos a través de la caza y la recolección. En la estación seca, cuando los arroyos interiores tienen poca agua, se transforman también en eficaces pescadores. La miel y los insectos, especialmente una larva de coleóptero llamada mojojy, forman una parte importante de su dieta. Recientemente han adquirido algunas plantas domesticadas y han comenzado a plantar plátano, yuca y caña de azúcar en huertos pequeños. Este componente agrícola en su dieta es aún muy restringido y no ha modificado significativamente ni la economía ni la forma de vida.

En una reciente visita a un



campamento Nukak pude participar en una excursión de cacería y observar la increíble destreza y habilidad de estos indígenas para obtener sus presas. La expedición de caza estaba compuesta por 4 hombres, los dos adultos mayores del grupo y dos chicos de aproximadamente 12 años cada uno. Poco después del mediodía, antes de la salida se alistaron todos los elementos de caza: cuatro cerbatanas de casi 4 m de largo y carcajs llenos de dardos con la punta embebida en curare, un poderoso veneno usado por muchos indígenas amazónicos. Al cabo de una hora de caminata, y luego de que los chicos indígenas me mostraran su puntería cazando algunos pájaros, encontramos rastros de mono al pie de un árbol. Estos rastros, imperceptibles para cualquier visitante, eran una fibras rojas que se encuentran en el interior de unos frutos y que los monos desechan cuando los abren para comer las semillas. Al poco tiempo, caminando en silencio y observando cuidadosamente, avistaron al mono que comenzó a correr desesperadamente por la copa de las palmeras más altas, saltando de rama en rama a unos 25 m de altura. Los indígenas también corrían velozmente y se dispersaban tratando de rodearlo, hasta que, cuando el mono se detuvo por algunos segundos, el primer dardo se incrustó en el vientre y el curare comenzó a producir su efecto letal. A partir de ese momento el animal perdió velocidad y sus movimientos se hicieron más torpes. Al cabo de pocos minutos, ya era un blanco fácil y 4 ó 5 dardos más penetraron su cuerpo; en poco tiempo el mono quedó inerte y cayó agonizando a los pies de los cazadores. Luego, se sentaron a descansar y a disfrutar el éxito de la cacería. Sin embargo, rápidamente comenzaron a silbar imitando el aullido del animal e inmediatamente atrajeron a las crías, que se acercaron desprevenidas. Ambas fueron cazadas con sendas cargas de dardos y al regreso teníamos tres presas que representaban alrededor de 8 ó 9 kg de carne listos para consumir. En el



Cazador Nukak en acecho de una presa.

camino de vuelta, una breve parada permitió recoger varios kilos de frutos de una palmera, de manera tal que en poco menos de 3 horas se había obtenido suficiente comida para el resto del grupo. Antes de llegar la noche, vi como repartían las presas y se convidaban frutos entre las viviendas.

Cuando comienza a caer el sol la gente se reúne alrededor de los fogones y se prepara la comida. Generalmente los hombres descansan mientras las mujeres carnean los monos y procesan las semillas y los frutos. Las conversaciones son largas, y absolutamente incomprensibles para nosotros, los chistes abundan y los chicos ríen, gritan y lloran. Todo el grupo parece disfrutar de un momento de expansión y diversión. Al cabo de un par de horas se van acallando las voces y el grupo entero duerme hasta el amanecer, aunque durante la noche algunos se despiertan, conversan, comen o se levantan para echar más leña a los fogones que permanecen constantemente encendidos. El hecho de conservar el fuego siempre prendido tiene una doble función: por un lado mantiene el calor durante la noche y por otro crea una atmósfera con humo dentro del campamento que permite alejar a mosquitos y otros insectos.

Por motivos que aún no entendemos

suficientemente los Nukak cambian de residencia cada pocos días. Una mañana se levantan, recogen sus escasas pertenencias en poco tiempo y abandonan el campamento dejando intacto el sistema de postes y travesaños que sostenían las hamacas y el techo de hojas. Los hombres eligen el nuevo lugar para construir el campamento y comienzan la tala de árboles, mientras que las mujeres llegan transportando sobre los hombros, en canastos, sus pocos bienes y a veces algunos niños pequeños. Al poco tiempo, el campamento está construido y comienzan nuevamente a colgar las hamacas y a prender los fogones.

Los primeros contactos con los Nukak nos impactan y sorprenden. En estos momentos, cuando la tecnología y el desarrollo de la sociedad industrial se ha encargado de borrar las diferentes manifestaciones culturales de la tierra parece increíble poder encontrar aún grupos humanos tan alejados de esta omnipresente influencia. Sin embargo los Nukak están allí, resistiendo desde lo más profundo de la selva y planteando más interrogantes que respuestas: ¿Cuál es su población actual y cómo fue su origen?.

A D H E S I O N
 **Casa marino**



*Cazador Nukak
avistando un mono.*

¿Cómo es su estructura económica dentro del ciclo anual?. ¿Qué extensión tiene su territorio?. ¿Cuáles son las causas, económicas, sociales e ideológicas, que determinan las migraciones dentro de este territorio?.

La región del Guaviare ha sido tradicionalmente uno de los lugares de mayor importancia en la producción y el procesamiento de la coca. Los colonos que han llegado en la última década fueron atraídos por la “bonanza” de la coca y aunque el precio de la “pasta base” ha bajado en la región drásticamente, llevando a los productores a un estado crítico de supervivencia, este producto sigue siendo el cultivo principal. Los colonos han detenido la tala de la selva que estaban haciendo para plantar coca, y de alguna manera esto ha beneficiado a los Nukak, cuyos territorios de explotación se reducían día a día. Por otro lado, las FARC, el grupo guerrillero más importante de Colombia, tiene un “frente” en la región y es conocido que las patrullas de guerrilleros recorren y se instalan en los bordes del territorio Nukak. Finalmente, el ejército en su lucha contra la coca y la guerrilla ha incursionado en la selva y según algunas

fuentes, incluso ha bombardeado intensamente zonas habitadas por indígenas. Sin duda, todos estos factores debieron alterar el ciclo migratorio Nukak, y han sido los responsables del comienzo de la transformación de la cultura tradicional.

Los Nukak se encuentran aún manteniendo su identidad étnica pero bajo peligro inminente de desaparición. Los antropólogos de la Oficina de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno de Colombia están haciendo notables esfuerzos para preservar el territorio Nukak y crear una gran reserva donde los indígenas puedan seguir viviendo en su forma tradicional. Otras instituciones oficiales colombianas tales como el INDERENA también están luchando para declarar la zona Parque Nacional y detener la colonización. Sin embargo, la situación es tan compleja y con tantos intereses en juego, que aunque legalmente se cree una reserva o un Parque Nacional, las posibilidades de detener efectivamente la colonización, si el precio de la coca se recupera, son prácticamente nulas. Aún cuando la coca se mantenga en los bajos valores actuales, la pobreza y la violencia de otras regiones

de Colombia seguirá empujando a los campesinos y a los marginales de las grandes ciudades, hacia esas regiones para comenzar una nueva vida; todavía quedan infinitas tierras “sin dueño” que pueden ser taladas y cultivadas y finalmente abandonadas exhaustas.

Los Nukak están hoy en día, sin duda, en el punto más frágil de su existencia. Cercados por la “civilización” que se presenta con su cara más violenta, estos indígenas todavía sobreviven en su selva Amazónica aislados del mundo moderno. Aunque ellos aún no lo saben, están rodeados por una colonización que no respeta derechos ni territorios y que muchos menos los respetará a ellos, que aún ingenuamente sonríen alegres y excitados cuando llega un extraño de visita y comparten con él su techo y su comida.

** Dr. en Ciencias Naturales. Investigador del Conicet. Director del Departamento de Post-Grado Facultad de Ciencias Naturales y Museo*

LOS DERRAMES DE PETROLEO

Su impacto ambiental

YERKO ZLATAR

Los yacimientos de hidrocarburos se localizan, en su mayoría, en lugares alejados de los centros de consumo o de las industrias de procesamiento (destilerías), por tanto el petróleo y sus derivados se transportan mediante embarcaciones de gran tonelaje. Casi el 50% de la flota mundial, que navega a través de las vías marítimas y fluviales, está compuesta por barcos cisternas (tanqueros) que trasladan miles de millones de metros cúbicos de hidrocarburos. Durante las operaciones de carga y descarga en los puertos de embarque suceden frecuentemente accidentes con grandes derrames de petróleo. A esto se suman otros que alcanzan normalmente mayor impacto ambiental y que se producen en mar abierto, debidos a colisión, explosión, fisura de los cascos, hundimiento por encallado y otros accidentes muchos de ellos originados por errores humanos.

En el Cuadro I se registran algunos de los más graves accidentes que ocurrieron en los últimos años y que afectaron el medio ambiente en amplias regiones costeras.

PRINCIPALES DERRAMES REGISTRADOS DE HIDROCARBUROS

FECHA	BUQUE TANQUE	CANT. DERRAMADA	LUGAR
Marzo 1967	"Torrey Canyon" (encallo)	120.000 Ton./crudo	Can. de la Mancha INGLAT. - FRANC.
Sept. 1969	"Florida" U.S.A.	700 Ton./crudo	West Falmuht U.S.A.
Febrero 1970	"Arrow"	12.000 Ton./crudo	Nueva Scotia CANADA
1971	"Arizona Standard" "Oregon Standard" (colisión)	8.000 Ton./crudo	San Francisco U.S.A.
Agosto 1974	"Metula"	65.000 Ton./crudo	Estr. Magallanes CHILE
Marzo 1976	"Urquiola" (volcá)	90.000 Ton./crudo	Galicia ESPAÑA
Dic. 1976	"S.S. San Sinea" "Olimpique Games" (colisión)	600 Ton./crudo	Puerto de California U.S.A.
Dic. 1976	"Argo Marchant" (encalló)	30.000 Ton./crudo	Nantucket Island U.S.A.
Marzo 1978	"Amoco Cadiz" Liberiano	228.000 Ton./crudo	Can. de la Mancha FRA. - INGLAT.
Julio 1979	"Atlantic Empress" "Aegean Captain" (colisión)	300.000 Ton./crudo 300.000 Ton./nafta	TOBAGO
Marzo 1980	"Tantio"	26.000 Ton. fuel oil	Can. de la Mancha FRA. - INGLAT.
Agosto 1983	"Castillo Belver" (Español)	270.000 Ton./crudo	SUD AFRICA
Marzo 1989	"Exxon Valdez"	40.000 Ton./crudo	Príncipe Guillermo ALASKA - U.S.A.
Dic. 1989	"KHARG-5"	70.000 Ton./crudo	MARRUECOS
Junio 1990	"Mega Borg" Sueco	18.000 Ton./crudo	Texas U.S.A.
Abril 1991	"Haven"	15.000 Ton./crudo	Génova ITALIA
Febrero 1991	Varios pozos y oleoductos	10.000 Ton./crudo en tierra (incendiados) 1.000.000 Ton./crudo en mar.	Golfo Pérsico IRAN - IRAK
Julio 1991	"Kirki" Griego	20.000 Ton./crudo	AUSTRALIA
Nov. 1992	"Aegean Sea" (encalló) Británico	80.000 Ton./crudo	La Coruña ESPAÑA
Enero 1993	"Braer" (encalló)	45.000 Ton./crudo	Islas Shetland ESCOCIA
Junio 1993	"British Trent" (colisión) Británico	25.000 Ton./crudo "British Petroleum"	BELGICA
Junio 1993	"Betula" (Noruego)	120.000 litros y ácido sulfúrico	Michoacan MEXICO
Marzo 1994	"Nassya" (Chipriota)	100.000 Ton./crudo	Estr. del Bósforo M. Muerto - TURQ.
Marzo 1994	"Seky" (Panameño)	300.000 Ton./crudo derramó 10.000 Ton.	Golfo Pérsico IRAN

Informes provenientes de la Academia de Ciencias de los Estados Unidos, referidos al contenido actual de hidrocarburos en los mares, dan cuenta de que el 48% proviene de derrames durante las operaciones de transporte y el resto a los vertidos de destilerías o a industrias relacionadas, además de la propia generación de hidrocarburos en los fondos oceánicos.

Cuando ocurren los derrames el petróleo se acumula sobre la superficie del agua dando lugar a las temidas mareas negras.

Algunos petróleos son muy densos y suelen formar "bolas" de alquitrán o "tarballs" y también "mousse", una mezcla de agua salada y petróleo, de muy difícil separación y dispersión. En general, cuando tienen lugar los derrames, para mitigar sus efectos se recurre a medios mecánicos (barreras de contención, bombas chupadoras y mangueras oleofílicas) para recuperar el fluido y evitar su propagación. La técnica empleada para captación del petróleo, o sus derivados es costosa, requiere la participación de un número elevado de personal. Es necesario intervenir rápidamente con utilización de equipos sofisticados. Cuando no se tienen posibilidades de utilizar los sistemas mecánicos, debido a contingencias climáticas (fuertes vientos, oleajes, etc.) o a la existencia de volúmenes de petróleo muy importantes, se suele recurrir a la "quemazón", es decir, a consumir por combustión las manchas de hidrocarburos derramado. El empleo de esta técnica es muy polémico por cuanto se considera que las sustancias que se

volatizan "envenenan" el aire de una amplia región de dimensiones muy superiores a la afectada por el accidente.

Otro de los métodos de frecuente uso es el de aplicar a la marea negra productos químicos que tienen por finalidad aglutinar, diluir o dispersar el petróleo. Estos productos están regidos según las normas A.S.T.M.; no obstante, aún no se han logrado compuestos inocuos, con bajo grado de toxicidad. Por otra parte, se comprobó en muchos casos, que los productos empleados agravan la contaminación original, dado que son sumamente tóxicos por presentar en su composición elementos cancerígenos muy peligrosos para la salud. Como método alternativo algunos Entes de Protección Ambiental recomiendan el uso de bacterias para digerir el petróleo. Asimismo utilizan fertilizantes para acelerar el desarrollo de otros microbios para descomponer los hidrocarburos, procurando su transformación en agua y dióxido de carbono.

Algunos episodios notorios que han sacudido a la opinión pública mundial están ligadas a los derrames petroleros a mar abierto (como los accidentes del Torre Canyon, Amoco Cadiz, Arrow, Exxon Valdez o el incendio de la plataforma off shore en el Golfo de México, que tardó nueve meses en ser extinguido).

Uno de los casos que alcanzó mayor notoriedad fue el del buque tanque Torrey Canyon, que en marzo de 1967 derramó 120.000 toneladas de petróleo crudo kuwaiti, en el Canal de la Mancha. Para limpiar las costas y canales afectadas por este derrame, se utilizaron 20.000



toneladas de disolventes mezclados con detergentes. Esta operación produjo incluso mayor daño al medio que el propio derrame. Para establecer el equilibrio ecológico de la región se tardó más de cinco años.

Sin embargo uno de los accidentes más espectaculares y publicitados corresponde al hundimiento del buque Exxon Valdez que en marzo de 1989 encalló en el arrecife "Bligh", frente a las costas de Alaska, derramando un volumen de 40.000 toneladas de petróleo crudo.

El hundimiento del tanquero provocó la contaminación de 1500 km de costa y generó una mancha del orden de los 3000 kilómetros cuadrados. Se estima que como consecuencia directa del accidente murieron 35.000 aves acuáticas, focas, ballenas, leones marinos, nutrias y gran cantidad de peces de diversas especies. La empresa Exxon gastó tres mil millones de dólares en los trabajos de limpieza y para resolver demandas de indemnización presentada por distintos damnificados. Los esfuerzos de la empresa fueron

importantes, emplearon 10.000 hombres equipados con embarcaciones, avionetas, booms, skimmers; se utilizaron métodos químicos, microbiológicos y mecánicos para limpiar las aguas. Operaron ocho empresas especializadas en este tipo de accidentes; constantemente se efectuaron estudios de fotografías aéreas y de imágenes satelitales para registrar los movimientos de las mareas negras. El control durante un largo período puso en evidencia que la dispersión y la biodegradación del petróleo residual fue rápida en las primeras semanas del derrame, mientras que una buena parte del hidrocarburo restante se mantuvo casi estable por varios meses, aún con el agregado de productos químicos, bacterias y fertilizantes. Después de 5 años de ocurrida la catástrofe el ecosistema de la región no se ha recuperado y aún persiste la degradación originada por error de la tripulación al chocar el barco petrolero con un arrecife que figura en las cartas de navegación autorizada.

A pesar de los esfuerzos realizados por la empresa, las disculpas ofrecidas públicamente al gobierno y habitantes de Alaska, el pago de fuertes indemnizaciones, la multa y el despido del capitán del barco hundido, el jurado federal recientemente conminó, a la empresa responsable al pago de cinco mil millones de dólares adicionales destinados a los pescadores y pobladores que fueron afectados directamente por el

Derrame producido por el buque Presidente Illia. Puerto Rosales (Bahía Blanca). 11/10/92.

Figura 1



accidente.

Nuestro país es afectado frecuentemente por derrames de petróleo que ocurren por accidentes de distinta naturaleza durante las operaciones de transporte, tanto en barcos de bandera nacional como extranjera. No siempre se conocen los volúmenes de hidrocarburo derramados así como la identificación de los barcos o empresas responsables del transporte o de las operaciones en puerto. Los miles de kilómetros de costas argentinas son difíciles de controlar. Los esfuerzos de la Prefectura Naval Argentina, organismo responsable del control y aplicación de las reglamentaciones vigentes en la materia, no siempre son suficientes para lograr una eficaz y estricta vigilancia. La tarea de control debería ser más rigurosa pero se

requiere un mayor número de personal especializado y provisto equipamiento moderno para detectar los derrames y producir las inspecciones y el monitoreo.

En el área de influencia del Puerto de la ciudad de La Plata, se han contabilizado numerosos accidentes con importantes derrames que afectaron nuestras zonas ribereñas. Los registros señalan la explosión en el año 1945 del buque "San Blas". Accidentes similares ocurrieron con el "Florentino Ameghino" en el año 1960, el "Cutralcó", el "Islas Orcadas" y el "Fray Luis Beltrán", en el año 1968, y el "Pueyrredón" en el año 1971. Muchos otros accidentes se produjeron tal como podemos apreciar en el Cuadro II, donde se señalan los derrames registrados en el período 1990-Mayo 1994.

Para mencionar sólo uno

de los accidentes fuera de las costas de influencia de la ciudad de La Plata, podemos referirnos al "Presidene Illia" que produjo, en el año 1992, un derrame de casi 1.000.000 de litros de petróleo, durante una operación de descarga en Puerto Rosales. (En la fotografía 1 puede apreciarse la fuerte contaminación costera producida por ese derrame).

En esta apretada síntesis sólo hacemos una descripción sumaria de un tipo frecuente de accidente que produce problemas de fuerte contaminación ambiental, muchos de ellos debidos a errores humanos, a la antigüedad y precariedad de las embarcaciones y a la falta de doble casco, actualmente un requerimiento esencial para los barcos destinados al transporte de hidrocarburos.

Si consideramos los numerosos derrames ocurridos a lo largo de nuestras costas y sus efectos perniciosos sobre los ecosistemas, además de los problemas económicos causados a los pobladores, concluimos en la necesidad de requerir mayor preocupación, por parte de las empresas transportadoras, del Estado, de los entes de protección ambiental y de la ciudadanía en general, para prevenir los desastres.

La acción conjunta de estos estamentos debe apuntar al establecimiento de una legislación moderna específica, que establezca pautas y reglas de prevención de los accidentes de buques petroleros cuyos perjuicios al medio ambiente son de consideración y en algunas ocasiones irreparables.

Cuadro II

DERRAMES DE PETROLEO EN ARGENTINA PERIODO 1990/ MAYO 1994

FECHAS	BUQUE	CANT. DERRAMADA	LUGAR
05/Mayo/90	No identificado	No evaluada	Río Santiago-La Plata
14/Abril/91	Brasileño	2000 lt. Benzeno	P.L.P. Toma 6
Julio/91	Bandera Argentina (no identif.)	No evaluada	Pta. Tombo. Chubut
Mayo/92	No identificado (Argentino)	No evaluada	Río Santiago - La Plata
26/Junio/92	Embarcación del Estado	No evaluada	Cnal. E. La Plata. 4 Bocas
11/Oct./92	"Pte. Arturo Illia" Argentino	700.000 lt.	Bahía Blanca
16/Nov./92	No identificado	No evaluada	Pto. Belgrano B. Blanca
Enero/93	"ESSO San Sebastián" Argentino, por fisura de manguera	No evaluada	Caleta Cordova - Chubut
Enero/93	"ESSO San Sebastián" Argentino, por rotura de manguera	No evaluada	Caleta Cordova - Chubut
Febrero/93	No identificado	Mancha Fuel Oil 60.000 m ² .	Dock Sud - Río de La Plata
Marzo/93	"Fuji" Panameño	Hidrocarburos Gas Oil	Pto. Deseado - Chubut
20/Abril/93	"Revolución Productiva" Argentino	3000 lt.	Dock Sud - Río de La Plata
22/Oct./93	Bcaza. "Lunmar Naviera" Parag.	200.000 lt.	D. Sud - Río de La Plata
Nov./93	Fisura en toma de petróleo	120 m ² .	Caleta Olivia. Sta. Cruz
7/Febr./94	No identificado	2.500 m ² . H.C.	km 3. Acc. Norte - Bs. As.
25/Mayo/94	"Thomás Espora" Argentino	No evaluada	Toma 4 - YPF - La Plata

EPRE

Ente Provincial Regulador Energético

Es el organismo provincial
encargado de intervenir
en la problemática energética.

*La energía interviene esencialmente
en todas las actividades del hombre.*

*La calidad de vida y la habitabilidad de su ambiente dependen de
cómo, para quién y cuáles productos energéticos produce,
transforma y utiliza una sociedad.*

Sus funciones son:

- Instrumentar los programas de obras del Gobierno a través del Ministerio de Obras y Servicios Públicos para beneficio de todos los bonaerenses.
- Planificación de los requerimientos y abastecimientos futuros de energía en la Provincia.
- Regulación de la prestación de servicios y policía de instalaciones y servicios de jurisdicción provincial.
- Promoción de las fuentes alternativas y del Uso Racional de la Energía.
- Protección del interés de los usuarios y preservación del medio ambiente.





ANÓNIMOS COLABORADORES DEL MUSEO

ELBA

NOEMÍ

RUSO



El tranvía tomado en la esquina de mi casa, me dejaba en las puertas del bosque. A veces, por las fuertes lluvias éste parecía un gran lago; había que prepararse para cruzarlo y no era fácil. En primavera era una delicia caminar con su perfume. Hace más de cuarenta años y me parece volver a sentir la alegría de mis comienzos: siempre me pareció un sueño pertenecer al Museo.

A él le he dado lo mejor de mi vida en cuatro décadas.

Así rememora Elba Noemí Russo el primer día y aquéllos en los que, con total y juvenil entusiasmo, se dedicó a aprender, a compartir y a encariñarse con todo lo que fuera su ritual cotidiano.

En aquel 1952 Arqueología y Etnografía formaban una única División. Hasta su posterior separación, Elba colaboró sucesivamente con los Dres. Alberto Rex González y Márquez Miranda, para

luego pasar a formar parte del equipo de trabajo de la División Etnografía bajo la dirección, en diferentes etapas, de los Dres.

Armando Vivante, Néstor H. Palma y Héctor B. Lahitte.

“Todos me aportaron algo distinto, algo nuevo. Sus diferentes personalidades y la relación espontánea e inalterable que establecí con ellos significó, en todo momento, una posibilidad de conocimiento”, nos comenta.

Hoy se siente orgullosa de haber descifrado las libretas de campo del ingeniero Weisser y de haber participado de los primeros pasos en la organización de colecciones como las del Dr. Muñiz

Barreto, entre tantas otras.

Sin duda, entabló un vínculo de afecto con su tarea, a la que nunca juzgó rutinaria. Siempre dispuesta a ayudar, fue y será persona de consulta por el conocimiento valioso de la experiencia. En un trabajo anónimo, al que ella puso un especial fervor, fue testigo silencioso de la vida del Museo.

Conoció el sentido de la vocación entrañable, que tomaba para ella realidad, cuando volcaba su intuición y constancia de observación en las fichas de inventario. Esta condición se ponía de manifiesto ante la organización de exposiciones y en el cuidado de nuestro patrimonio.

Con el correr del tiempo, su memoria era un fichero oral. Ella sabía la “historia” de las piezas, cuáles eran únicas y cuándo habían sido incorporadas a las colecciones del Museo. Donde era su lugar. Cómo aprovechar el sol de los ardientes febreros para quitarles el salitre.

Experta dactilógrafa, la máquina era una variante para matizar el trabajo. “El profesor viajaba – dice, refiriéndose a Rex González –, cuando regresaba de campaña, yo lo esperaba con los primeros borradores de sus escritos

anteriores”.

En suma, una vida, plena de horas con enriquecimiento, compañerismo y amistad. Asistencia perfecta para una misión que abandonó con nostalgia.

Hoy queda en las piezas etnográficas la huella de las manos y el calor de quien las ordenó con fidelidad de custodia y, el recuerdo de quienes estuvieron junto a ella, conocieron su inagotable actitud de colaboración, su espontaneidad y sus gestos siempre cordiales.

Elba Noemí Russo

Ingresó a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo en febrero de 1952. Desarrolló tareas como personal técnico en la División de Etnografía hasta diciembre de 1993.

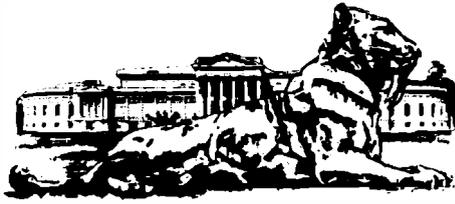


TELEMET SIAP S.A.

Fabricante de: Instrumental Meteorológico e Hidrométrico
Teléfonos Públicos

Fábrica y Administración: Calle 31 N° 470/ 72 (1900) La Plata
Teléfonos y Fax: (021) 25-3556 / 24-9617 / 24-4923

Oficinas en Buenos Aires: Avda. Belgrano 615, 7° I, Tel. y Fax: (01) 342-0277 y 343-6801



ANÓNIMOS COLABORADORES DEL MUSEO



DOMINGO GARCÍA

Entre como a mi segunda casa”. Esa fue la primera respuesta de Domingo García a nuestra pregunta sobre cómo había ingresado al Museo. Y algunos que tuvimos la suerte de aprender a su lado, desde estudiantes, también lo sentíamos así: el Museo era la segunda casa de Mingo.

Nació en la calle 4 entre 42 y 43 y vivió toda su juventud en ese barrio. A los diez años ya trabajaba con su padre, de oficio hojalatero (recuerda que retiraba de la cocina del Jockey Club las ollas que se picaban para cambiarles el fondo). Por esa época, en su casa, tenían como inquilino a José Marelli, quien le enseñó a tocar el bandoneón. En palabras de Mingo: “...sin darme cuenta, fui aprendiendo una pieza... y otra... y ya sabía como cuarenta cuando entré al Museo”.

En 1930, con catorce años, pantalón corto y aún alumno del colegio, logró entrar como Aprendiz. El Dr. Luis María Torres lo encomendó a Benito Fernández, Jefe de Preparadores del Departamento de Arqueología y Etnografía y desde ese momento trabajó allí durante cincuenta años. En 1938 fue nombrado en el cargo que Fernández abandonó para jubilarse y permaneció en el mismo hasta 1980.

Evoca a los grandes preparadores de su época de aprendiz, "señores preparadores" como él los llama. Destaca la figura de Antonio Castro, quien le enseñó a sacar los moldes, hacer los taceles y demás...; comenzó a practicar con una vasija peruana, posiblemente Chimú, y eso se grabó en su vida como el cimientito de todo lo que aprendió e hizo después.

En 1931 recibió, junto a Benito Fernández, la colección Benjamin Muñiz Barreto, constituida por más de 12.000 objetos arqueológicos. Recuerda como llegaban, desde Buenos Aires, los camiones de mudanza con los canastos conteniendo las piezas, el riguroso control que hacia su Jefe al recibirlas y cómo las desembalaban y ordenaban en el lugar en que se encuentran ahora. Desde ese momento su actividad quedó ligada a ella y llegó a conocerla mejor que nadie. "Yo me la fui metiendo en la cabeza de tanto mirarla..., de pegarle los pedacitos, la fui conociendo y todo eso se me fue quedando...".

Aprender a pegar cerámica era fundamental y se comenzaba practicando con fragmentos. En esa

época ya se usaba la goma laca en lugar del mastic y las lamparitas de alcohol, que después fueron reemplazadas por los mecheros Bunsen.

En 1935 realizó su primer trabajo importante como Aprendiz: pegar y arreglar toda la colección que Márquez Miranda había traído de Iruya y Santa Victoria.

Para Domingo García, las dos figuras que gravitaron en sus cincuenta años de arqueología en el Museo fueron las de los Dres. Fernando Márquez Miranda y Alberto Rex González.

Con el primero inició, en 1938, sus viajes de campaña al interior del país, participando en el cuarto de los "Cuatro viajes de estudio al más remoto noroeste argentino", trabajo publicado en la Revista del Museo de La Plata en 1939. Al año siguiente lo acompañó a la provincia de San Juan y en la década del 50 al Chaco, al Valle de Santa María en Catamarca y a Juella en la Quebrada de Humahuaca.

El primer viaje con el Dr. Rex González lo hizo en 1949 a la provincia de Santa Cruz. En 1952

permanecieron varios meses en el Valle de Hualfín, en Catamarca. Como de allí procedía la mayor parte de la colección Barreto, pudo reconocer en el campo los fragmentos de las piezas que durante tantos años observara y restaurara en el Museo. En esa provincia siguieron trabajando, en las décadas del 60 y 70, en los valles de Abaucán, del Cajón y en las zonas de Tinogasta, Ambato y Campo del Pucará. Vuelve a Salta en 1971 para colaborar en las excavaciones de Pampa Grande y el último viaje de campaña lo realiza al Valle de Lerma, en 1988, ya jubilado y como invitado especial del Dr. González y de un grupo de jóvenes graduados.

La inquietud por aprender y experimentar, la capacidad de observación y asimilación y la pasión puesta en su trabajo desde un principio, le permitieron comprender y adaptarse a los profundos cambios y transformaciones que sufrió la arqueología argentina en esa época. La década del 50 fue un momento de transición entre dos enfoques muy distintos del pasado prehispánico, desde el punto de vista teórico y

metodológico, cuyos máximos representantes fueron F. Márquez Miranda y A.R. González. Y esa diferencia tuvo una de sus manifestaciones más evidentes en la utilización que cada uno hizo de la información contenida en la colección Barreto: el primero, para ilustrar su trabajo sobre "Los Diaguitas" y el segundo, para establecer los primeros "Contextos culturales y cronología relativa en el área central del noroeste argentino". Ambos lo reconocieron como un colaborador invaluable.

El Dr. González lo respetaba y consideraba como el archivo viviente de la División: siempre sabía de qué material se trataba y dónde ubicarlo. Sus comentarios y agudas observaciones trataban de responder a los interrogantes planteados o, la mayoría de las veces, abrían otros nuevos. Reunía todas las condiciones como para haber estado entre los mejores arqueólogos argentinos.

Mientras estuvo en el Museo pasaron por el Departamento de Arqueología, entre otros, Virgilio, Fernández (h), López, Gorostiaga, Bregante,

Ajies verdes[®]

SANDWICHES
BROCHETTES
TABLITAS DE QUESOS
SALAD BAR
POLLÓS - LOMITOS
REPOSTERÍA ARTESANAL
SERVICIO AL PLATO



* Reservas (021) 71-0908 - 514 y Gral. Belgrano - La Plata - B Aires - Argentina

Galván, Ferreyra, Vayo, Locatelli, Elba Russo.

Otra presencia importante en la vida de Domingo García fue la del escultor Máximo Maldonado. Primero trabajó con él en la Universidad y luego en su taller de la calle 3 entre 45 y 46. En el Museo, colaboró en la realización de los discos del vestíbulo de entrada. De los trabajos hechos con Maldonado en su casa, algunos se encuentran distribuidos por la ciudad, como las figuras de San Miguel de Garicoits en 11 y 51, de Sarmiento y Ameghino en 12 y 68 y el gran cóndor de 41 y Diag. 73. También trabajó con otros escultores platenses.

Ingresó en 1955 como parte del personal técnico del Museo de Cera de la Policía de la Provincia. El Director era Antonio Castro y formaban un equipo con Reynaldo De Santis, Escudier y Ovejero entre otros. Trabajaba allí por la mañana y a mediodía pasaba directamente al Museo hasta las ocho de la noche.

Unos años más tarde comenzó a colaborar, como taceador y formador, en una cátedra de escultura del Instituto Terrero, prolongando así su actividad a veces hasta medianoche.

Su entusiasmo y capacidad de trabajo no disminuyó con el tiempo, ni tampoco su permanente disposición para ayudar y solucionar problemas. Eso lo llevó, hace menos de dos años, a subir a un andamio de seis metros de altura para conseguir lo que otros no habían logrado: devolver el brillo a un monumento de bronce ennegrecido. Lo hizo como siempre, con inteligencia, voluntad y perseverancia, adaptando elementos sencillos a cada situación y asegurando el resultado después de varias pruebas. Su comentario "si nos llaman de nuevo, la próxima vez ya se como hacerlo mejor", muestra una faceta más de su personalidad, siempre dispuesto a experimentar, aprender y proyectarse en el futuro.

Asistió a reuniones y congresos, tanto nacionales como internacionales y así tuvo la oportunidad de visitar otros museos y sitios arqueológicos. Los últimos viajes los realizó con su esposa, que fuera su compañera y apoyo por más de cuarenta años. Recorrieron Perú, Bolivia y México, llegando hasta regiones de muy difícil acceso al turista común,

siempre movido por su interés en conocer nuevas cosas, especialmente en el campo arqueológico.

Otra parte de su vida estuvo ligada a la música a través del bandoneón. Primero formó parte de la orquesta típica "Los Príncipes" (nombre que recibió al integrarse como violinista Nello Principi, el famoso campeón de pesca) y tocó allí durante diez años (1937-1947). Según nos cuenta "...había estudiado bastante y ya leía bien la música...", en 1948 lo buscan para integrar la orquesta de "Tantín" Saborido y permanece en ella hasta que se disuelve en 1955.

Actúan durante varios años en la confitería Paris y el conjunto llega a convertirse en uno de los más nombrados de la ciudad. (Todo esto figura en el libro "Ochenta años de tango platense" de Oscar Bozzarelli).

La personalidad y calidad humana de Mingo ha sabido despertar afecto, admiración y respecto en los distintos ambientes en que desarrolló su actividad y en las sucesivas generaciones de profesionales y estudiantes que alguna vez pasaron por la División Arqueología del Museo de La Plata.

NOTA DE REDACCION

En el número 1 de la Revista "MUSEO" anunciamos el propósito de incluir la sección titulada "Anónimos colaboradores del Museo", destinada a reflejar las figuras de personas que han trabajado junto a investigadores y científicos del Museo y de la Facultad, y que por la profunda vocación puesta al servicio de sus obligaciones, su personalidad gravitante y la excelente calidad técnica de sus tareas se constituyeron en inestimable apoyo de los hombres de ciencia.

En este número hemos incluido las emotivas semblanzas de dos de ellos – la señorita Elba Noemí Russo y el señor Domingo García – que han ofrecido su energía y dedicación responsable durante toda una vida a las instituciones que constituyeron, para ellos, "una segunda casa".

El Museo y la Facultad, que apoyaron y estimularon en forma calurosa esta iniciativa de la Revista, quieren dejar expresa constancia del orgullo y satisfacción que experimentan los miembros de su comunidad al evocar figuras tan ejemplares que han contribuido a resaltar el prestigio de estas instituciones.

Asumieron la responsabilidad – plenamente cumplida – de trazar estas semblanzas en nombre de las instituciones, María Marta Reca, en el caso de la señorita Elba Noemí Russo, y María Delia Arena y Ana María Fernández en el caso de Domingo García.

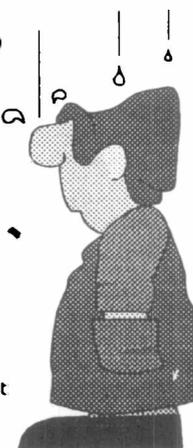
Hasta cuándo va a seguir con el viejo problema ?

*Impermeabilice su terraza
con el nuevo piso de caucho
y logre además
una superficie transitable.*

NUERIC

S.A.

Cno. Gral. Belgrano esq. 496 - Gonnet
La Plata - Argentina
Telefax (021) 84-4143 / 5126



ANDRÉS RICCIARDI Diseña

El presente ejemplar se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de 1994 en los
Talleres Gráficos FERROGRAF,
calle 70 N° 324 de la ciudad de La Plata,
Provincia de Buenos Aires,
República Argentina.

1987



1994

Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno"

SIETE AÑOS DE ACCIÓN

Durante este lapso, en cumplimiento de sus objetivos, la Fundación ha concretado obras en el edificio del Museo; publicaciones diversas y Revista "Museo"; exposiciones (muestra "Los alimentos que América dio al Mundo") por una cantidad superior al millón de pesos.

Los programas en marcha para el presente período - VIII Ejercicio - incluyen:

a) publicación en el transcurso de este año de un libro-catálogo ilustrado con obras (28) de las colecciones indígenas precolombinas, en texto bilingüe;

b) edición de un catálogo que incluirá obras plásticas del Museo, aproximadamente en el mes de abril del próximo año;

c) realización de obras complementarias en el edificio del Museo (acondicionamiento acústico en el Salón Auditorio; luces de emergencia; reparación de lucernarios; provisión de extinguidores de incendio y otras obras menores, que demandarán inversiones por un monto superior a los 100.000 pesos.

Hasta ahora, gracias al apoyo de la comunidad - personas e instituciones - hemos podido concretar parte de los programas trazados.

Pero mucho es lo que resta realizar para remodelar y actualizar a nuestro querido Museo - símbolo de la ciudad - y ubicarlo a la par de los mejores del mundo.

El esfuerzo no debe discontinuarse; para ello es indispensable que autoridades, instituciones, empresas y la comunidad en general mantengan la colaboración hasta ahora prestada, que mucho agradecemos en nombre del Museo.

La incorporación a la Fundación de nuevos miembros adherentes constituye una forma de apoyo valiosa y muy significativa.

Quien desee hacerlo, puede comunicarse por teléfono llamando al (021) 3-7142.



Banco Crédito Provincial

*Una institución que se moderniza
pensando en el futuro,
pero manteniendo inalterable su condición
de Banco sólido y profesional.*

Banco Crédito Provincial



Casa Matriz: Av. 7 y 50 - Tel.: 25-7008/17 - La Plata

Suc. Buenos Aires: Av. Pte. R. S. Peña 541/47 - Tel.: 345-4522 y 24 Sucursales.